

BIBLIOTECA NACIONAL

EL CORSO EN EUROPA

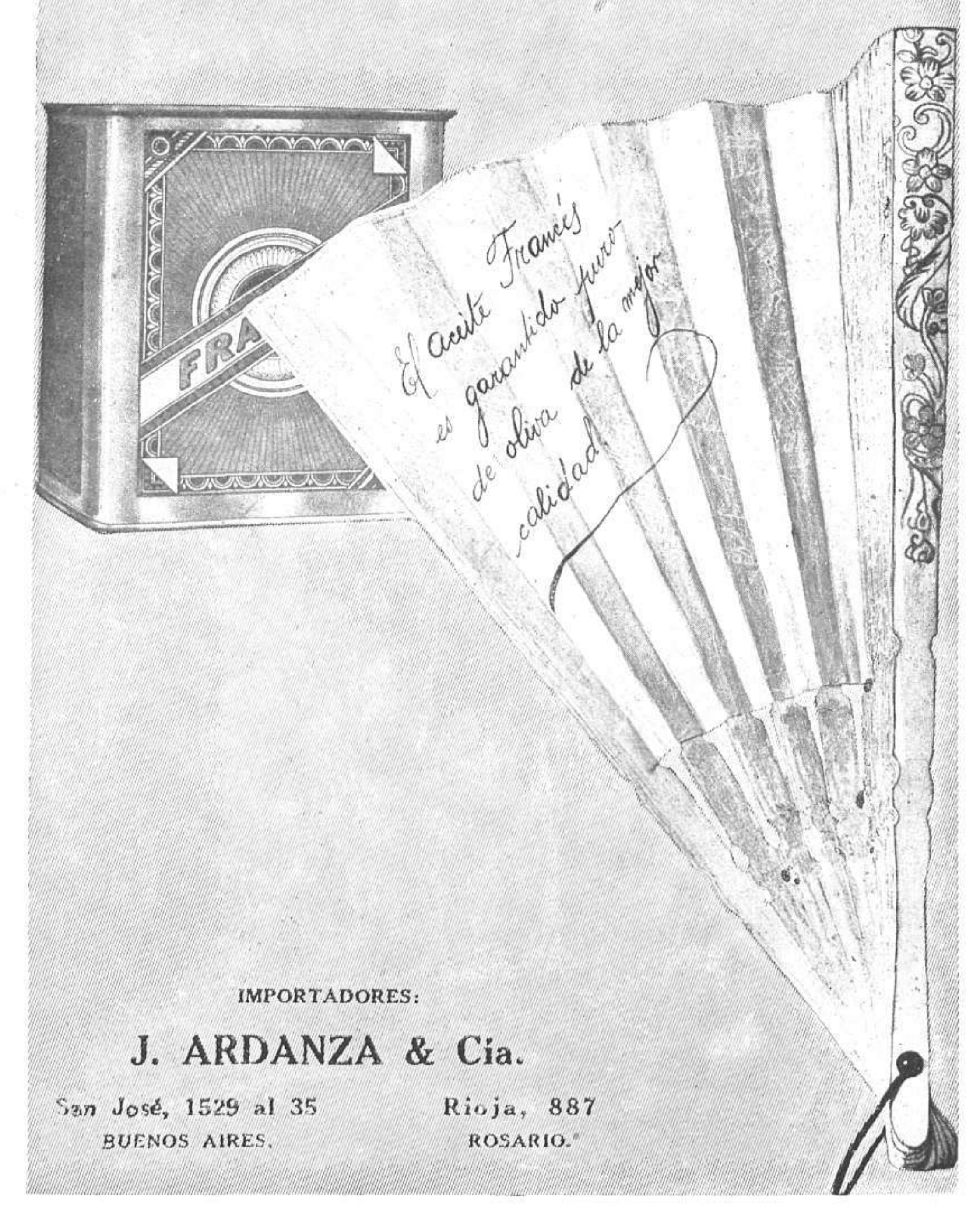
Cómo lo celebran este año los beligerantes

© Biblioteca Nacional de España

Aceite Francés

de JOSÉ FRANCÉS

MONTORO — Prov. de Córdoba
(ESPAÑA)



© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

El maestro pregunta a Luisito:
— ¿Hay alguna diferencia entre los parientes próximos y los lejanos?
— Sí, señor.
— Un ejemplo de parientes próximos.
— El padre, la madre, el abuelo.
— Muy bien. ¿Y los parientes lejanos?
— El hermano mayor.
— ¿Cómo el hermano mayor?
—Sí, señor. El mío está en Europa.

E. Ríos.

Esta campana, decía un cura, sólo se hace repicar en caso de una visita del obispo, de un incendio, de una inundación o de otra catástrofe por el estilo.

J. I. P.

Después de la luna de miel:
Ella (dulcemente). — ¿Qué sería la vida sin mí?
El (tristemente). — Más económica.

U. M.



Cumplido:
El invitado a la boda. — Es un honor para mí brindar por la novia, a la que conozco desde hace cuarenta y cuatro años...

F. G.



— Sí, Julio; yo te probaré que tengo cabeza.
— A juzgar por los sombreros, mi hija, parece que tuvieras varias.

L. M. P.

En un bazar:
Una señora. — ¿Tienen ustedes mucho despacho?
El gerente. — Mucho, señora. Figúrese usted que ahora acabo de despachar a tres dependientes.

E. M.

En una cigarrería:
Vendedor. — Estos habanos valen un peso y estos otros ochenta centavos.
Comprador. — ¿Cuál es la diferencia?
Vendedor. — Veinte centavos.

Arthur.

Un artista muy malo decía pomposamente, hablando de su casa:
— Ahora están blanqueando los techos, y la semana que viene los pintaré.
Y un amigo que le escuchaba replicó:
— ¿No sería mejor al revés?

X. Puig.

Sirvienta nueva:
— Cómo debo decir, señora: ¿la comida está servida, o la comida está en la mesa?
— Si cocina como esta mañana, diga: la comida está echada a perder.

Fert.

El maestro. — ¿Con qué letra escribe usted viaje, con v corta o con b larga?
El alumno. — Si el viaje es corto, con v corta, y si es largo, con b larga.

L. B. N.

Un solista dice a un amigo en el Tigre:
— ¿Quieres que nos embarquemos para dar un paseo?
— Bueno; pero con la condición de que no hables.
— ¿Por qué?
— Porque tienes una conversación tan pesada, que se hundiría la lancha.

Gilda.

— Pero, doctor, ¿también pinta usted?
— Sí, señora; pinto para matar el tiempo.
— Pero, ¿es que no tiene usted enfermos?

J. M.



Reconciliación:
— Queremos un juego de loza de setenta y cuatro piezas, como el que nos vendió ayer.

Cire.

La mamá. — ¡Pedrito, esta noche tenemos convidados; no vayas a pedir nada hasta que te lo ofrezcan!
Luego, en la mesa, y en el momento de presentar el sirviente una fuente de «chantilly»:
El niño.—Mamá, ofréceme pronto.

Mari.

Varios amigos hablan de las maravillas de la aviación y de las hazañas de los aviadores.
— El hombre—dice uno—ha conquistado las leyes de la naturaleza, igualándose al pájaro; como él, puede dejar cuando quiere este valle de lágrimas, remontarse por el inmenso espacio...
Gedeón mueve negativamente la cabeza.
— Sin embargo — dice — hay algo que el hombre no podrá hacer nunca como el pájaro.
— ¿Qué?
— Poner un huevo.

P. B.

Curación radical de todas las enfermedades de la Piel, Estómago e Intestinos (Colitis) en todas sus formas y manifestaciones, por crónicas y rebeldes que sean.
Consultorio Dr. CARISOMO Consultas: De 10 a 12 m. y de 4 a 6 p. m. Domingos y feriados: De 10 a 12 m. **VIAMOMTE, 1253** Unión Telefónica, 67 (Juncal)

© Biblioteca Nacional de España

De Rosario

Función de beneficio



El comité de la Cruz Roja Franco-Belga, llevó a efecto, en el «Palace-Theatre», una velada a su beneficio. — Concurrencia.

Regatas en Alberdi

Señores E. Berslengieri y J. Rodriguez, ganadores de la regata de 600 metros, en canoas dobles.

Fallecimiento del cónsul alemán



Cortejo fúnebre llevando al cementerio San Salvador, los restos del cónsul de Alemania, señor W. Tietjen. — En el círculo, retrato del extinto.



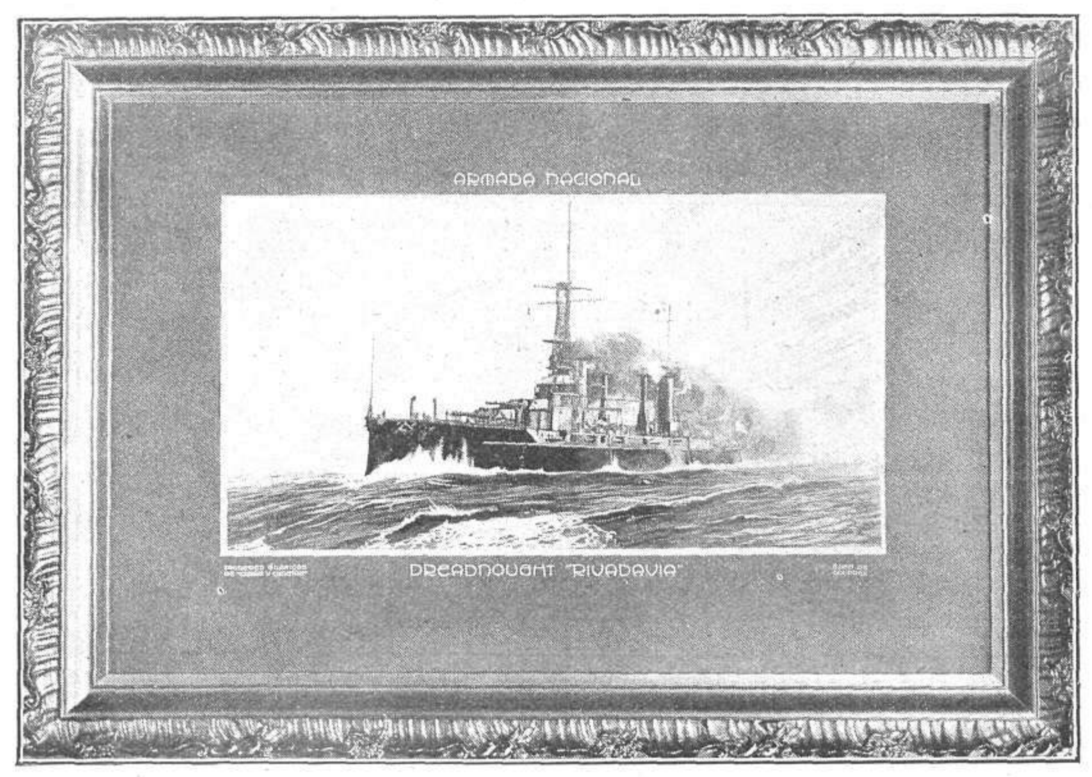
El presidente del Club Alemán, señor P. Wiedenbrug, hablando en el sepelio.

Raid motociclista



Competidores del raid, alistados en barrio Saladillo, a las 5 de la mañana, momentos antes de soltar la carrera para Buenoos Aires.

© Biblioteca Nacional de España



Una artística lámina en colores del

DREADNOUGHT "RIVADAVIA"

sobre cartulina, del tamaño 56 × 37 centímetros, por **$ 0.80** m/n.

DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACION DE **CARAS Y CARETAS** CHACABUCO, 151 BUENOS AIRES

Para el interior de la República el precio es **UN PESO** m/n., estando incluído en el mismo el franqueo y gastos de acondicionamiento.

Administración de CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151 - Buenos Aires.

Sin marco **$ 1** m/n. libre de gastos de envío

Adjunto la suma de **UN PESO** m/n. para que me remitan una lámina del Dreadnought "Rivadavia", en las condiciones ofrecidas.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

Podemos remitir la lámina en un elegante marco con cristal, por el precio de **CINCO PESOS** m/n., debidamente acondicionada, **siendo el flete de la encomienda a cargo del comprador.**

Administración de CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151 - Buenos Aires.

Con marco **$ 5** m/n. flete a cargo del comprador

Adjunto la suma de **CINCO PESOS** m/n. para que me remitan una lámina del Dreadnought "Rivadavia", con marco color ....

NOMBRE ....

DIRECCION ....

La varilla del cuadro es de cinco centímetros de ancho, pudiendo elegirse de cualquiera de los colores siguientes: Nogal con oro, oro, oro viejo, blanco con oro, verde con oro y caoba con oro.

© Biblioteca Nacional de España

Fin de curso escolar en Corrientes

Las maestras que han egresado este año.

Los nuevos maestros normales.

Grupo de nuevos bachilleres.

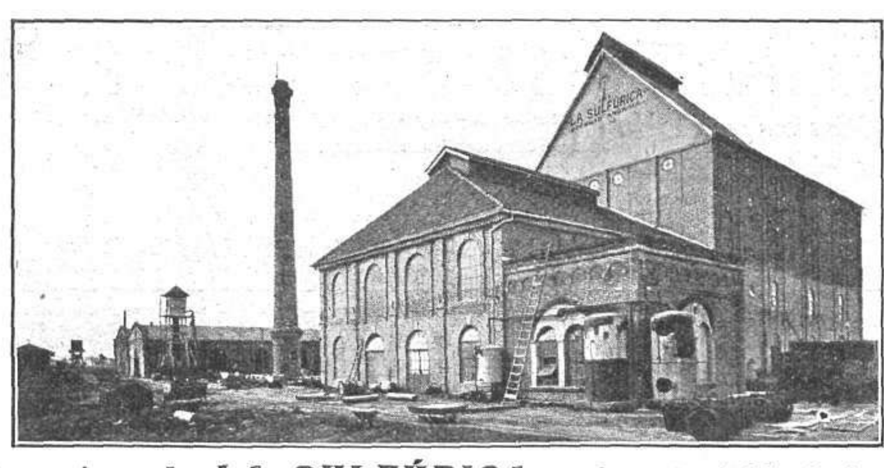
LA SULFÚRICA

Cía. DE PRODUCTOS QUIMICOS, S. A.

Fábrica en Sarandí (Avellaneda)

Dirección y Administración: **CORRIENTES, 628** - Buenos Aires

ACIDOS



ACIDOS

Grandes usinas de **LA SULFÚRICA**, primer establecimiento en Sud América que ha empezado a elaborar en vasta escala, y por los procedimientos científicos más modernos, los **ácidos sulfúrico, nítrico, muriático**, etc., y sus derivados.

LANZARINI & BRUZZO
Agentes exclusivos

SAN MARTIN, 414 - Buenos Aires
U. T., 1714 (Avenida)

© Biblioteca Nacional de España

Levadura de Frutas Gibson

SFORZINI

No hay belleza si no se ostenta un cutis limpio, sano y de buen color

Estas propiedades que jamás pudiéronse conseguir con ninguna medicación externa, las proporciona en poco tiempo nuestra LEVADURA DE FRUTAS, debido á su acción específica contra todas las afecciones cutáneas y supuraciones en general.

Preparada con frutas frescas de la estación, tiene el gusto agradable y las propiedades laxativas de éstas, es por eso que mueve el vientre sin la violencia de los purgantes, cura la jaqueca y el estreñimiento, y hace nuestra vida más fisiológica.

Solicítense folletos gratis.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON, Defensa 192. Suc. B. Mitre y San Martín



Fermento Láctico Vivo

Antipútrido intestinal del Prof. Metchnicoff

Para el tratamiento de las afecciones gastro-intestinales.

Indicado como régimen antipútrido habitual del anciano y del niño, en la arterio-esclerosis, en la vejez prematura, en la fiebre tifoidea, en la colitis y enterocolitis, en la diarrea verde y diarreas fétidas de los niños y en todos los estados infecciosos intestinales.

SOLICÍTENSE FOLLETOS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168, Defensa, 192 - Suc.: B. Mitre y San Martín

© Biblioteca Nacional de España

Arquitectos egresados de la Universidad de Buenos Aires







Señor E. H. Fabre. Señor A. Bilbao L. Señor H. Ayerza. Señor A. Espina. Señor O. López C. Señor B. Dehrs.









Señor J. Romero P. Señor A. Heurtley. Señor E. Bustos. Señor C. Devoto. Señor J. A. Fassola. Señor E. Candiani. Señor A. Olivari.









Señor H. Garbarini. Señor E. Camps. Señor R. R. Rivero. Señor J. Otamendi. Señor J. A. Hortal. Señor A. Pascual. Señor G. Meinke.

Concordia. — Nuevos peritos mercantiles










Señor L. Trevisán. Señor M. Nafenson. Señor I. Conteros. Señor R. Loinaz. Señor M. Ezcurra. Señor D. Pagadizabal. Señor F. Revidatti. Señor H. Dávison.

Nuevos médicos-veterinarios e ingenieros agrónomos de la Universidad de Buenos Aires









Señor S. Méndez. Señor J. B. Prack. Señor I. P. Grünberg. Señor E. Paolsen. Señor J. Ardanza. Señor E. Rognoni. Señor C. Bustos Morón.









Doctor C. Bordenave. Doctor M. de la Rosa. Doctor N. Estefanell. Doctor R. Lahille. Doctor J. Jons. Doctor G. Cabezón. Doctor R. Chio.

© Biblioteca Nacional de España



"IRIS"

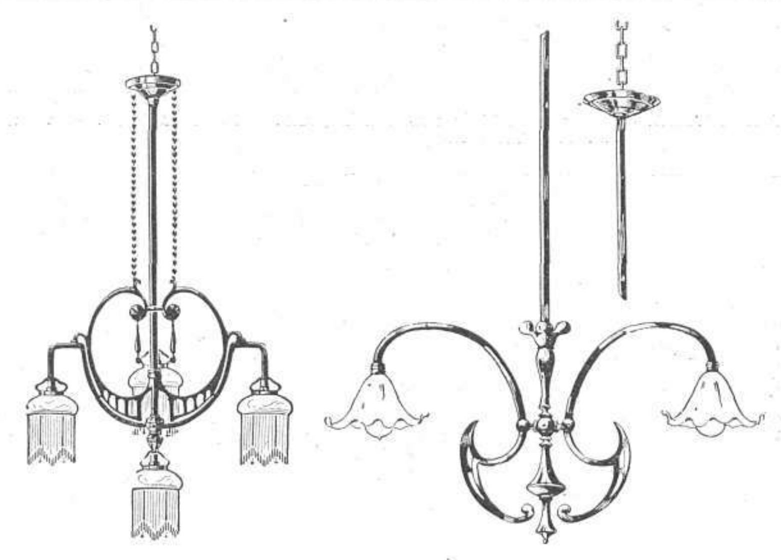
HEINLEIN & Cía.

1402, Av. DE MAYO, 1500 - Buenos Aires

Artículos importados exclusivamente



N.º 7026, C.
Bonito colgante
para dormitorio,
$ **8.00** m/n.



N.º 7048, C.
Araña, para sala,
4 luces,
$ **35.00** m/n.

N.º 7034, C.—Araña estilo inglés

2 luces,	$ **15.00**	m/n.
3 ,,	,, **18.00**	,,
4 ,,	,, **25.00**	,,

Se entiende artefactos, colocados completos, con lámparas **"IRIS"**.

Invitamos a visitar nuestra casa, donde se encontrará un colosal surtido, a precios de ocasión.

Hay desde lo más rico y lujoso hasta lo más sencillo.

Sección Muebles - Tapicería - Decoración - Cortinados

Encontrándonos a mediados de estación, hemos rebajado notablemente los precios a los **Juegos de mimbre, Juegos de paja chinesca, Tapicería, Laqué** y muchos otros.

Continuamos la venta de **Salas, Dormitorios, Comedores, Vestíbulos, Escritorios,** a precios de inauguración.

Una visita a esta sección le convencerá de que tenemos **muebles superiores importados,** a precios que jamás se compraron en Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

Fin de curso escolar en provincias



BAHIA BLANCA. — Peritos mercantiles egresados de la Escuela Nacional de Comercio.



BAHIA BLANCA. — Las nuevas profesoras de corte y confección



BRAGADO. — Maestras egresadas de la Escuela Normal Popular.



BRAGADO. — Los alumnos de la Normal y sus profesores, después del fin de curso.

GENERAL LAMADRID. — Alumnos del Conservatorio de la localidad.

PEHUAJO. — Maestros normales, egresados de la Normal Mixta.

JUNIN. — Profesoras egresadas de la Escuela Normal.

© Biblioteca Nacional de España

LOS DOS EXTREMOS



Son los cigarrillos que mas se fuman

© Biblioteca Nacional de España



La entrada de los Reyes Magos en el Asilo de niños de la Paloma.

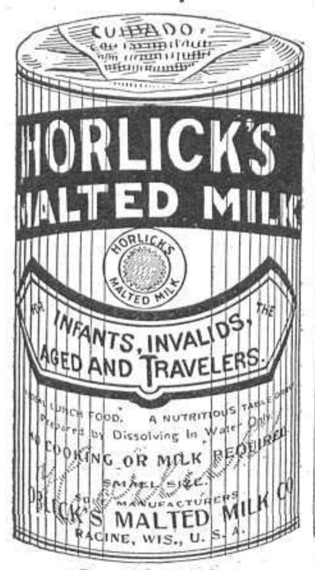
El alcalde de Madrid, reparte los juguetes que traen los camellos.

El príncipe de Asturias, al salir de la función organizada para distribuir juguetes a los niños pobres.

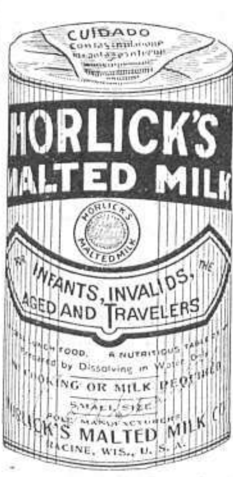
Barcelona. — Manifestación de gratitud de los niños a Muley-Hafid por haberles regalado el día de Reyes.

Leche Malteada de HORLICK

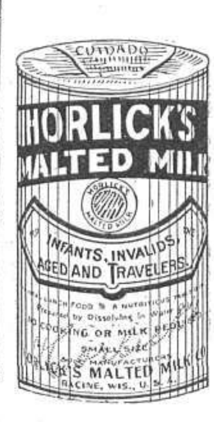
El producto elegido por los médicos para el uso de sus propios hijos.



Tamaño económico, para familias y hospitales.



Tamaño mediano



Tamaño chico

Después de 20 años de uso constante en el Continente Sudamericano, la fama de la Leche Malteada de Horlick nunca ha sido tan pronunciada como lo es hoy. Su uso es recomendado por la Profesión Médica del mundo entero, y un buen porcentaje de la generación presente, debe su existencia a este notable producto.

En venta en todas las Droguerías y Farmacias

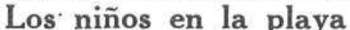
Unicos agentes: **Feeney y Cía. - 537, CANGALLO - Buenos Aires**

© Biblioteca Nacional de España

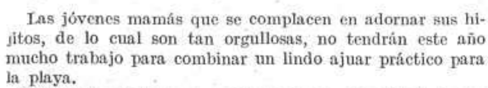


© Biblioteca Nacional de España





Los niños en la playa



Las jóvenes mamás que se complacen en adornar sus hijitos, de lo cual son tan orgullosas, no tendrán este año mucho trabajo para combinar un lindo ajuar práctico para la playa.

Sobre este capítulo, la moda hace, por casualidad, buena «entente» con la higiene, el confort y la elegancia. Los trajes de jersey, los abrigos de lana tejida, los trajes de lana lisa o a rayas, tienen todo el «succés» que merecen sus cualidades prácticas y los lindos colores que lucen.

Con la «culotte» de jersey ceñida, y tres o cuatro formas de mallas son en boga, el que abotona sobre el hombro con cuello alto; otro de cuello vuelto cerrando delante; el que tiene el cuello en forma marinera, y en fin, el último y más nuevo, de «barrette» cuadrada, también más caro, tejido en lana fina y adornado de una banda de un color más fuerte, como por ejemplo: si es blanco o crema, de una banda de color obscuro, y si rojo, con un verde hoja. Esta banda o «barrette» cuadrada, tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Por de pronto, deja el cuello libre, lo que es ideal si el niño está acostumbrado a llevar el cuello y los brazos desnudos; pero si el niño está acostumbrado al cuello marinero o al cuello alto, no cambien para nada sus costumbres cuando se los transplanten de la ciudad a la playa, pues el aire libre y los cambios de temperatura de ciertas playas resfrían hasta los niños más fuertes. Como color, los más lindos son los kaki, tango, verde hoja, cereza, rojo un poco obscuro y el azul marino. Con dos trajes jersey, muy bien se puede hacer la estación.

2

I

3

Las niñas tienen los mismos jersey que sus hermanitos, pero estos «chandails» son más largos y no dejan ver nada más que una corta falda plegada. También se reemplaza por un ancho pantalón, más práctico para los juegos en la arena. Para los días calurosos, una blusa fruncida a la cintura, en fina batista o de toile, y metida dentro del pantalón, puede reemplazar el chandail, pero, a mi modo de ver, es demasiado varón y me gusta más el largo chandail, como demuestra el modelo número 3 de esta crónica.

Los modelos números 1 y 2, son para varones; el primero para baño, hecho de una buena sarga azul o roja, con un cuello en cotín, o de franela blanca, con unos galones en la larga blusa y mangas.

El modelo 2, en jersey azul marino, se compone de un pantalón y chandail de cuello alto.

El gorrito es también en lana, con una banda blanca.

En general, no se suele poner medias a los niños, y sí sólo sandalias: es más práctico e higiénico.

Lo que no deben olvidar las mamás, es de llevar un capote en moletón o un impermeable, que no puede suplir a la varense o saquito, pero que tiene la gran ventaja de envolver traje y abrigo, en los días nublados o de lluvia, tan frecuentes en las playas.

HÉLÈNE.

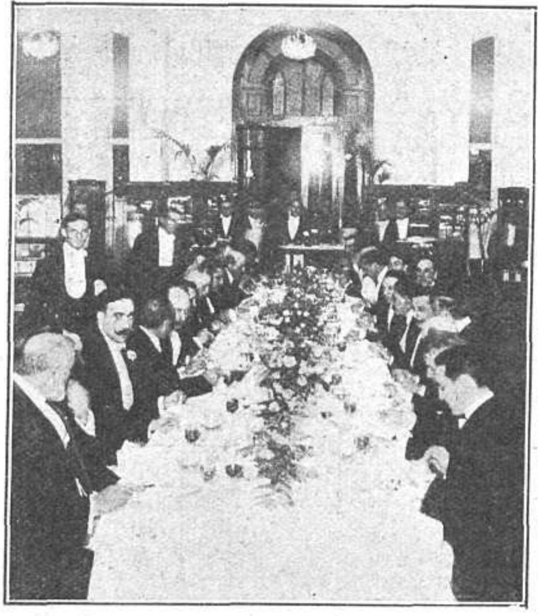
© Biblioteca Nacional de España

AGUA PERRIER, tomada sola es deliciosamente refrescante. Mezclada con licores, vermouth, vinos, etc., no tiene igual. Es puramente Agua Mineral natural francesa, embotellada en los manantiales en Les Bouillens, Gard (Francia) y contiene solamente sus naturales gases intactos. Renombrada en todo el mundo civilizado.

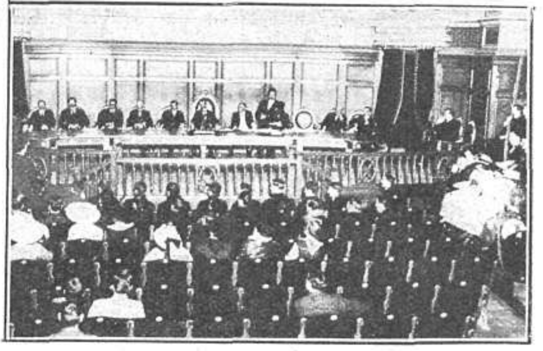
Agua Perrier

"EL CHAMPAGNE
DE LAS AGUAS
DE MESA"

© Biblioteca Nacional de España



EN HONOR DEL MINISTRO NORTEAMERICANO. — El banquete ofrecido por el doctor Baltasar Brun, ministro de relaciones exteriores, en obsequio del ministro plenipotenciario de Estados Unidos de Norte América, Mr. Andrés Grewstad, en ocasión de su retiro de la carrera diplomática. Rodeaban la mesa, espléndidamente servida, además del obsequiado y del Ministro de Relaciones, el Ministro argentino señor Enrique Moreno, Presidente de la Alta Corte de Justicia doctor Benito Cuñarro, Ministro de Chile Marcial Martinez de Ferrari, Ministro de Hacienda señor Pedro Cosio y otros.



COLACION DE GRADOS. — Mesa que presidió la ceremonia, en la Universidad.



EXPLOSION. — Taller destruído por una explosión ocasional. En círculo, Manuel Leiva, dueño del negocio, gravemente herido.

NUEVO COMPUESTO ARSENICAL A GOTAS (Equis-Dos)

AVARIOSIS-PIEL

PODEROSO RECONSTITUYENTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE
AUTORIZADO POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

¿Sufre Vd. de AVARIOSIS?
¿Sufre de la piel o tiene la sangre viciada?
¿Siente agotamiento general?
Todas estas dolencias, por rebeldes que sean, antiguas o recientes, desaparecen en forma admirable al poco tiempo de tratamiento, con el COMPUESTO ARSENICAL X2.
Los muchos médicos que lo recetan y los enfermos tratados, lo elogian con entusiasmo.

SE VENDE EN
DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Precio de venta al público:

En la capital. . . . . $ m/n. 11.00
En el interior . . . . „ „ 11.50

PEDIR FOLLETOS EXPLICATIVOS A SUS IMPORTADORES:

PINO & Cía. - LIMA, 470 - BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

FERNET-BRANCA

El vencedor de los desarreglos gastro-intestinales.

Las más afamadas aguas minerales naturales:

KRONDORF para la mesa.

HUNGARIA purgante ideal.

Tres artículos recomendados por la ciencia médica.

Unicos introductores: HOFER & Cía. - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



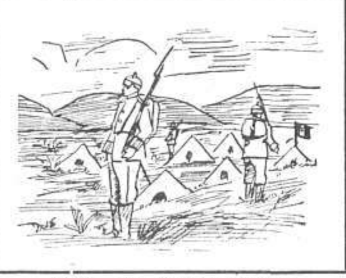
1203 — El doctor, vacunando a Carmen. NÉLIDA S.



1204 — Preparando un remedio. D. CASTAGNONI.



1205 — Hablando por teléfono. J. LAGOLAYO.



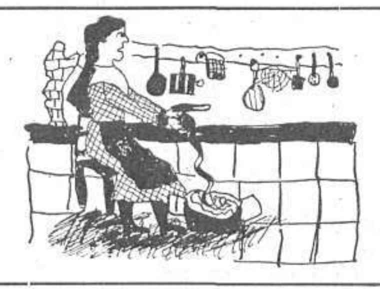
1206 — Campamento alemán. INÉS SÁNCHEZ.



1207 — Mi hermano Ricardo. MERCEDES POSTIGO.



1208 — Tirando globitos. E. CARBALLO.



1209 — Pelando papas. CARMEN HOYOS.



1210 — Mi amiguita. DORA J. PARERA.



1211 — De paseo. E. N. DASSO.



¿Apenas lo suficiente para satisfacer sus más estrictas necesidades? Pues, entonces, esta oferta de las Escuelas Internacionales es, para usted, de importancia vital. Si usted llena y envía el recorte al pie, esta gran Institución le mostrará cómo, sin descuidar sus quehaceres presentes, sin salir de su hogar y sin tener que hacer un gran sacrificio monetario, puede prepararse para un alto y bien remunerado empleo. Esta es una oferta de buena fe a las personas de nobles ambiciones, deseosas de surgir, de parte de una Institución que tiene un cuarto de siglo de existencia; cuenta con un millón setecientos cincuenta mil alumnos en todas partes del mundo, y dispone de un capital de diez millones de pesos oro. Usted no contrae obligación alguna enviando el cupón. ¿Dejará usted pasar por alto esta magnífica oportunidad para progresar, que las Escuelas Internacionales le ofrecen?

— — — — — — — — — — — — — —

ESCUELAS INTERNACIONALES

Avenida de Mayo, 1396 - Buenos Aires

Nombre del solicitante........................
Calle y N.º..................................
Ciudad ....
País.................. Día y hora oportunos para entrevistarlo......................C. C. 155.

¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas para teñir el cabello y la barba. En venta en el depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Badaracco, Sarmiento 560; Murray, Florida, 501; L. Filippini, Santa Fe, 1000; y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao, 160. Depositario: Pianavia y Cía., Méjico, 502. Precios: $ 6.50 la caja. Encomienda: $ 0.60.

¡¡Señoras!!



"LA POUPÉE"

Hace saber que a petición de sus clientas ha tenido que confeccionar una cantidad limitada de sus ponderados corsés sin ballenas, al precio de

$ 8.50

Pídanlo hoy mismo, que quedarán encantadas de su comodidad y elegancia.

CERRITO, 122 - Bs. Aires

Lo remitimos al interior, adjuntando 0.75 cents. para flete. Mandar clara la medida de cintura.

CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS



Puertas, Maderas, Alambres tejidos y Artículos de herrería

SOLICITEN CATALOGO D.

TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 - BUENOS AIRES

U. T., 5081; Juncal-C. T., 41, Norte.

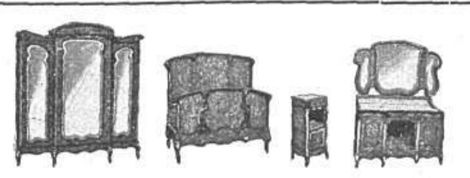
© Biblioteca Nacional de España

ECONOMIA — ELEGANCIA

Mueblería CASA AMARILLA

en su nuevo y central local CANGALLO, 656.

Precios de RECLAME válidos por un mes



ELEGANTE DORMITORIO, de 3 cuerpos, macizo, de roble norteamericano, camero, de 7 piezas, a. . . . . $ **395**



DORMITORIO, roble macizo, estilo moderno, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas, $ **365**



DORMITORIO, arte nuevo, roble macizo, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas. . . . $ **350**



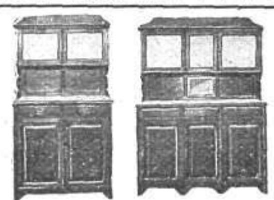
DORMITORIO macizo, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas. . . . . $ **240**



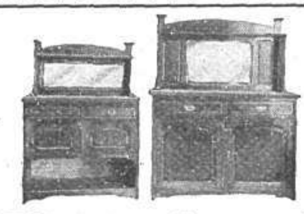
BONITO DORMITORIO Luis XV, camero, nogal de Italia, de 7 piezas. . . . . . . $ **190**



DORMITORIO Luis XIV, camero, nogal de Italia, de 7 piezas. . . . . $ **170**



COMEDOR macizo, roble norteamericano: compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con dos tablas y 6 sillas. . . . $ **250**



COMEDOR macizo, roble norteamericano: compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa de tres tablas y 6 sillas. . . . $ **310**



ESCRITORIO norteamericano, de roble "Sanitary", forma ministro, de un frente, $ **100**

ESCRITORIO norteamericano, de roble "Sanitary", con cortina chata, frente 1.30, $ **130**

GRATIS, Catálogos, embalaje y conducción

La casa que vende mejor y más barato en Buenos Aires

Ventas al por mayor y menor

SOLIDEZ — ECONOMIA

MUEBLERIA CASA AMARILLA JUAN L. ROCHE CANGALLO, — 656 —

© Biblioteca Nacional de España



BAÑO DUCHA y MASAJE

CEPILLOS ROCIADORES "Knickerbocker"

Su instalación no requiere ningún gasto
Pueden usarse con agua corriente ó sin ella

EL BAÑO MÁS CÓMODO, ECONÓMICO é HIGIÉNICO

Pídase catálogo ilustrado á sus UNICOS INTRODUCTORES

IGLESIAS, BIDON-CHANAL & Cía.
MORENO 558 - Bs. Aires

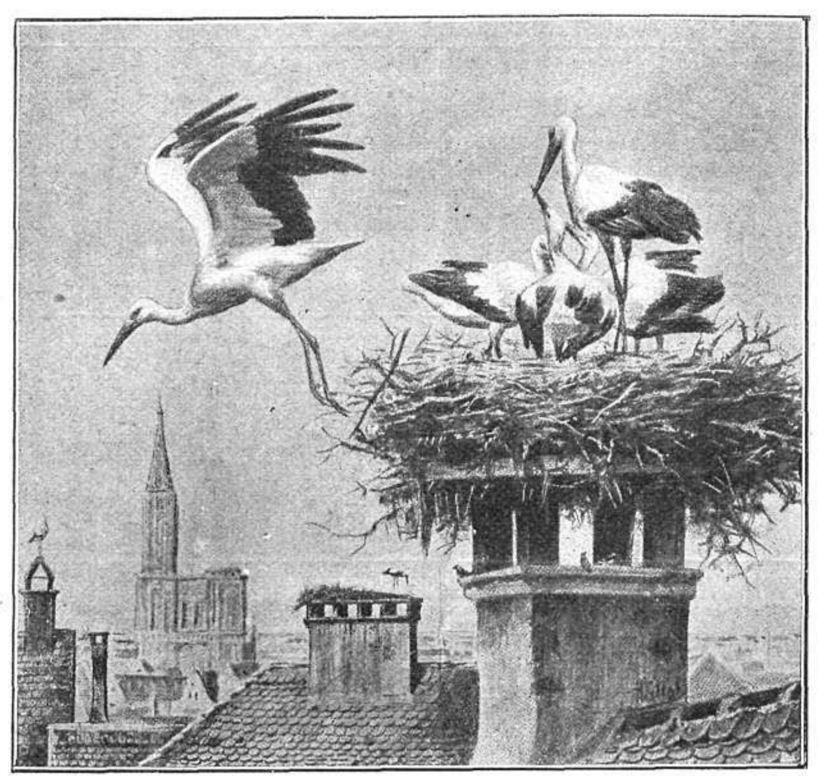


Agencia de los prisioneros de guerra, en Ginebra



El comité internacional de la Cruz Roja, ha organizado la agencia, que tiene por misión hacer gratuitamente toda clase de investigaciones y facilitar las relaciones entre las familias y los prisioneros, sin distinción de nacionalidades. La agencia recibe diariamente de 8 a 10.000 cartas; distribuye unas 4.000, 600 paquetes y cerca de 4.000 francos. Los gastos que ocasionan estos servicios, se cubren con donativos del mundo entero, que el comité agradece y acepta con reconocimiento.

La guerra y la población alada



Nido de cigüeñas, en la ciudad de Estrasburgo.

Las grandes aglomeraciones humanas han sido y son siempre desastrosas en sus efectos sobre la fauna del país en que se producen.

Pero si las grandes ciudades y la cultura de los campos no dejan ver estos efectos, sino paulatinamente y a la larga, las guerras, al hacer afluir rápidamente a una región determinada, millones de hombres, obran cual ciclones desvastadores, que todo lo arrasan; y ante la enormidad del desastre, ante las montañas de humeantes escombros que señalan el sitio en que las ciudades fueron, sobrecogidos los habitantes por sus propias desgracias, no reparan en los daños que sufre la fauna de su país. Sólo después de la guerra se puede apreciar en su debido valor.

La destrucción de bosques y selvas, pone en fuga a las aves que se salvaron del fusil, y sobrecogidas de terror van a instalarse en países tranquilos, no turbados por las iras del hombre.

Las aves emigrantes, como las cigüeñas, grullas, golondrinas, etc., se ahuyentan y tardan en volver a establecer la costumbre de visitar los parajes en que la guerra impera.

Tan sólo los cuervos prosperan y aman la guerra; los campos de Arras, el Argone y la Champagne, están poblados ahora de negras bandas atraídas por el hediondo olor de las carroñas.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Las riquezas de los príncipes de la India

Al traer Inglaterra en su ayuda las tropas indous, ha hecho que durante algún tiempo la prensa se ocupe de las costumbres y riquezas de los soberanos orientales, feudatarios del imperio británico, muchos de los cuales han prestado también su concurso personal en la actual guerra.

Contra lo que suele suceder, la opinión popular acerca de estos magnates de la India, no sólo no exagera, sino que resulta pálida junto a la realidad.

Ricos hasta la exageración, los príncipes indios aprovechan la menor oportunidad para competir en lujo.

El viajero norteamericano, míster Ralph, fué recibido por el príncipe de Odeypur; las riquezas que le mostró asombraron al visitante. El tesoro era digno de figurar en los cuentos de las mil y una noches. Había allí ajorcas de oro puro, cada una de las cuales pesaría varios kilos, brazaletes a docenas, las joyas rodaban por el suelo y el magnate las empujaba indiferente con el pie, diciendo al criado: «recoge eso», cual si se tratara de inmundas colillas.

El príncipe de Odeypur no es, sin embargo, el más rico de los soberanos de la India. Por la extensión del territorio que gobierna y por el número de sus súbditos, es mucho más poderoso el Nizam de Haiderabad, cuyos estados son tan grandes como la provincia de Buenos Aires, y están poblados por once millones de habitantes. Casi la misma superficie tienen los Estados del maharajá de Cachemira, por cuyas venas corre sangre de los antiguos rajputs. La joya de su reino es el bellísimo valle de Cachemira, famoso por sus inimitables tejidos. Cuando este potentado asistió en 1903 al durbar de Delhi, llevaba consigo un séquito de 300 caballos, 100 carros, ocho elefantes y otros tantos camellos, a más de una servidumbre de 1.400 criados. Las tiendas en que acampó este ejército estaban hechas y decoradas con los más ricos paños de Cachemira. En la misma fiesta, el maharajá de Gualior llevaba una docena de elefantes y 300 soldados de a caballo, y el campo donde se estableció provisionalmente fué convertido en un jardín lleno de esbeltas palmeras y murmuradoras fuentes. Dícese, sin embargo, que el más suntuoso de los maharajás es el de Bahawalpur, que, según es fama, no conoce él mismo a cuánto asciende su fortuna. En las grandes ceremonias lleva una tiara cargada de diamantes, perlas y esmeraldas que valen la friolera de un millón y pico de pesos, y al cuello luce ocho sartas de perlas que pasan por ser las más grandes del mundo; su manto de ceremonia es de terciopelo negro, pero a primera vista parece blanco, tal es el número de perlas con que está bordado.



Los radjahs de la India, que han venido al frente de sus tropas, paseando por París.



El maharajá de Travancore.

El esplendor de estas cortes asiáticas no sólo se revela en el vestir y adornarse de estos grandes señores. Sus palacios son edificios que convierten en realidad los cuentos de hadas. Centenares de criados están siempre dispuestos a obedecer cualquier mandato de su amo, y escuadrones de caballería, arma al brazo, las órdenes reales. En las grandes solemnidades, enormes elefantes con la cabeza y las patas caprichosamente pintarrajeadas, cargados con caparazones de seda y terciopelo bordados en oro, y con anillos del mismo metal en las orejas y en los colmillos, llevan al señor sobre palanquines de plata maciza. El guikowar de Baroda, príncipe Maharat, que goza reputación de ser el más culto y progresivo de todos los príncipes indios, tiene una escolta uniformada de seda y montada en soberbios caballos árabes, cuyos arneses de terciopelo están cubiertos por todas partes de placas de metal repujado. Este lujo no es de extrañar si se considera que el príncipe mismo lleva sobre su traje de púrpura, más de un millón de pesos en piedras finas.



El nabab de Bahawalfar. Las perlas y brillantes que adornan sus vestimentas están valuadas en millones.

Cuando va a Europa alguno de estos príncipes, da allí las mismas pruebas de fastuosidad que en su país natal. El rajá de Jaypur, cuando fué a Inglaterra para asistir a la coronación del rey Eduardo, fletó un buque para conducirle a él y a todos sus cortesanos y criados. Como entre ellos estaban representadas diversas castas y religiones, hubo que instalar en el barco seis cocinas diferentes, sin contar con un templo pavimentado con mármol para el ídolo favorito de la familia del rajá, y un depósito de agua del Ganges para que el príncipe no se contaminase con las aguas europeas. El gasto de todo aquello no bajó de treinta laks de rupias, lo que traducido a nuestra moneda quiere decir algo así como siete millones de pesos; y no hay que escandalizarse de tanta prodigalidad, porque el rajá de Jaypur es tan caritativo como gastador, y en Inglaterra dejó más de cuatro millones de pesos en limosnas y obras de caridad, mirando esta nueva manera de emplear el dinero como uno de los más divertidos incidentes de su viaje.



El maharajá de Jaypur.

GARGANTA - NARIZ - OÍDOS

Curación de catarros crónicos

Dr. BLANCO, especialista de las clínicas de París y Berlín — MORENO, 1316.

De 10 a 12 m. y de 2 a 5 p. m. —— Domingos: De 2 a 5 p. m.

© Biblioteca Nacional de España



Algo mejor que cerezas

No sé si ustedes conocen este cuento alemán:

Pasean dos bravos germanos, avecindados en esta ciudad, por los alrededores de Belgrano, y costeando un bellísimo parque, dice uno de ellos al otro:

—¡Oh!, ¡mein herr August! ¡Istos alberos mi tan muchas ganas di comer eine jermosas peras!

—Yo ti voi buscar unos... mein liben Friedrik.

—¿Teveras?

—¡Oh! ¡Ti jouramentas por el kaiser!

August, salta el alambrado y sube a un árbol. Friedrik lo espera, haciéndosele agua la boca. Al cabo de un cuarto de hora de expectativa, baja August, con los calzones rotos y un rasguñón en la naríz.

Friedrik le revuelve los bolsillos.

—¡Nada!

—¿Por qué?

—¡Porque iste alberos estaba uno oucaliptos!...

Así le sucede, pero con mucha más suerte, a una paisana suiza, que pretende coger *kirchs* (cerezas) en un árbol de su granja. No tiene escalera, y no puede subir. Pasa un precioso chicuelo, rubio y sonrosado como un amor. Lo llama y le ruega que la ayude en su agreste faena. El chico no se hace de rogar. Sube al árbol, y cuando la paisana extiende su delantal para recibir el fruto deseado, caen en él, uno tras otro, hermosos panes de Jabón Reuter.

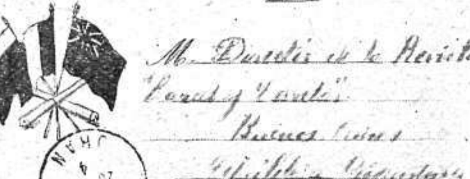
—¡Oh!—dice ella encantada.—¡Qué hermosa fruta! Pero yo creía que este era un árbol de cerezas.

—No—contesta riendo el alegre y bellísimo geniecillo del famoso jabón.—De hoy más, este árbol está consagrado a la pasta de toilette más pura, más suave, más higiénica y más eficaz que se conoce, para conservar fresco y sano el cutis. Para devolver a las epidermis resecadas y apergaminadas por la edad, la brillantez y tersura de los años juveniles. Para mantener en los niños esa maravillosa contextura que los semeja a los ángeles o a las flores.

"Aprovecha, zagala, este don del cielo, y ve repitiendo por la comarca el milagro del Jabón Reuter."

© Biblioteca Nacional de España





Carte Postale à l'Usage du Militaire

Cette carte doit être remise au vaguemestre. Elle ne doit porter aucune indication de lieu d'envoi, ni aucun renseignement sur les opérations militaires passées ou futures. S'il en était autrement elle ne serait pas distribuée.

Afectuoso saludo a CARAS Y CARETAS, que envía desde el teatro de la guerra el voluntario argentino Víctor R. Vetromile.

Familia del doctor Manuel de Tezanos Pinto, bajo la torre Eiffel.

Pocos días después de la declaración de la guerra contra Alemania, el doctor Manuel de Tezanos Pinto, paseando con su familia, tuvo la ocurrencia de retratar a ésta al pie de la torre Eiffel, con una de esas máquinas de tourista. El inocente acto fué bastante para que algún suspicaz creyese ver en la familia argentina a espías alemanes; reducidos a prisión, fueron conducidos por ocho agentes a la comisaría, entre los gritos de la enfurecida multitud que pedía el fusilamiento.



Retrato postal que, con afectuosas palabras, envía el voluntario argentino Gastón Ainés.

PARFUMERIE

L. T. PIVER

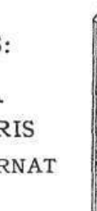
PARIS — Maison fondée en 1774

LOTIONS, POUDRE DE RIZ, EXTRAITS:

AVENTURINE
ROSIRIS - AZUREA
SAFRANOR

GERBERA
VIVITZ - ESPERIS
LE TREFLE INCARNAT







FLORAMYE

POMPEIA





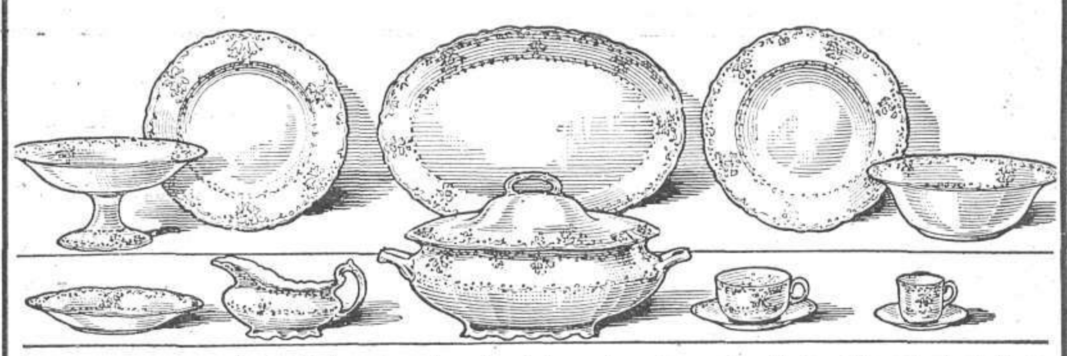


VELIVOLE
ILKA

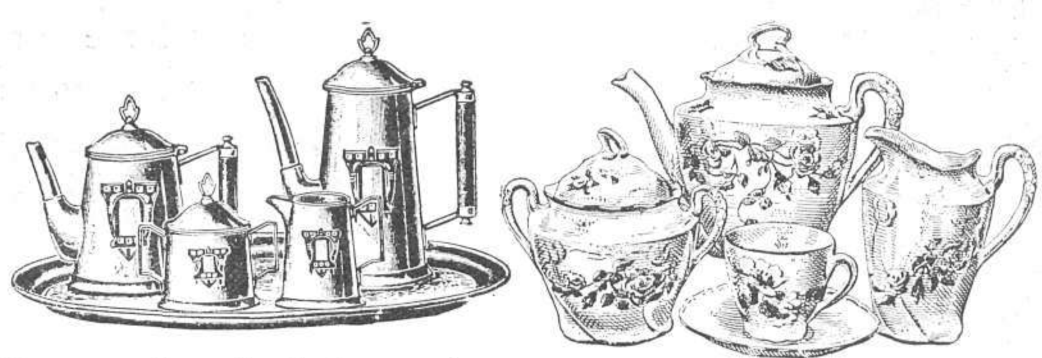
ASTRIS
SCARABÉE

© Biblioteca Nacional de España

Hemos iniciado una gran Exposición de Artículos de Menaje, Ameublement y Sanitario.



Juegos para mesa, compuestos de 83 piezas, de semiporcelana inglesa, estampados en color, dibujos nítidos sobre fondo blanco, artículo muy recomendado, colores rosa, verde o azul, el servicio de 83 piezas, a .... $ 26.50



Juego para té o café, de bronce niquelado, compuesto de 5 piezas, a $ **23.—**
El mismo modelo, liso, a .... $ **22.—**

Juegos para té, porcelana fina, con lindísimos decorados de flores de colores y filetes de oro, compuestos de una tetera, una azucarera, una jarra para leche y seis tazas con platos, las nueve piezas .... $ 8.20
Los mismos, pero con 16 piezas: una cafetera, una tetera, una azucarera, una jarra para leche y 12 tazas con platos, las 16 piezas, a .... $ 13.50



Servicio para lunch, de semiporcelana inglesa, blanca, forma canelée, compuesto de doce platos para postre, doce tazas para desayuno, dos platos grandes para masas, una taza para borra, una azucarera, una cremera y una tetera: las 30 piezas, por el precio de réclame de .... $ 8.50

Departamento de MENAJE

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES Ld.

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

© Biblioteca Nacional de España

Basta una cucharada de

IPERBIOTINA

MALESCI

cuando el cuerpo se siente cansado o la mente deprimida por el exceso de trabajo y por el exceso de placeres, para reconfortar el organismo y darle nuevo vigor, nuevas fuerzas y actividad renovada al cerebro y a los centros nerviosos.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)

Venta en Droguerías y Farmacias.

O. MONACO

VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina

NOTA. — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse absolutamente precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.



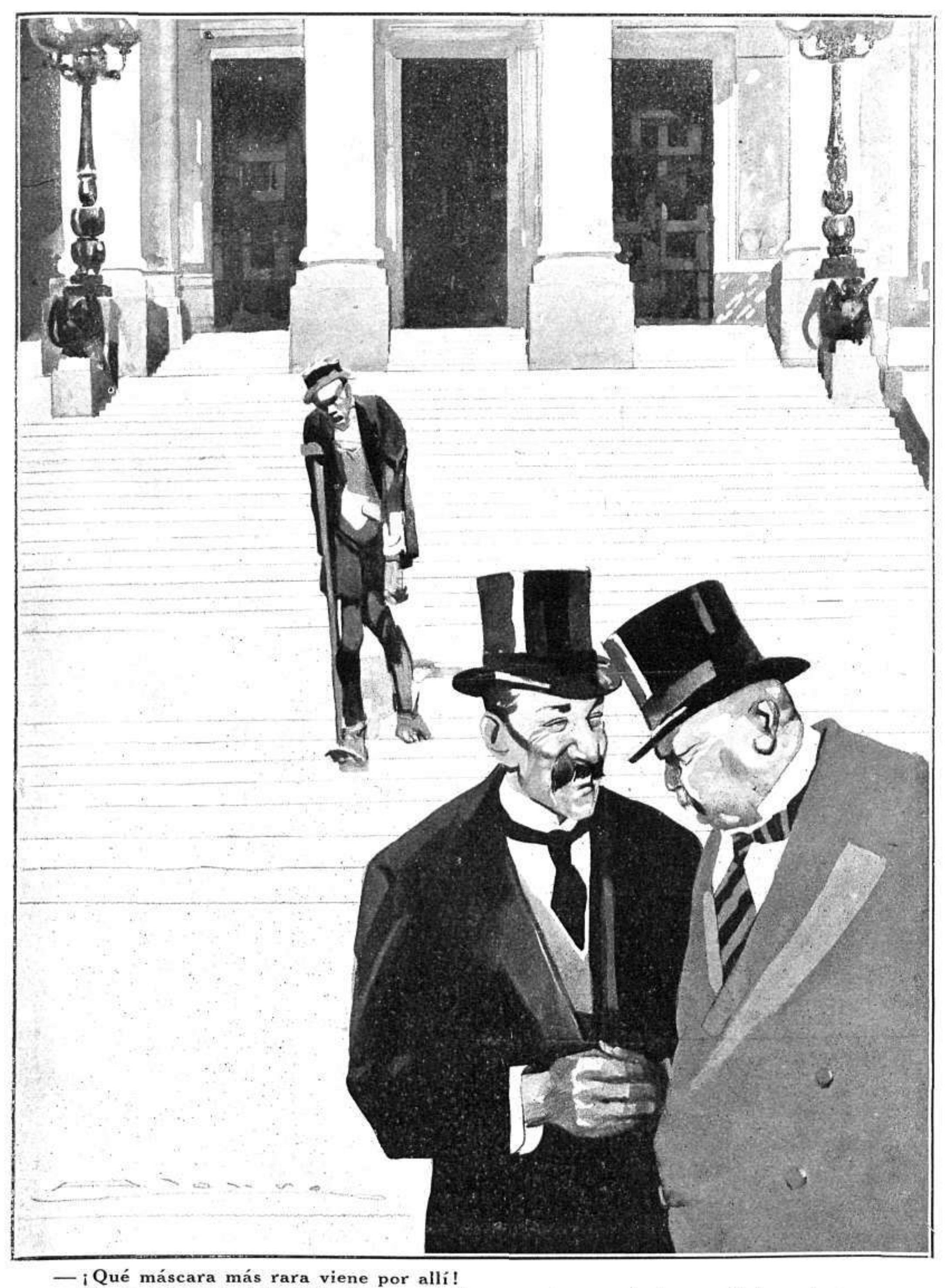
© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 20 DE FEBRERO DE 1915 — N.º 855

El disfraz del año



—¡Qué máscara más rara viene por allí!

—No es máscara, don Victorino; es el Presupuesto, que lo hemos disfrazado tanto que no lo conoce nadie.

Dib. de Alonso.

© Biblioteca Nacional de España

VISIONES DE GUERRA

Especial para "CARAS Y CARETAS"

¿A qué hablar más de la soledad de París, aunque con el regreso del presidente Poincaré y sus ministros han vuelto muchas gentes que habían huído al mediodía desde agosto? En aquellos días se dudaba muy poco de la entrada de los alemanes. El general Gallieni acababa de ser nombrado gobernador militar de la metrópoli y la defensa de ella, las demoliciones de la zona militar que la circunda por fuera de las anticuadas fortificaciones, la construcción de trincheras, etc., etcétera, todo ello era incipiente. Y la violencia del primer empuje alemán amenazaba como una inundación.

París, pues, sigue casi despoblado. Sus habitantes apenas pasarán de un millón doscientos mil.

Véase, si no, una escena de mucha actualidad y de íntima ironía que no se escapará a los lectores de CARAS Y CARETAS. Es en pleno bulevar de los Italianos, en día de una limosna de sol, como ayer, pasadas las doce, cuando—en otro tiempo—las anchas vías se llenaban de extranjeros, de empleados que salían de sus oficinas, de bellas compradoras que *almacenaban* entre once y pasado mediodía, de bilipichines y dandis conquistadores y de chicas galantes que acababan de salir de casa, frescas y bien pintadas. ¡Eso era en otro tiempo!... Como diría, asistiendo a esta soledad, cualquiera de nuestros conocidos *boulevardiers* argentinos, de esos chicos alegres y bien puestos cuya ausencia es notoria en los centros del lujoso y memorable París.

Hoy, allí lo veis: los buenos señores de luengas barbas de algodón se limitan, como parisienses y patriotas, a comprar una banderita para su *botonera*, banderita que antes fué quizás una flor o un beso. Hoy... ¿para qué belleza y elegancia? Es, en verdad, el más lindo traje de la parisiense de hoy, el blanco lino de la enfermera que crucifica su corazón bajo el símbolo rojo de la blusa uniforme; el blanco lino que la hace buena, como una sacerdotisa del consuelo, el lino que la purifica y la lleva al dolor de los caídos en la gran tragedia.



EL GOLPE DE MAZO. — Maquette de la espada de honor que la ciudad de París obsequiará al rey belga, por subscripción popular. (Del escultor Pierre Petti.)

Las galantes del bulevar.

Luego pasará vuestra mirada sobre la casa en ruinas. ¿Cuántos de los hijos de esa anciana han muerto ya en la batalla, con la carne rota o helados en la trinchera? Uno, dos, acaso más, que no vendrán a ver la casa, también muerta...

¿Y ese rincón de campo de batalla donde los labriegos de la paz recogen una cosecha de obuses? Son flores de *civilización*, flores de hierro, semillas de muerte, sobre la tierra que no da pan ni otras flores, sobre la tierra que ora enrojece el odio o blanquea el invierno.



Una familia de Chatillon (Marne), visitando las ruinas de la casa.



Recogiendo la cosecha... después de la batalla.

* * *

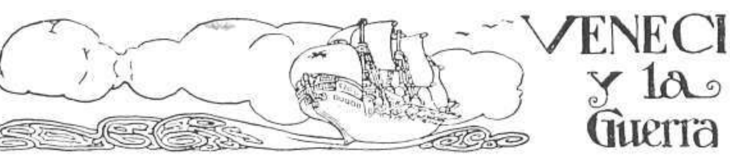
La municipalidad de París ha iniciado una subscripción pública para hacer una espada de honor, tallada en oro, con que la urbe obsequiará al rey belga. Y el rey valiente y joven la empuñará pronto, pues la idea ha despertado gran entusiasmo.

El modelo adjunto se debe al escultor francés Pierre Petti, con cuyo «golpe de mazo» vaticina la victoria el pueblo de París.

CARRASQUILLA - MALLARINO.

París, 1915.

© Biblioteca Nacional de España



VENECIA y la Guerra



Vista de la ciudad, desde la isla de San Jorge.

La ciudad del amor, del éxtasis y del sueño, la visión luminosa de mármol, el apocalipsis de belleza y de gloria, orgullo de Italia, satisfacción del mundo, reina de los placeres y de los misterios, delicioso refugio de todos los grandes enamorados, fecundo amor de todos los grandes poetas, vívida poesía de todos los grandes críticos; Venecia, la Reina del Adriático, se me ha aparecido con fisonomía distinta de la normal.

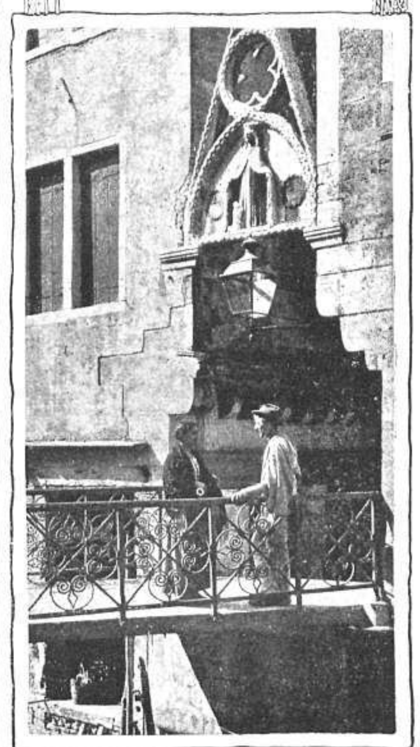
¡Está transformada! Ya no hay parejas de novios extranjeros que ofrezcan besos a los pichones de la plaza de San Marcos, ni tiroleses con zapatos herrados y sombreros emplumados, ni tampoco las caras rubicundas de los alemanes, ni los trajes de día de fiesta de los provincianos de paseo por las angostas *calles*. Hasta los propios venecianos, selectos charladores de réplica siempre lista, se han vuelto silenciosos.

Es algo de anormal que no se puede precisar; pero que se siente. La guerra es el tema sacramental de todas las conversaciones, y no solamente se habla de la guerra de hoy sino de la guerra o de las guerras de mañana, porque la hoguera europea no parece todavía suficientemente encendida. La cercanía a Trento y a Trieste hace de Venecia el eco más fiel de los sucesos que se desarrollan en esas dos desventuradas tierras, flajeladas por la guerra y por la represión austriaca.

Venecia sabe primero, por boca de los tripulantes de los barcos, todo lo que sucede en el Adriático, lo que se está preparando en Albania, en Pola, en la costa dálmata, regiones todas que tienen para Italia una importancia especial.

Es cierto que Italia es neutral; pero, ¿lo será hasta el fin? ¿Y si mañana se trabase en lucha contra la Turquía y contra el Austria, por ejemplo? ¿Qué sería de Venecia? ¿Correría quizá serios peligros? Lovaina enseña. Pero Venecia, que recuerda las antiguas luchas, está dispuesta a todo. Nadie teme seriamente por su suerte.

De todos modos, la idea de que un solo cañonazo pudiera dar en el blanco, es cosa que entristece a cuantos tienen el culto de lo bello. Porque eso es cierto: en Venecia, una granada, en cualquier sitio que estalle, arruinará una obra de arte, porque Venecia es una exposición permanente de belleza. ¿Cómo recordar, en pocas líneas, los tesoros de arte existentes en doscientos palacios de primer orden, o esparcidos en las ciento diez y ocho islas de la laguna, entrecruzadas



Puente del Paraíso.

© Biblioteca Nacional de España



Vista exterior del arsenal.

por una red de ciento cincuenta canales, sobre los cuales hay más de cuatrocientos puentes?

Pero las bombas no profanarán Venecia, y es de esperar que la quietud de la sala del Gran Consejo, la biblioteca famosa, con sus ciento treinta mil volúmenes y sus diez mil manuscritos, no sea perturbada; que los cuatro caballos de bronce conquistados en Constantinopla, continúen guardando la plaza de San Marcos de lo alto del pedestal en donde fueron colocados hace más de siete siglos.

Entretanto, Venecia se prepara a todo lo que pueda ocurrir. En los arsenales vibra la vida del hierro y del fuego. En lo alto, los hidroplanos y los dirigibles hacen frecuentes jiras de inspección. En el Lido, en donde están los más soberbios hoteles, hierve una vida que no puede llamarse mundana. Es sabido, en efecto, que el Lido forma parte de la zona que tiene una importancia especial para la defensa de Venecia, tanto, que los propietarios de los palacios más modernos no ignoran que en caso de guerra, sus valiosos edificios podrían ser sacrificados para dejar libre el tiro de la artillería. Y sería, en verdad, doloroso ver destruir esos colosos, entre los cuales hay un espléndido hotel, en el que se cobraba la entrada simplemente para visitarlo.

Pero si la hora de la lucha llega otra vez para Italia, todo, absolutamente todo, será sacrificado por el bien de la patria.

El almirante austriaco Montecuculle, ha escrito, a propósito de Venecia, lo siguiente:

«Será culpa de Italia si la reina del Adriático corre serio peligro en el caso de un conflicto armado; Venecia ha sido fortificada por los italianos, y la guerra es la guerra.»

Rafael Símboli.

Roma, enero de 1915.

Estoque del Dux Foscari.

Culebrina del siglo XVI.

Estoque de Cristóbal Moro.

© Biblioteca Nacional de España



CRÓNICA DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales

Sir Douglas Haig, primer ejército.

Sir Archibaldo Hunter, tercer ejército.

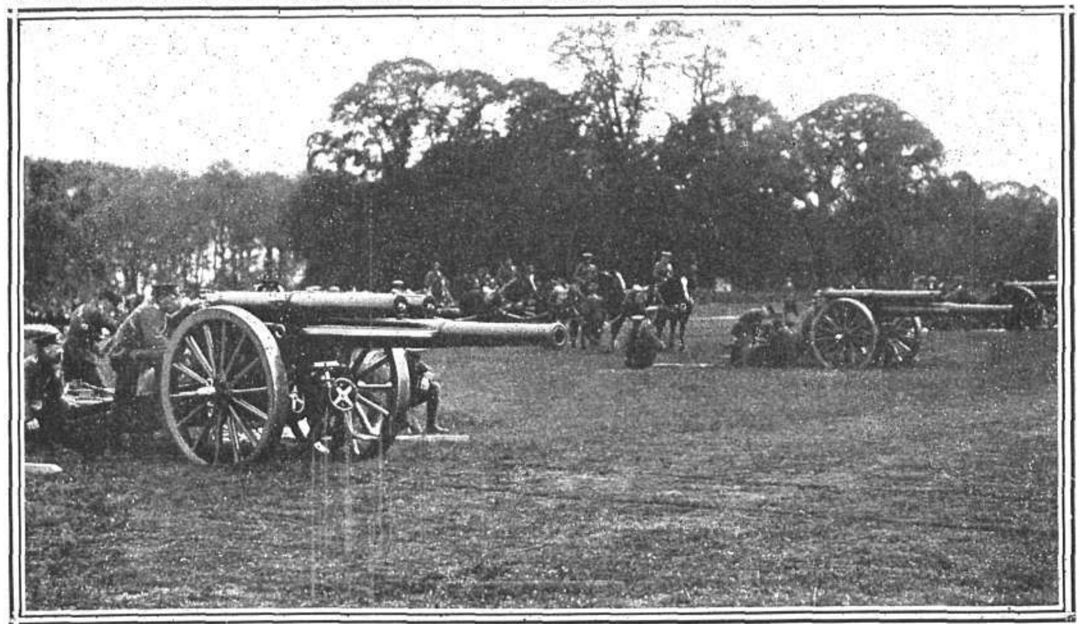
Sir Horacio Smith Dorrien, segundo ejército.

Sir Jan Hamilton, cuarto ejército.

Sir Bruce Hamilton, sexto ejército.

Sir Leslie Rundle, quinto ejército.

Concluída la preparación militar de medio millón de voluntarios ingleses, su transporte a las líneas de batalla de Bélgica y Francia se ha anunciado para los últimos días de febrero, circunstancia que ha sido una de las causas de la tan comentada resolución del almirantazgo alemán, declarando zona peligrosa las aguas inglesas. Una vez completo, el gran ejército británico se dividirá en seis ejércitos, al mando de los generales cuyos retratos publicamos, y bajo la superior dirección del mariscal French.



El ejército inglés ha empleado en los combates de Flandes, grandes cañones, que han tenido mucha eficacia en la destrucción de las trincheras y fortificaciones alemanas. Esos grandes cañones son de un sistema especial; los dos tubos que se ven encima del cañón, sirven para anular el movimiento de retroceso de la pieza al disparar. Es un arma poderosa y eficaz, de la cual los ingleses poseen varias baterías, como las que aparecen en esta fotografía.

© Biblioteca Nacional de España



Avanzada austriaca de vigilancia cerca del Pruth, con veinte grados bajo cero, en la Bukovina.

Oficial del ejército austriaco, observando el horizonte, en espera de la aparición de los cosacos.



Grupo de oficiales austriacos, en torno de un cañón emplazado sobre la frontera rusa. — La temperatura es bastante baja; pero el frío no arredra a los combatientes en espera de la lucha.



En los bosques nevados de la región del Pruth. — Un ayudante austriaco entregando un mensaje.

La guerra en la Bukovina se dificulta por el mal estado de los caminos, cubiertos de lodo y nieve.

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en la guerra

Zuydcoote. — Ghyvelde. — Hondschoote. — Wormhoudt



Zuydcoote es una población coqueta, limpia, que contrasta con los pueblos negros y destartalados del Flandes francés. En sus alrededores hay diseminadas muchas villas, que en el verano alojan a sus propietarios, aficionados al mar. La playa está lejos, pero cuando se *ama el mar* y no *se tiene dinero para ir a Dauville, no importan* tres kilómetros de camino para ir a disfrutar de sus brisas. Los habitantes de Zuydcoote son casi en su totalidad pescadores, pero este año han interrumpido sus faenas. ¡Bueno está el mar de minas, submarinos, acorazados y torpederos para aventurarse en ligeras barcas de pesca! Sin embargo, los zuydcooteses no han abandonado su pueblo; cierto que algunas familias marcharon; pero los pobres, aquellos que temieron más al desamparo del éxodo que a los peligros de la invasión, quedaron en sus casitas, esperando que la guerra deje libre el mar. Entretanto, los zuydcooteses pasan el tiempo en contar los cañonazos, en presenciar el desfile de tropas que van y vienen del campo de batalla, en comentar las noticias que llegan en labios de heridos y de refugiados. Pero los zuydcooteses tienen un defecto muy disculpable en los tiempos que corren; son desconfiados, terriblemente desconfiados. Nuestra presencia ha despertado su desconfianza y nos hemos visto en un apuro cuando una buena mujer nos acusaba de alemanes y de espías. En pocos minutos nos rodeó un grupo numeroso en actitud amenazadora, y la llegada de dos oficiales franceses nos salvó de una agresión cierta. No obstante, *nos fué imposible encontrar alojamiento en todo Zuydcoote.* Ni en hoteles ni en «auberges» ni en casas particulares quisieron admitirnos como huéspedes por una noche. Ya con el cielo muy obscuro tuvimos que abandonar Zuydcoote para ir a otro pueblo más hospitalario.

¿Dónde ir? ¿A Dunkerque? Nos exponíamos a que no nos dejasen entrar y hasta que nos interrumpieran la excursión. Una vez dentro de la zona de las tropas, es imprudente salir porque nos exponemos a no poder pasar de nuevo. Ribas consulta el mapa y propone que vayamos hasta Ghyvelde que dista solo dos kilómetros. Puestos de acuerdo, atravesamos el canal de Furnes, ya anochecido. En el puente que guardan dos centinelas hemos de enseñar nuestros documentos. Acude un sargento y a la luz de su linterna eléctrica, los papeles que atestiguan de nuestra inocente personalidad son *leídos en alta voz. Luego nos despiden con un* ¡Bonne chance! que nosotros agradecemos.

Cuando nos acercamos a Ghyvelde ha cesado el cañoneo. Nuestros oídos, que ya casi se habían acostumbrado a su tronar, zumban. Este silencio del campo en la guerra impresiona más que el estruendo de los obuses. El ruido excita los nervios, aturde, impide pensar en la tragedia. Se comprende que los combatientes olviden los peligros que corren en la batalla. En la calma de la noche, cuando los nervios se aquietan y el cerebro no sufre los martillazos continuos del bombardeo, los horrores de la guerra se hacen más plásticos, más visibles. Ribas y yo caminamos silenciosamente. La carretera de segundo orden es recta, llana, y parece levantarse ante nosotros como un inmenso palo blanco. Un momento nos encontramos solos, sin el espectáculo que ofrecen estos caminos del campo de retaguardia, verdaderos *ríos de sangre humana* que van a desembocar en el trágico océano de la guerra. A lo lejos se oye ruido de motores, rodar de carros, y es lo único que nos dice que en nuestro derredor están los soldados. Nos acercamos a Ghyvelde sin ver una luz en sus casas, sin percibir un signo que exteriorice su vida.

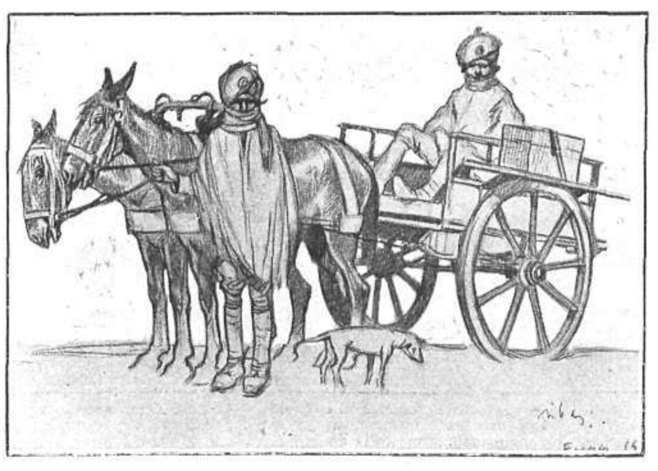
— ¡Con tal de que no tengamos que pasar la noche al raso! — murmura Ribas.

Yo voy resignado y dispuesto a todo, porque desde que salí de París sabía que iba a la guerra.

Ghyvelde ha sido más hospitalario que Zuydcoote. A pesar de que todo el pueblo está lleno de tropa, hemos podido encontrar una habitación en donde descansar.

* * *

¿Sabéis cuál ha sido nuestro despertador? ¿Las *cornetas? No; en la guerra moderna ya no hay cornetas* como no hay ataques a la bayoneta al son de un pasodoble, tal como nos lo figuramos siendo chicos. Hoy todas las órdenes se dan a toque de pito, menos militar, menos pintoresco, acaso menos marcial, pero más prudente, más cauto, más silencioso. Y en la guerra de hoy la prudencia, la cautela, el silencio son virtudes más indispensables que la heroicidad misma. Pero tampoco es un pito lo que nos ha despertado, ha sido el cañón, despertador demasiado importante para personas pacíficas como nosotros. Yo por mi parte confieso que habría preferido la voz dulce de una camarera invitándonos a tomar el chocolate. Y acontece que apenas las bocas de fuego inician su canto, nos obsesionan estas preguntas: *¿Hacia dónde van dirigidos los proyectiles?* ¿Dónde es ahora la batalla? Y es imposible contestarse. Abrimos la ventana para ver si podemos saber algo. Es todavía de noche; la luz azulada del alba apenas si permite distinguir los árboles en el campo. La llanura está solitaria; las heredades y cercados, en paz. A lo lejos, como una cinta de plata que a veces se esconde tras un grupo de árboles, corre el canal de los Gatos, que va a reunirse con el de Moéres y el de Glais, entre Teteghem y Uxem.



Apenas nos hemos vestido, salimos a la calle en busca de un vehículo de cualquier género que quiera servirnos. Automóvil no hay que pensar: en Ghyvelde no hay

© Biblioteca Nacional de España

más que los de las tropas. Tras de muchas pesquisas y averiguaciones, y previo pago del precio estipulado, logramos que un molinero nos alquile un carricoche desvencijado, que arrastra un caballejo tordo y flaco. El molinero nos advierte que sólo podrá estar a nuestro servicio dos días, es decir, hasta el lunes, que tiene que volver a Ghyvelde.

Ya en posesión del vehículo, resta decidir la dirección que hemos de emprender. ¿Iremos de nuevo al Flandes belga, a presenciar fases de la gigantesca lucha? Decidimos seguir por la carretera que va a Hondschoote y confiarnos a la diosa casualidad.



Los ocho kilómetros en línea casi recta que hay para llegar a Hondschoote los ha andado el caballejo tordo en una hora. Empezamos a suprimir las burlas que hacemos de su flacura y de su cara triste. Un caballo que camina tan aprisa merece respeto. A las doce llegamos a Wormhoudt. Wormhoudt, como Dunkerque y como todas las poblaciones del Norte de Francia, es un cuartel. Por todas partes se ven tropas, soldados de todas las armas, ingleses en su mayoría. En una plaza con soportales, parecida a una plaza de provincia española, han hecho alto dos baterías de artillería de gran alcance. Las ruedas de los monstruos están provistas de una llanta de planchas de hierro superpuesta para evitar que se hunda en las tierras reblandecidas. Los hombres vienen cubiertos de barro, los caballos también; su aspecto nos dice que vienen del campo de batalla. En efecto, más tarde sabemos que vienen de la región de Armentiéres y que van a la de Ypres para contestar a los cañones alemanes que han empezado a bombardear Everdingue y Woesten. Los artilleros ingleses preparan al aire libre el almuerzo, y hemos podido ver que el *menú* de guerra era suculento: carne, patatas cocidas, mermeladas, café. Algunos chicuelos que se acercan reciben trozos de pan con confitura.

Se oye el motor de un aeroplano. Es un biplano inglés. Parece que viene de Nieuport y vuela en dirección Sudeste. Le seguimos con la vista, sintiendo no poder disponer de alas para seguirlo.

Después de almorzar hemos vuelto a la plaza. Las baterías se han marchado y su lugar lo ocupa un convoy de municiones, conducido por tropas indias. Las caras graves, inexpresivas, de los indostanos, revelan tristeza; diríase que sienten la nostalgia del sol ardoroso de su tierra, en este Norte de Francia donde cae la nieve y el frío es intenso. Los uniformes terrosos no concuerdan con los turbantes, única prenda peculiar que guardan. La mayoría son flacos, tienen continente noble, aspecto mezcla de ascetas y de fakires. Conducen mulos pequeños, flacos también, de orejas desmesuradamente grandes. En un rincón de la plaza, guardados por dos soldados, cuyos rostros impasibles adornan las barbas negras y brillantes, hay unas cuantas cabras, única carne que los indostanos pueden consumir, según los preceptos de su religión. Las cabras balan tristemente como si adivinasen el próximo fin que les espera. Toda la población de Wormhoudt ha venido a contemplar a los indostanos. Estos parecen no darse cuenta de la curiosidad que despiertan y permanecen impasibles, con los ojos perdidos en algo lejano. Yo no sé por qué viendo a estos hombres se piensa en la mirada misteriosa de los gatos.

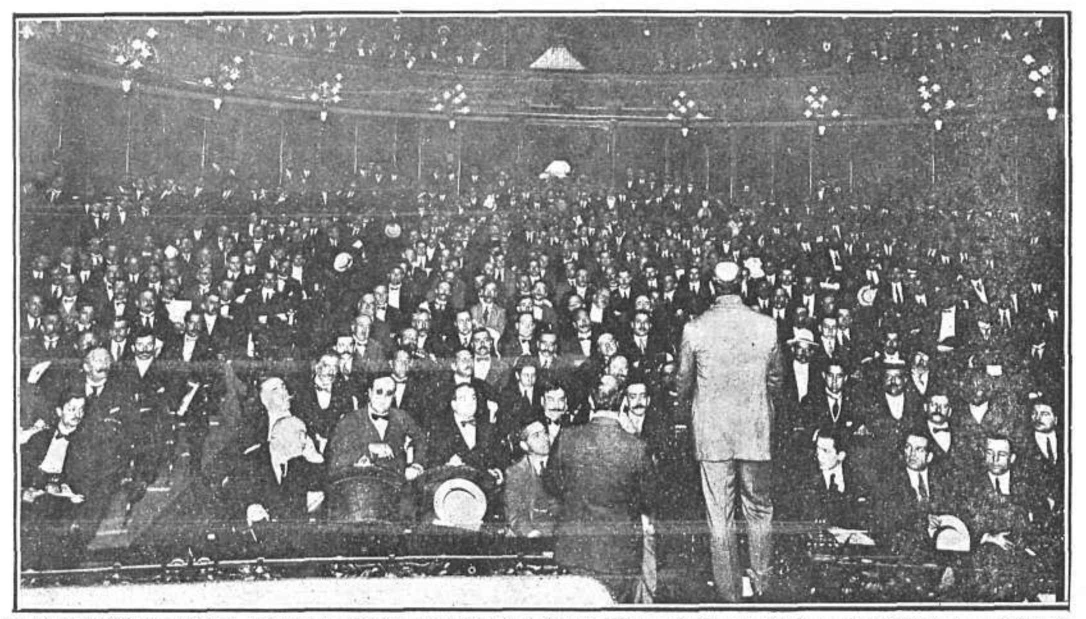
Sigue tronando el cañón, hasta que las sombras se extienden sobre Wormhoudt.

JAVIER BUENO.

Wormhoudt, enero, 1915

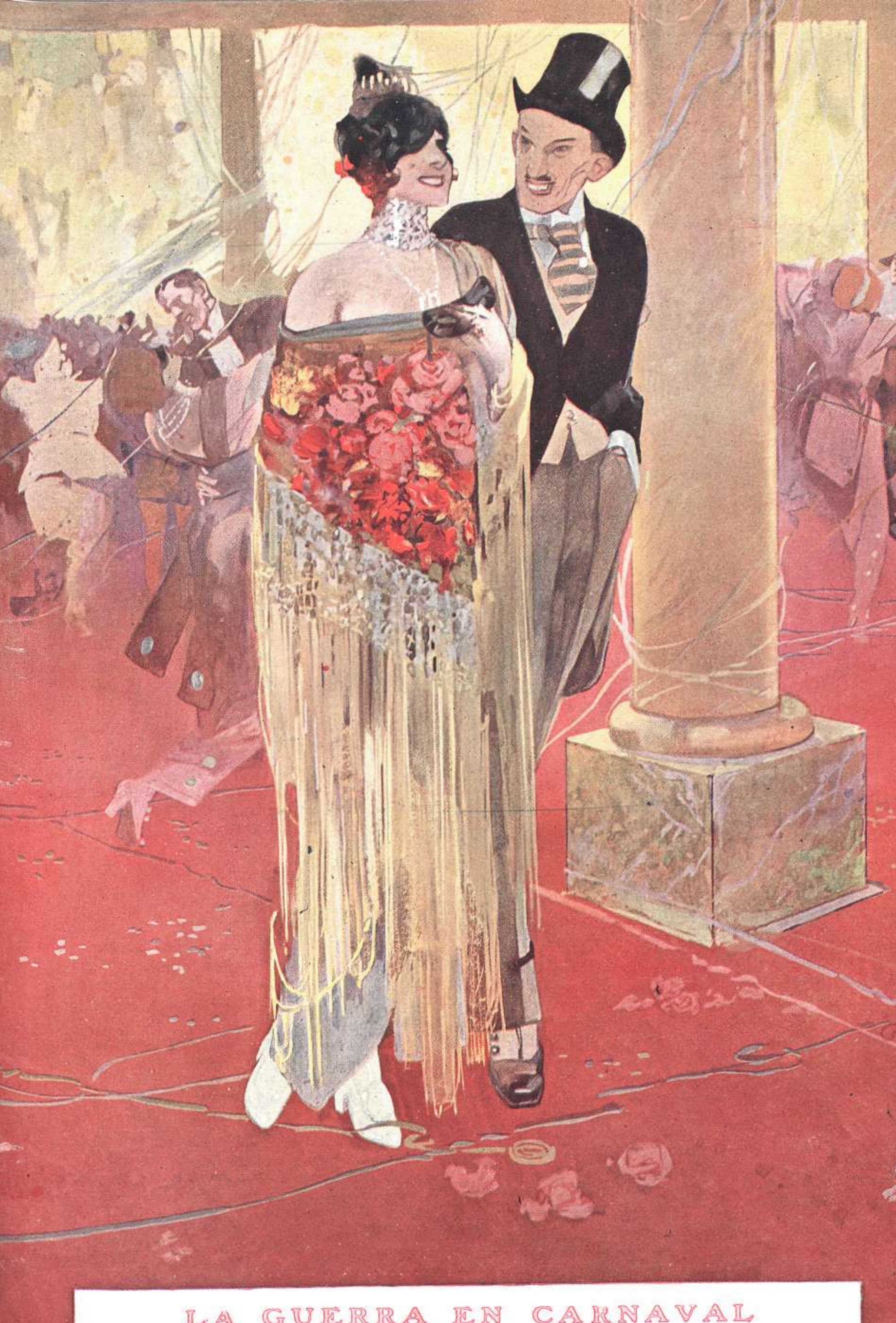
Dib. de Ribas.

El teatro de la Opera no ha tenido comprador



La histórica sala de la Opera, repleta de probables compradores, el viernes último, cuando se trató de vender el edificio en subasta pública, sin resultado alguno, pese al bonito negocio que su base hacía entrever. A trescientos pesos la vara cuadrada, en un sitio inmejorable del centro de la capital, era más que negocio, una ganga, como suele decirse. Sin embargo, y según refiere un colega, los famosos millones que tiene el país estuvieron ausentes en el solemne instante en que el martillero, con elocuente palabra y gallardo ademán, renunció a la venta del inmueble que nadie se atrevió a comprar.

© Biblioteca Nacional de España

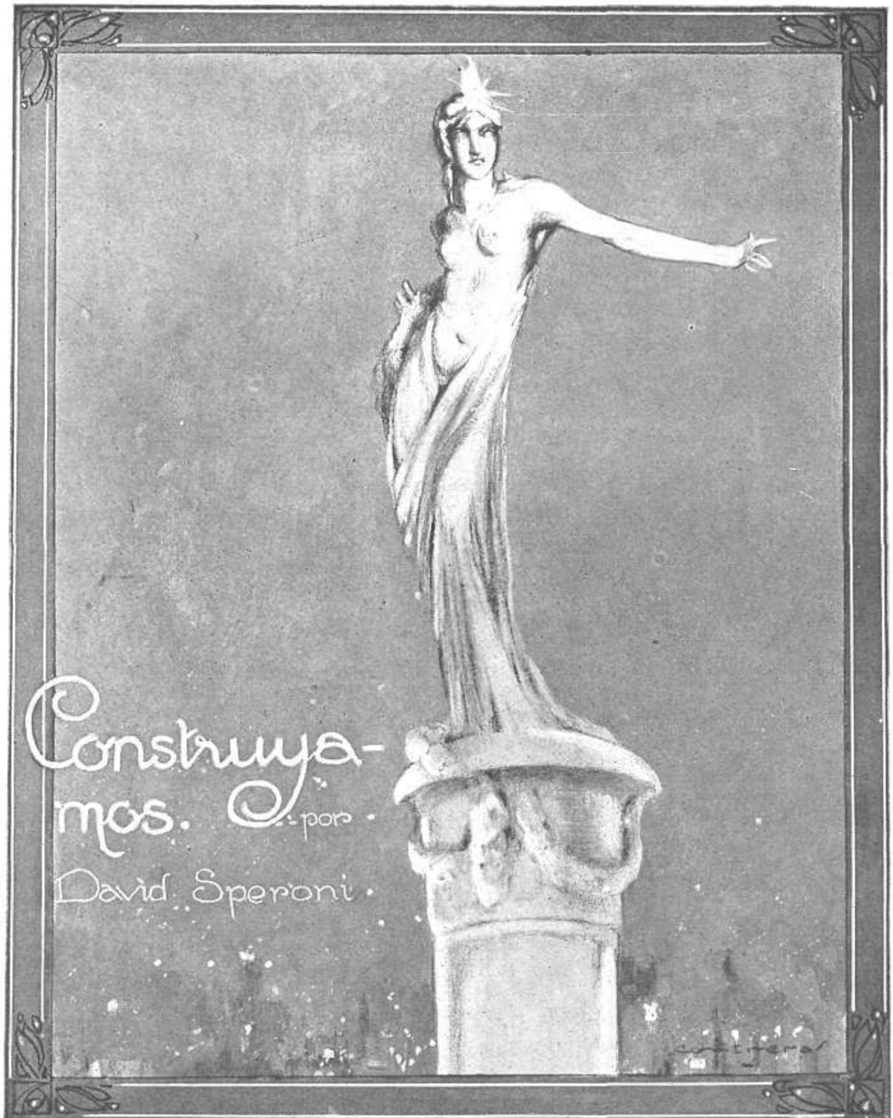


LA GUERRA EN CARNAVAL

El asedio

Dib. de Alonso.

© Biblioteca Nacional de España



siste en no hacer daño, escribía Séneca a Lucilio. Ninguno es tan pequeño que no pueda dañar; el temido tiene motivo para temer y nadie puede conseguir a la vez que le teman y vivir tranquilo. La vida de los malos es muy agitada y confusa; tanto temen cuanto daño causan, y nunca consiguen tranquilidad.

La virtud y la sabiduría deben ser nuestros ideales; la virtud nos conquistará el respeto; la estimación de los hombres, cuya sociedad nos es indispensable; los que no practican la virtud se ven cada vez más aislados y viven con la amargura de su propia conducta; no son felices ni en la sociedad ni en la soledad; sin la virtud, toda personalidad resulta pequeña.

Sólo practicando el bien podremos llegar a ser felices. Los caudales, los placeres y la molicie, ofrecen fruiciones transitorias, más aparentes que reales. Somos felices cuando trabajamos por la satisfacción de elevadas aspiraciones, cuando tenemos la conciencia de que nuestros actos merecen la aprobación de los hombres considerados como buenos y honestos, y cuando hemos podido dominar los sentimientos subalternos, que dormitan en la especie humana y de los que no sabría decir si son condiciones inherentes a ella misma o bien atavismos de las especies ancestrales.

Si dejamos que estos sentimientos dirijan nuestras acciones, tendremos el disgusto de no haber procedido con la dignidad de aquellos que aplauden los triunfos ajenos y son generosos en sus ideas y procedimientos; nos expondremos a que usen con nosotros una conducta parecida, y tendremos que soportar así la censura de nuestro propio pensamiento y las reacciones de los que hemos mortificado en la ruta que seguimos. Mucha parte de nuestra seguridad con-

"Pero, aun siendo virtuosos, pueden presentarse adversidades, las que no deben trastornar el ánimo del varón fuerte; siempre se queda en su ser, y todo lo que le sucede lo convierte en su propio color, porque es más poderoso que todas las cosas aparentes. Yo no digo que no las siente, pero digo que las vence, y que estando plácido y quieto, se levanta contra las cosas que le acometen, juzgando que todas las adversas son examen y experiencia de su valor."

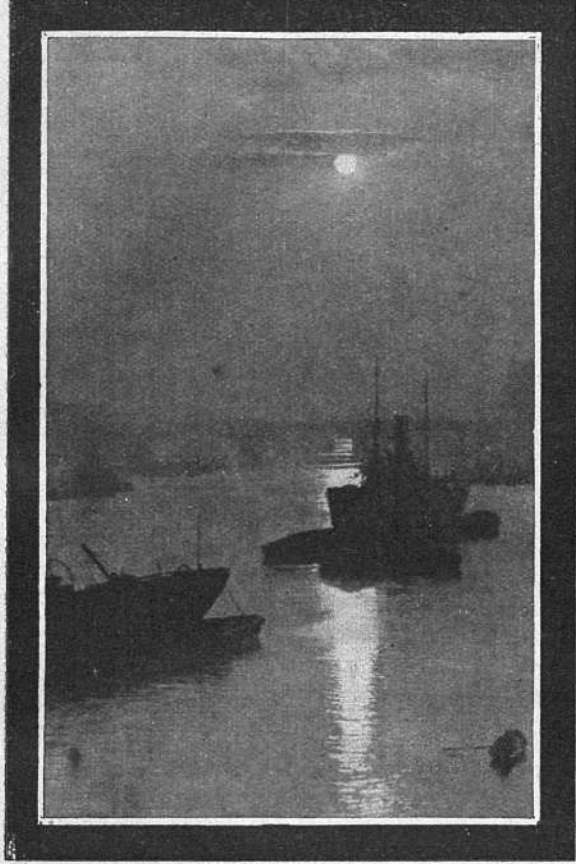
La sabiduría nos evitará caer en el error y perder una parte de nuestra vida por sendas extraviadas; antes de partir, incorporemos las verdades a nuestra inteligencia; aprovechemos la experiencia de los que han tenido la desgracia de naufragar, y aquella de los luchadores consagrados por el triunfo de sus principios y la grandeza de su obra.

Dejemos la huella de nuestro pasaje en un dogma, una escuela o un recuerdo feliz; construyamos; no es el más fuerte el que más destruye; no cavemos con la demolicie nuestra propia fosa; los buenos son los que crecen, dejando crecer a los demás.

David Speroni.

© Biblioteca Nacional de España

LONDRES A OSCURAS


Crepúsculo en el Támesis.

LAS noches de Londres carecen de luz. Ya es sabido que los días de Londres no son muy luminosos. De este modo, confundidos el día y la noche en una misma penumbra, Londres ofrece un aspecto excepcional y sobremanera interesante.

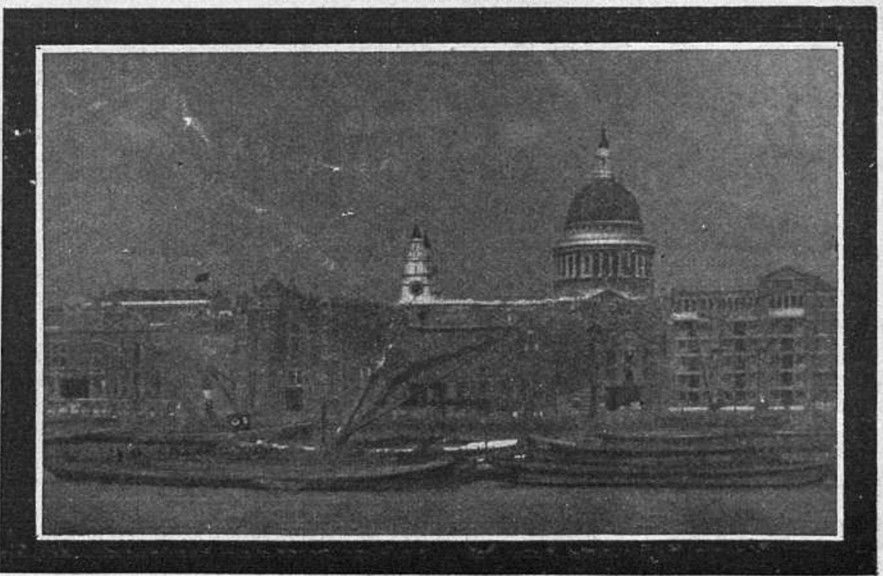
Londres apaga sus luces por las noches... ¿Es por temor? Los gobernantes dicen que por prudencia. Pero demos nosotros al suceso su nombre positivo: miedo. Y qué, ¿el miedo deshonra al hombre? Sobre todo, ¿hay algo más natural en la guerra? Todos los héroes han sentido alguna vez, o muchas veces, el calofrío del miedo. Sólo el bruto carece de temor.

He aquí, pues, ese fenómeno impresionante e inmensamente dramático: la ciudad más grande de la tierra, la ciudad más rica, fuerte y poderosa del orbe, sintiéndose vacilar cuando caen las sombras nocturnas... El miedo de Londres, la penumbra en que se emboza Londres bajo la posible amenaza de los zeppelines, es el espectáculo más emocionante de cuantos me ha ofrecido la presente guerra.

Yo encuentro un especial placer en lanzarme a la calle, a la hora del crepúsculo. En ese momento, cuando la paz reinaba sobre el mundo, la inmensa urbe del Támesis solía encenderse con maravillosas luminarias; resplandecían los escaparates de los comercios, y los grandes arcos voltaicos llenaban las encrucijadas y las avenidas de un derroche de luz. A esa hora de prima noche se desbordaba en la calle la marea humana; confundíanse en una misma muchedumbre la obrerita que abandonaba su taller y la cocota que iniciaba su correría; la frivolidad de los restaurantes y los teatros atraía a la ola humana, y entretanto, las atrevidas «toilettes» paseaban su triunfo efímero al resplandor de mil lámparas... ¡Ahora todo eso ha terminado!

Ahora, cuando la noche llega, parece que Londres se restituyese a los tiempos puritanos, aquellos tiempos temibles en que la alegría y el lujo se consideraban como inspiración del demonio. La ciudad, turbia y obscura durante el día, al llegar la noche se ennegrece del todo. Flota en el aire una duda, una expectativa... Pero esta es la hora más impresionante, la hora supersticiosa y fantástica, la hora densa y sombría, la hora del miedo. Entonces es grato marchar por las calles, cruzar las plazas solitarias y obscuras, meterse por los arrabales cuajados de tabernas, bullir entre la multitud que pulula por el centro, o ir allá abajo, a los puentes del Támesis, y recostado en la barandilla, ver cómo el agua negra del río baja silenciosa en busca del mar, arrastrando las feas gabarras, indecisas y amorfas, en la obscuridad, como monstruos.

¿Pero acaso no hay luces, ninguna luz encendida en este Londres inmenso?... Desde luego, las lámparas eléctricas han sido suprimidas en su mayor parte; quedan muy pocas encendidas, y las que restan tienen un baño de pintura en su lado superior, a modo de pantalla. Los tranvías y autobús tienen que transitar con una luz mínima, casi imperceptible a veinte pasos; y es de veras fantástico el ver cómo surge de la sombra de la calle uno de esos autobús gigantescos, y cómo se avalanza con su alto techo, lleno de gente muda y hacinada. En cuanto a los escaparates, se ha ordenado que enciendan la menor luz posible, y que tengan los toldos descorridos para que nada, desde las nubes, pueda concretarse. Y los vecinos procuran atenuar la claridad de las habi-


La catedral de San Pablo y el río a media luz.

© Biblioteca Nacional de España

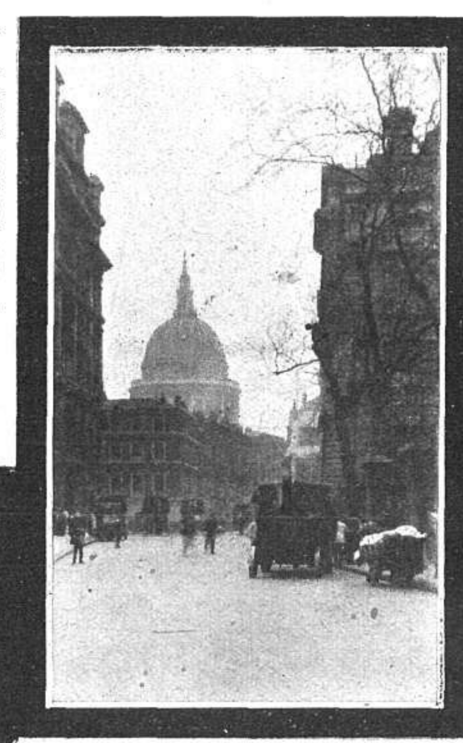
taciones poniendo cortinillas rojas en las ventanas.

Esto da a las calles una fisonomía extraña, temerosa y emocionante. En la parte baja queda alguna luz, al ras de los comercios; pero arriba, a la altura de los edificios, todo está sumido en sombra. A veces surcan el espacio nubarroso potentes ráfagas de luz; son los reflectores militares que inspeccionan el cielo, que vigilan el aire, que se detienen, por momentos, en alguna sospechosa nube cuya obscura densidad pudiera, acaso, esconder un dirigible.

Nada tan raro, pues, como pasear por una ciudad a obscuras, a la hora de un tráfico intenso. Faltan los motivos singulares que hacen siempre pintoresca y frívola una aglomeración latina; faltan los ademanes, los grupos conversadores, las protestas, las risas fuertes y las voces altas. La muchedumbre de Londres pasa sin gestos ni actitudes, silenciosa, ordenada; sólo un rumor sordo, de marea en la playa, y entretanto los *autobús, sin estridencias* ni timbrazos, ruedan numerosos llevando la gente a los arrabales.

A la media luz, en los lugares que antaño resplandecían de luminosidad, ahora la vista no alcanza a distinguir las personas; se ven cruzar bultos, formas indecisas, como en un sueño. La plaza circular de Piccadilly hierve de público y de tráfico; las personas se encuentran, chocan, tantean, como quien en la obscuridad ha perdido el camino. Los policeman hacen gestos de mando a los carruajes, y se ven, bajo los caballos, revolverse a las pobres señoras desorientadas, que ante la mano protectora del vigilante pueden ganar la acera corriendo. Y entre el rumor sordo, contenido y profundo de la calle, se oye el grito breve, especial de los vendedores de diarios. Llevan carteles en la mano, con un resumen telegráfico en grandes letras. En esos índices concisos flota un aire de tragedia, hecho más grande todavía por su misma concisión. «Derrota en el mar». «Terrible batalla». «Los aliados victoriosos...» La gente compra al paso los periódicos y sigue adelante. Los trenes subterráneos y los ómnibus eléctricos llevan hacia los arrabales el residuo de la población. Y los barrios lejanos, tranquilos, se llenan de viajeros que aportan a casa un periódico, sembrado de grandes títulos, plagado de conjeturas y de esperanzas, de hipótesis optimistas y, a veces, también de tristes noticias desastrosas.

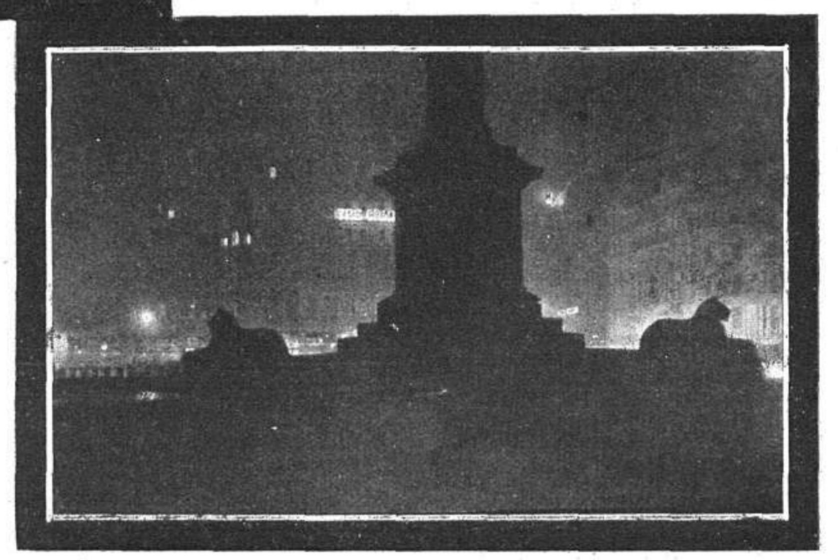
Pero la vida del placer nocturno es imposible suprimirla en una metrópoli tan grande y tan espléndida. La guerra es triste, ciertamente; pero hay infinitas personas que no quieren deponer su derecho a un poco de alegría, después de una jornada de trabajo. Y este es, *sin duda, el aspecto más típico del Londres* contemporáneo. Hay una especie de sigilo en esa muchedumbre nocharniega que asalta los cines, los teatros y los restaurantes en medio de una sombría penumbra. Diríase que hay un grave pecado en cada uno de esos hechos bien simples e inocentes... Con las luces apagadas, el acto de asistir a una sección de cinematógrafo adquiere una importancia capital. La gente se desliza en las sombras. Las faldas de seda crujen en la tiniebla, como ruídos delatores...



Una calle de Londres, al anochecer.



Cheapside, de noche.



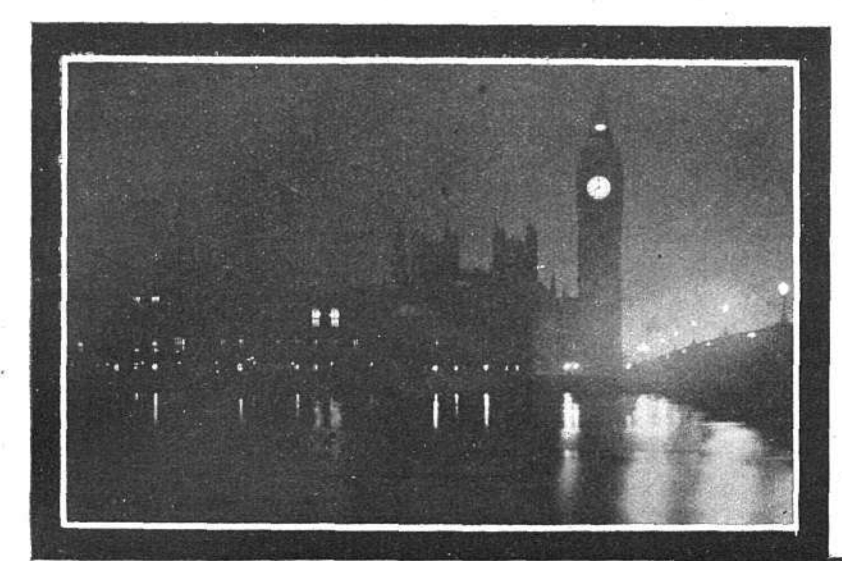
Trafalgar Square

© Biblioteca Nacional de España

sumergirse en un antro misterioso...

Para aumentar el valor impresionante del cuadro, los potentes reflectores militares rasgan sin cesar la atmósfera con sus ráfagas de luz. Desde lo alto de la puerta de Hyde-Park, el haz luminoso explora el espacio y raya las nubes hasta la línea del horizonte; y a este signo luminoso, desde el extremo de la ciudad, otro reflector, otro signo de luz responde; y los reflectores se avisan mutuamente, se hablan entre sí, cruzan sus regueros luminosos, *como centinelas tácitos* que protegen el sueño pesado de la inmensa urbe laboriosa.

En el espacio sombrío, el almirante Nelson, des-



Las casas del Parlamento.

Allá lejos, en los barrios apartados, el aspecto nocturno alcanza tonalidades siniestras. De tarde en tarde vense brillar algunos tímidos faroles de gas, y a su mortecina luz la imaginación inventa escenas de tiempos lejanos; se espera ver surgir de la sombra bultos enemigos, facinerosos embozados, traidores de melodrama, como en la edad romántica de Wálter Scott... Pero no, nada ocurre de extraordinario; a pesar de la sombra nocturna, la evidente seguridad inglesa no ha fracasado. En cualquier otra metrópoli, los malhechores hubieran aprovechado esta preciosa oportunidad; en Londres no se ha advertido el menor aumento de delincuencia. Y las mismas mujeres pueden marchar por las avenidas más apartadas y obscuras sin que adviertan, no ya un desacato formal, pero ni siquiera una palabra ofensiva o impudorosa. La caballerosidad inglesa vela por todos.

Cuando la noche cierra completamente, a la hora en que los gallos preparan su primer grito, ¡qué inmenso interés tienen las *calles de Londres, todas obscuras, todas silenciosas y solitarias!* Ya los últimos desocupados abandonan el café; las tabernas han cerrado sus vientres pantagruelescos, ahítos de whisky; los carruajes interrumpen sus carreras. Entonces sobreviene una calma fantástica, novelesca y conmovedora. Se siente dormir a la gran ciudad, la más grande del mundo y de la Historia. Y se la siente dormir un sueño pesado, monstruoso, en medio de una sombra temerosa y sugestiva. Entonces ya no quedan ni las pobres luces de los escaparates, ni los faroles de los automóviles. Las calles solitarias se sumen en la tiniebla, y el paseante percibe a cada momento la impresión de



A la orilla del Támesis.



El monumento de Trafalgar Square.

de lo alto de su columna de la plaza de Trafalgar, dibuja su gesto inmortal con la vencedora mano, y quiere como tranquilizar a Londres sobre posibles ataques. *El río corre abajo, el turbio y grandioso* Támesis. Y los buques, acostados en los muelles, amarrados en los docks, duermen tan negros y panzudos como son, soñando con las remotas travesías por los mares del trópico, por allá lejos, por las costas soleadas de la India, de América, de la Malasia...

José M.ª Salaverría

Londres, enero de 1915.

© Biblioteca Nacional de España

Cambios bruscos a causa de la guerra



Ayer era revistero, hoy paso revista en la pléyade de novelistas y cuenteros de la guerra.

Ayer era ingeniero de caminos, hoy trabajo en ellos.

Ayer era arzobispo, hoy soy asistente de general.



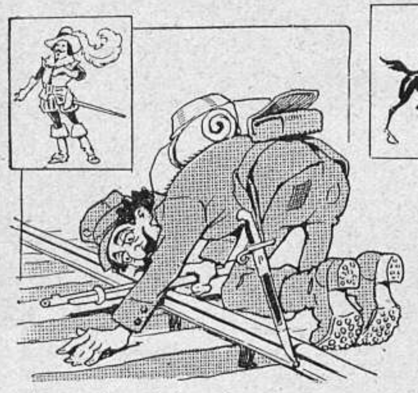
Ayer era el rey del hierro dulce, hoy pongo herraduras.



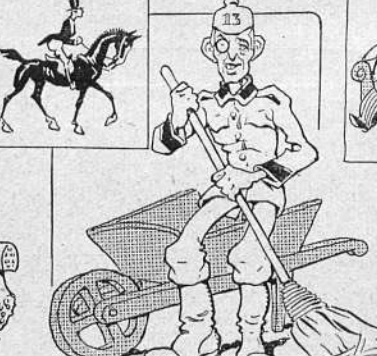
Ayer era célebre modisto, hoy remiendo zapatos de los soldados.



Ayer era pastor de almas, hoy sigo siendo pastor.



Ayer era tenor de ópera, hoy por mi buen oído, me han hecho escucha.



Ayer era sportman y tenía stud, hoy barro la cuadra del escuadrón.



Ayer era el rey del tocino, hoy soy ranchero de la compañía.



Ayer era negro, hoy me han hecho blanco de las balas enemigas.

Ayer era rajá de la Katapulka, hoy soy carne de cañón.

LA PATRIA AGRADECIDA

Ayer era un hombre completo, hoy soy héroe crucificado por la patria.

Dib. de Redondo.

© Biblioteca Nacional de España

LA GUERRA.

Cuestiones de fronteras.-Violaciones de territorio.-Depredaciones y saqueos.-El rapto de la Sabina.

La actual guerra europea nos está dando, de rechazo o por reflejo, un surtido completo de trastornos y dolores de cabeza.

Lo de la neutralidad, no pasa de ser un letrero puesto de muestra sobre la puerta, tan falaz y mentiroso como esos de «Vino barbera pura uva», que se leen en los vidrios de las cantinas: neutralidad de affiche. En realidad, no existe, a esta fecha, bípedo que no se haya embanderado con los colores franceses o con los alemanes, ya sea el bípedo un hombre de peso o el más solemne de los avestruces.

Las discusiones son frecuentes; empiezan con toda cortesía, con afectada indiferencia; luego suben de tono, se hacen agrias, violentas, y los contrincantes, que comenzaron con un sonriente:

— ¿Cómo le va del ala derecha?...

Suelen terminar como en una merienda de negros.

Y no crean ustedes que esto es gana de hablar porque me da la gana; es que tengo ejemplos cerca. Sin ir más lejos, ahí están Julio Sabelio y Enrique Romano, dos cachazudos provincianos, vecinos de casa, que siempre habían estado de perfecto acuerdo, hasta para considerar la política de sus respectivos terruños, cerca de la cual es raro encontrar dos personas que piensen de la misma manera: unos piensan cuando duermen y otros cuando comen.

— ¿Ha visto? — solía preguntar Julio — un guagua más ladino que S. E. el señor gobernador de mi provincia.

— ¡Ya lo creo! — respondía Enrique: el guaso que gobierna la mía.

— ¡Y es verdá, po!

Sobre lo cual quedaban más acordes que dos campanas cascadas.

Pero, desde que empezó la retirada alemana en el Norte de Francia, la concordia se ahogó en el Marne de sus tercas discusiones. Desde hace más de un mes se miran con recelo, se tantean, se preguntan y responden agresiva, insidiosamente. El sábado último, la cosa tomó un cariz «del mesmo Zúpay».

— Y... ¿cómo le va la bataya'el Aisne?

— ¡Lindo no más, po! Ayer se l'hemos dao en el Roye.

— Eso ha'y ser habladurías de ña Orfilia. Yo hei recebiu noticia de q'estamos sobre l'Aisne.

— A l'asno ese se l'han metío los nuestros alzando roncha, como ají, po el lao del Roye...

— Veia, ño Enrique... ¿Eso 'el ají po el royo es con segunda?

— ¡Qué ha'y ser! ¡Si ha sio de primera!...

— Porque yo no permito...

— ¡Es que no hamos pedíu permiso, velay!

— ¡Franchute habia'e ser, pa mal educao!

— ¡Cada cual es como l'ha educao su mama, po!

— Veia, ño Enrique, que no seia zafao... porque yo soy capaz di acordarme mal de su familia.

— ¡Y yo ya m'estoy malpensano'e la suya! ¡Velay!

Con esto, separáronse sin darse la mano, y de regreso a casa, cada cual dijo:

— Acabo de tener un terrible incidente con el vecino. Por nadita hemos yegao a las manos. ¡Somos enemigos!

Las relaciones diplomáticas quedaron estropeadas lastimosamente, con grave contrariedad de los respectivos hijos, uno por bando y de sexo contradictorio.

La acción de una gallina de Julio, que volando por sobre el cerco divisorio se merendó una mata de toronjil, propiedad de doña Enriqueta, fué considerada por su esposo como una violación de fronteras. En represalias, la gallina hizo un suculento puchero para los dueños del toronjil.

Quedaron rotas las hostilidades.

— Yo me rabio, decía Julio, no tanto por la gayina, sino por lo rico que ha'y haber estao el puchero...

Y, tomando una botella — vacía, ¡eh! — dió con ella un trastazo al cán de Enrique, que huyó ahullando.

— ¡Esto es pior que La Vaina! — exclamaba doña Enriqueta.

Veia'l toronjil... y el pobre Pacará, que no era combatiente... ¡Li ha machucao un uña!

— ¡Dispué hablarán'el caise! — chillaba misia Julia. ¡Mi han asolao el gayinero!

Era la guerra, con todas sus calamidades.

Si las operaciones bélicas se hubieran limitado a masticar las aves invasoras y a derrengar el perro, todo hubiera podido arreglarse.

— ¡Pero es que, pa pior — gemía doña Enriqueta — esa indina'e Sabina lo trai rechiflao a m'hijo! Y Eduardito se quiere reclarar niutral.

— Sí, mama; yo la quiero mucho a Sabina... y eya tampoco se mete en nadita.

La voz de misia Julia, aguda y áspera como veleta enmohecida, fué la clarinada de un atentado a la neutralidad de la nacioncita amiga.

— ¡Velay la chorita testarruda! — decía. — ¡Ti digo que no hais de querelo más a Eduardo, que si ha comío la gayina batarasa!



Y otra voz más dulce — para Eduardito sobre todo — replicaba:

— ¿Y eso qué tiene? ¡Güen provecho li haga! Lástima que no haya convidao... ¡Pero yo lo he de querer lo mesmo, po!

Lo que se oyó después, pudieron ser aplausos; Eduardo opinó, y todos con él, que serían moquetes. La neutralidad de Sabina había sido violada, hollados sus tersos mofle-

© Biblioteca Nacional de España

tes jugosos, aterciopelados y morenos, como una fruta en sazón. Eduardo, indignado, resolvió movilizarse esa noche misma.

Yo no sé si fué por «radio» o por «chiflo» telegrafía que se entendieron; pero tras de una breve conferencia transtapiana, en la que predominaron rumores como de romper ramitas secas, o de apretaditos besos, Sabina y Eduardo se separaron con un «¡A las 12 en punto!» y otro «¡No pierdás cuidiao!».



—

El sol comenzaba apenas a restregarse los ojos, en la mañanita clara y fresca, cuando ya Sabelios y Romanos pasaban revista a sus respectivas posiciones.

— ¡Velay! — exclamaba furibunda misia Julia desde el reducto de su gallinero: Falta la negra grandota, q'estaba culeca... ¡Se l'han comío! ¡Y esos indinos... que no tienen ni palomas, pa vengarnos!... ¡Les hei d'estropiar la mata'e claveles moraos!...

— ¡Dejá nomás! — arguyó Julio. ¡Y ya q'es guerra'e comida, l'hemos de comer el perro!

Del pais enemigo venian rumores de fiesta: ruido de ollas y de platos; risas, una vidalita que Julio consideró bastante provocativa:

Una palomita
¡Vidalita!
se voló y se fué — é;
se la yevó'l gato,
¡Vidalita!
p'ande yo me sé — é!

Los Sabelios se miraron; luego, a una:

— ¡Sabina!

— ¡Sabina!

¡Nada! Sabina no parecía por ninguna parte: ni en el cuarto de baño, ni debajo de la cama, ni adentro del ropero... ¡Nada!

— ¡Ay, Julio, que nos han soliviantao la chorita!

— ¡Así ha'y ser! ¡Esos Romanos nos han ratao la Sabina... ¡L'historia se repite!

— ¿Qué v'a ser de nosotros, agora?...

— Mirá, vieja... Hay que parlamentiar... Alzá una serviyeta po'encima la tapia...

—

Y así terminó la guerra y se hizo la paz; y hoy es el día en que, para celebrar el casorio de Sabina con Eduardo, las dos gallinas que quedaban, han pasado a formar parte de un sabroso guiso con arroz, tan abundante, que hasta Pacará tiene su parte de huesos mondos y de platos «lamestibles».

Y si a Julio o a Enrique algún chusco les pregunta:

— Y... ¿cómo le va po'el ala?...

Contestan invariablemente:

— Veia, compañero... Si quiere q'hablemos mal de la provincia, güeno... cuando quiera. ¡Pero 'e la guerra... ni una palabrita más! ¿M'intiende?...

LUIS J. MAISONNAVE.



Dib. de Sirio.

DEL CERCADO AJENO

Una representación del "Tenorio"

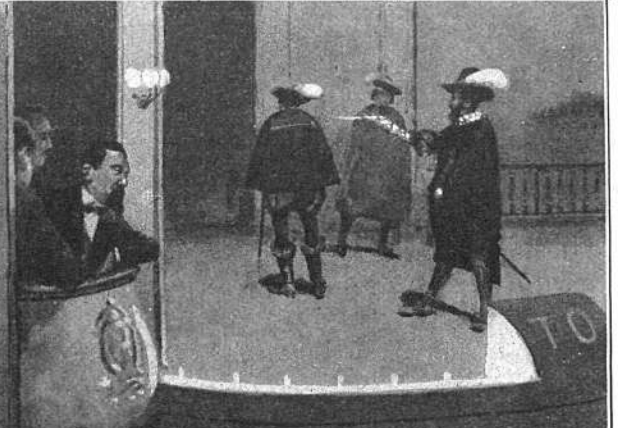
El grupo de los amigos íntimos del gobernador Máximo Paz no se distinguía por la gravedad ni pulía mucho sus palabras.

Jóvenes criollos de la más pura cepa, caballeros distinguidos y de abolengo conocido, eran, en su mayoría, unos terribles gozadores, con esa malicia burlona que encuentra instantáneamente el lado ridículo de las cosas.

Paz, habla poco; pero su seriedad no es nunca solemne, pues, llegado el caso, sabe reir de buena gana soltando la agachada desconcertante.

Se representaba una noche en el teatro Olimpo, de La Plata, el «Don Juan Tenorio», por unos comediantes de la legua. El gobernador y varios de sus camaradas ocupaban un *avant-scene*.

Con la mano apoyada en la mejilla, el gobernador seguía las peripecias del viejo drama romántico, encantado por la música fluída de los versos de Zorrilla, mientras desde el fondo del palco sus acompañantes comentaban risueñamente las equivocaciones del protagonista, que había perdido los estribos, y en su turbación ya no oía los gritos del desesperado apuntador, que parecía presentir una catástrofe.



Las escenas se sucedían entre tropezones risueños, hasta que llegó el pasaje trágico de la provocación del padre de doña Inés y del vengador de doña Ana, que quieren lavar con sangre su deshonra, llamándole vil cobarde.

— Ahora viene lo gordo! — anunció fuerte una voz desde el palco, en el propio momento en que Don Juan embestía como un toro contra sus enfurecidos atacantes, —

para mostrarse el [Tenorio
de cuyo valor du- [dáis.

El infeliz cómico, olvidado de los versos que debía decir, martilló apresuradamente una pistola y sin dar tiempo al Comendador a que sacara la espada para defenderse, le descerrajó un pistoletazo por la espalda.

Sin poderse contener ante aquella barbaridad, Paz se echó a reir, y con un acento jubiloso que debió brotarle del fondo del alma, exclamó en voz alta, como en un soliloquio:

— Le pegaste de atrás, maula!...

Y el telón cayó en medio de los ruidosos comentarios de la concurrencia.

Dib. de Fortuny.

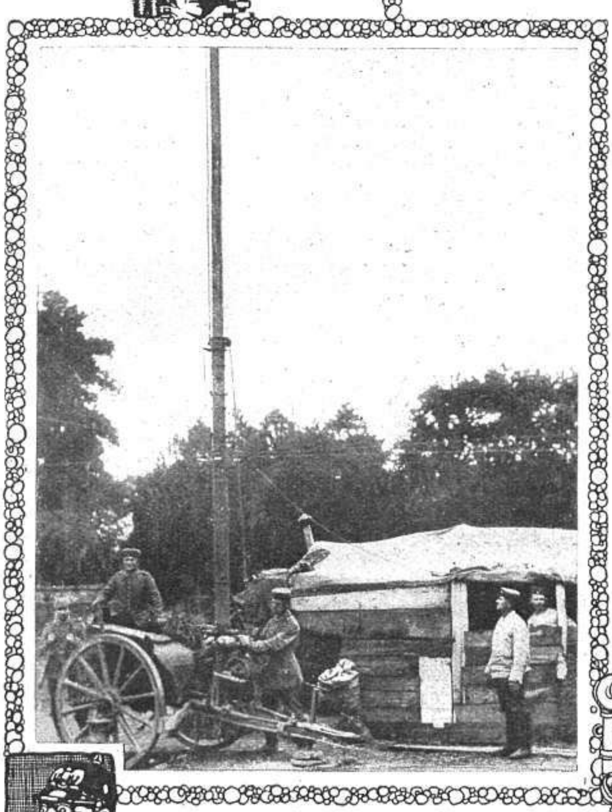
LÁZARO MONTIEL.

© Biblioteca Nacional de España

El teléfono en las avanzadas alemanas



El teléfono en una trinchera.



Estación telefónica del ejército del kronprinz.

Por mucho que tengamos el íntimo convencimiento de que el ingenio humano no encuentra límites a su inquietud, no es posible dejar de admirar los variados y diversos recursos, a cual más ingenioso, de que unos y otros beligerantes están echando mano en la actual guerra, con el objeto de aumentar la eficacia de la propia acción y poder hacer al enemigo el mayor daño posible.

Aunque quizá no es del todo propio hablar, en este caso, del ingenio del hombre. unicamente. Es el ingenio, pero teniendo como base el conocimiento, es decir, la ciencia. Todas las ciencias son puestas a contribución, y en particular la ciencia físico - química y la mecánica. La guerra se hace en los campos de batalla y en los laboratorios. Hasta ahora no se sabe que los estupendos descubrimientos del famoso químico francés Turpin hayan sido puestos en práctica; pero, a falta de ellos, otros no menos sorprendentes se aplican cada día.

Y no solamente se hacen y aplican descubrimientos nuevos; sino que, como era natural esperarlo, los antiguos se aprovechan en todas formas.

Una de las principales preocupaciones de todo general en jefe de un ejército, es el sistema de comunicaciones que ha de emplear para poder estar, en cualquier momento, en relación con los diversos jefes o con las diversas porciones de su ejército; y también para poder ser informado, a la brevedad posible, acerca de los movimientos del adversario. Todo ha progresado en el arte y en la ciencia militares; pero el ramo de las comunicaciones es quizá el que más sensibles progresos ha realizado.

Esa preocupación de las comunicaciones, la encontramos ya en las guerras primitivas, entre los hombres aún en estado de barbarie.

El telégrafo y el teléfono nos parecen invenciones modernas; pero son de una antigüedad bastante respetable. Lo moderno es el empleo de la electricidad; pero la comunicación a distancia, que es el objeto principal, lo habían obtenido los hombres en épocas muy remotas.

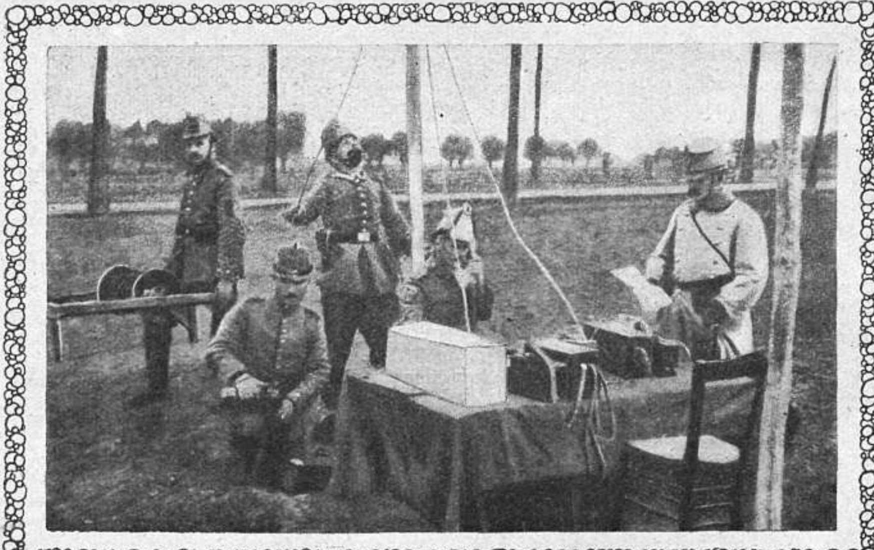
No vamos, por cierto, a hacer la historia de los diversos procedimientos empleados para obtener esa comunicación. Desde las fogatas en las cumbres de las colinas hasta la telegrafía sin hilos, el camino recorrido es muy largo, para que nos sintamos tentados a recorrerlo de nuevo, siquiera sea con la pluma y en el papel. Además, lo presente es tan extraordinario, que ya casi ha perdido todo contacto con lo pasado. Se trata de cosas muy distintas; bien que el propósito buscado sea común.

En la guerra, pues, así en la antigua como en la moderna, la exactitud y rapidez de las comunicaciones, son elementos de primera importancia para llegar al éxito. Un general en jefe que no conozca perfectamente la situación de sus tropas y de los enemigos, en el momento de tomar una resolución grave, puede perder la batalla con la mayor facili-



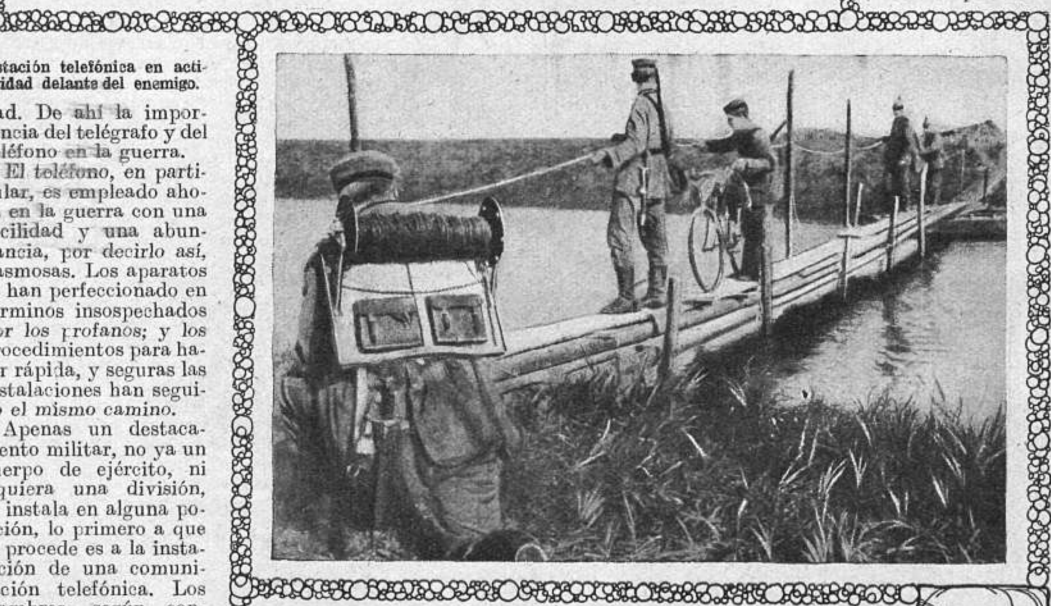
Un punto de observación, en Flandes occidental.

© Biblioteca Nacional de España





Estación telefónica en actividad delante del enemigo.



Colocación de una línea telefónica para un puesto de observación de artillería.

dad. De ahí la importancia del telégrafo y del teléfono en la guerra.

El teléfono, en particular, es empleado ahora en la guerra con una facilidad y una abundancia, por decirlo así, pasmosas. Los aparatos se han perfeccionado en términos insospechados *por los profanos;* y los procedimientos para hacer rápida, y seguras las instalaciones han seguido *el mismo camino.*

Apenas un destacamento militar, no ya un cuerpo de ejército, ni siquiera una división, se instala en alguna posición, lo primero a que se procede es a la instalación de una comunicación telefónica. Los alambres, según convenga, se entierran o se tienden al aire libre. En algunas *regiones* de la línea de fuego, hay verdaderas redes de alambres subterráneos, cuya posición es indicada por señales que sólo conocen ciertos oficiales, los cuales, cuando llega el momento oportuno, indican el sitio en que ha de encontrarse el alambre para conectarlo con el aparato. Todo ejército que avanza va dejando tras de sí kilómetros y kilómetros de alambres telefónicos.

Todos los ejércitos modernos emplean los mismos procedimientos; pero parece que son los alemanes los que hacen mejor uso del teléfono en la guerra. No hay avanzada, no hay trinchera alemana que no se encuentre en comunicación telefónica con la jefatura de la cual depende.

En las trincheras, el teléfono está instalado como si fuera un aparato de uso doméstico. Un oficial, o una clase, o un simple soldado, está a cargo de él, y trasmite sin perder tiempo lo que tiene que trasmitir.



Correo militar.

© Biblioteca Nacional de España

SALOMÉ

Llueven lampos nocturnos de los cielos,
el alcázar de Herodes, se platea.
Salomé, la princesa de Judea,
fulge en la danza de los siete velos.

Preñada de sacrílegos desvelos,
su mirada de histérica, llamea,
y su cuerpo, marmóreo, serpentea
en el ansia infernal de sus anhelos.

¡Joanán, Joanán, yo besaré tu boca!
Exclama soberanamente loca
de pasión; y se crispa, voluptuosa,

temblando de placer, mientras aprieta
contra su boca ardiente y lujuriosa,
la cabeza tronchada del profeta.

ARTURO S. MOM.

MEDITACIONES

J'étais le songeur qui penze,
Elle était l'oiseau qui fuit.
VÍCTOR HUGO.

— Había tanto sol en mis recuerdos!...
— Me dijo cierto día. —
Esquivé la mirada, presintiendo
Que la pobre mentía.

Hoy pensando en el sol que ví quebrarse
En la arista de hielo
De esas moles nevadas cuya cumbre
Se funde con el cielo;

Pensando en los incendios gigantescos
De riscos y quebradas,
Cuando la luz del sol va a reflejarse
En las masas heladas,

Me digo que quizás no fué mentira
Su frase de aquel día.
La nieve brilla cuando el sol la envuelve...
¡Y sigue siendo fría!

CÉSAR LIVIO.

LA VIEJA HISTORIA

Repitióme de nuevo la eterna historia,
y sentí, al escucharlo, como una angustia...
¿En su vejez soñaba besar la gloria
que llegaba a su frente pálida y mustia?

Sin embargo, él hablaba y se enardecía.
Cada vez que insistiendo, con su voz bella,
¡oh, *mis tiempos, mis tiempos!*, me repetía,
parecían los años borrar su huella.

¡La huella de los años! Débil el paso...
Nieve hilada en las sienes de los que llegan,
triunfantes o vencidos, marcha al ocaso,
con la testa soberbia que no doblegan.

¡Oh, los tiempos del viejo, del noble abuelo!
Tantas veces me dijo lo que él hiciera,
que al recordarlo, vivo con el anhelo
que de nuevo su historia me repitiera!

Aquella predilecta; la más sencilla,
por eso más sentida y conmovedora...
¡Las flores más modestas son maravilla
cuando estalla en girones de luz la aurora!

Y al mágico conjuro de su palabra,
surgían a mi vista los escuadrones,
pasando y repasando en una macabra
evocativa angustia de destrucciones!

¡El dolor de las madres!... la eterna pena...
el silencio agobiante, cuando el anhelo
se trasluce en un ruego de Magdalena,
y se maldice, llora, y se clama al cielo!

Y me dijo de aquellas desolaciones
con los ojos nublados, cuasi llorando,
pero siempre eludiendo sus emociones:
siento algo entre los ojos que está estorbando!

....

RODOLFO FAUSTO RODRÍGUEZ.

PETRONIO

Poema trágico, en tres estancias

A la señorita María Delfina Astengo.

A tí, que sabes reir
y acaso... sepas llorar
mas, que en tan breve vivir
sabes, de oirlo decir,
que el corazón puede hablar.

Símbolo hermoso y terreno
de juventud y de vida,
que tienes todo lo bueno
que puede encerrar el cieno
de esta humanidad tan fría.

Que, con travieso talento,
sabes ser tan juvenil,
que lo más amargo y cruento
dicho con tu fresco acento,
es una aurora de abril.

Te dedico esta oración
que en la medianoche quieta
elevé con noble unción
en gloria y admiración
del más amable poeta.

ENRIQUE RICHARD LAVALLE.

Buenos Aires, octubre, 1914

Dib. de Dumont.

© Biblioteca Nacional de España

GUERREROS DE VERANO



Preliminares de la batalla

Dib. de Zavattaro.

© Biblioteca Nacional de España



Diputados que se bañan en Mar del Plata

Los padres de la patria, sin distinción de colores políticos, han creído que las aguas del mar tienen idéntica virtud a las del Jordán, y han acudido este año a Mar del Plata a purificarse de todas sus posibles manchas.

El fenómeno ha podido constatarse con mayor intensidad en la presente temporada, en que el quórum de legisladores ha sido, en algunos momentos, bastante crecido.

Las brisas marinas, que producen en los espíritus sensibles extrañas impresiones, han determinado un significativo acercamiento entre irreconciliables enemigos políticos. Hemos visto así, y la instantánea lo corrobora, un elocuente saludo entre los leaders Gallo y Palacios. Más allá, en amable plática, al diputado Demaría con su coleguita De Tomaso. Cantilo del brazo de Dickmann, y el mismo Oyhanarte jugando al golf con el diputado Repetto.

El único de éstos que ha practicado el baño, ha sido el diputado Rolón, y cuenta él mismo, que ni aun en el agua ha conseguido eludir la acción de las viudas pensionistas que le encarecieron, entre ola y ola, el pronto despacho de su solicitud.

El diputado Rojas que, a pesar de tener un solo jacquet, posee un espíritu de fina observación, declaró formalmente, que el Congreso debía sesionar en estas playas, vista la excelencia de las brisas, que tenían la cualidad insospechada de convertir a los hombres en los más galantes seres de la naturaleza.

— Ahí lo tienen a Dickmann — decía — sentado frente al mar, entre Manuel Ignacio Moreno y Carlos Dose; o lo que es lo mismo, entre 30 millones que reunen estos dos potentados de la fortuna. ¡Y hable uno de socialismo!...

Detective.

© Biblioteca Nacional de España

El terremoto de Italia

CARAS Y CARETAS, que ha sido *la primera publicación que* aquí dió a conocer los conmovedores detalles del terremoto de Italia, puede afirmar su satisfacción por este modesto triunfo informativo, dando hoy nuevas vistas de aquella horrible tragedia.

Nuestro corresponsal en Roma, señor Rafael Simboli, fué uno de los primeros periodistas que concurrieron a la región devastada por el terremoto, sacando estas elocuentes *impresiones gráficas* que de por sí bastan para ilustrar el juicio público, acerca de las enormes proporciones del suceso. A estas notas acompaña Simboli una preciosa crónica con detalles emocionantes, la cual nos vemos precisados a postergar para uno de nuestros próximos números, debido a que el espacio, algo limitado, nos obligaría a estrechar la información gráfica, que equivaldría a restarle interés.



S. M. el rey Victor Manuel, visitando las ruinas del pueblo de Avezzano, *donde se impuso personalmente de la situación y aconsejó* oportunísimas medidas.

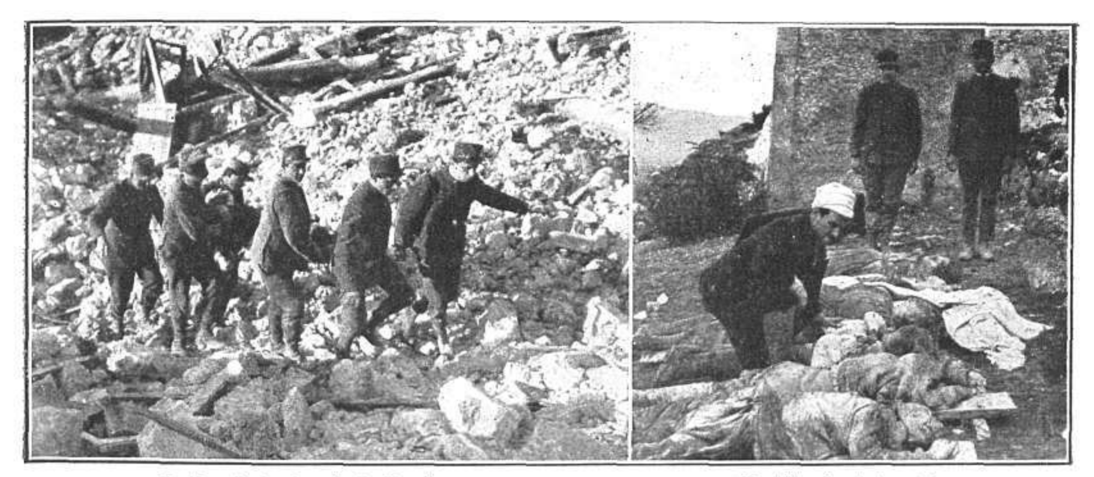
Infantería transportando cadáveres para darles sepultura.

Reconocimiento de víctimas, por el único sobreviviente de la casa.



Emocionante escena obtenida en el instante en que los soldados sacan de entre los escombros a una joven que estuvo cuatro días allí sepultada viva, y cerca de los cuerpos destrozados de sus propios padres.

© Biblioteca Nacional de España



Herido salvado después de diez dias. Identificación de las víctimas.

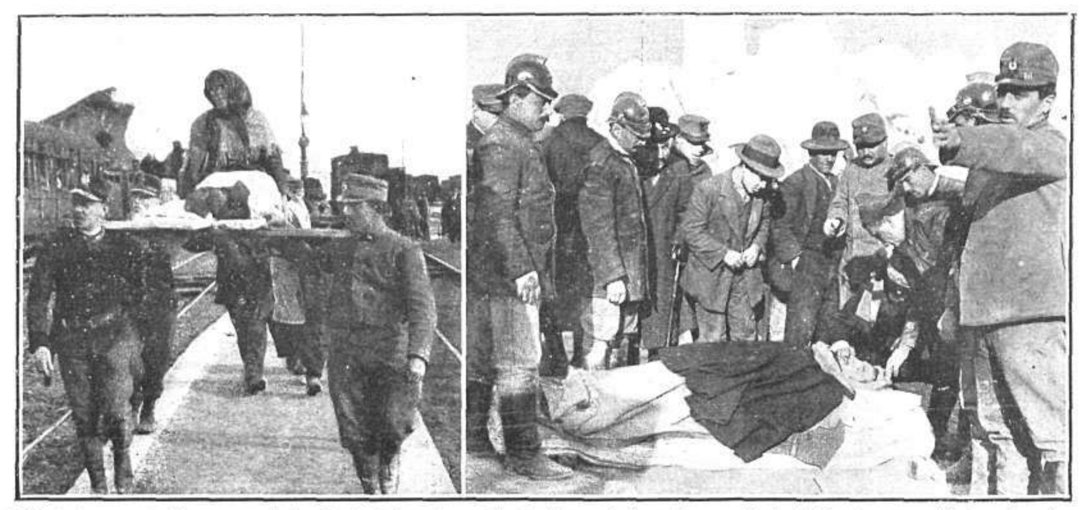


Tropas transportando la caja de la sucursal del Banco de Roma, en Avezzano, edificio que fué reducido a escombros por el temblor.



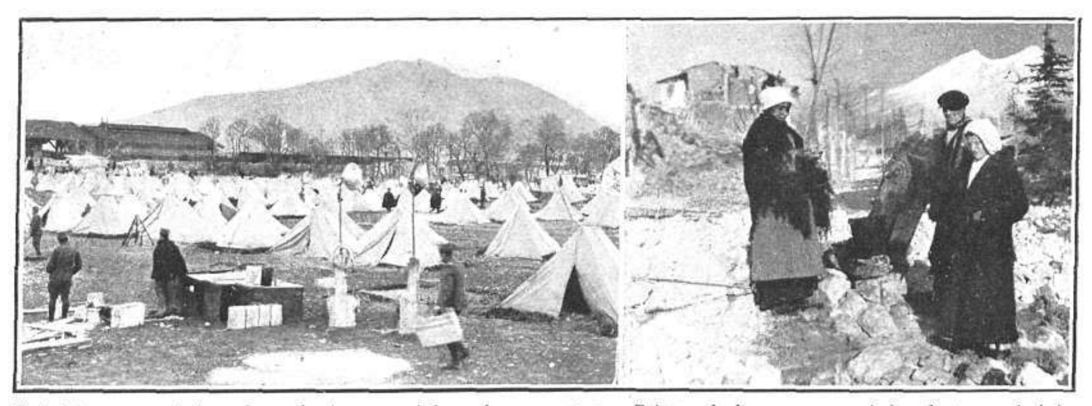
Bomberos de la ciudad de Roma, sacando heridos. Un salvamento brillante, realizado por las tropas en el pueblo de Sora

© Biblioteca Nacional de España



Soldados transportando a una mujer herida, hasta la estación del ferrocarril.

Un herido que fué sacado con vida de debajo de un montón de ruinas, falleciendo al comenzar a prestarle socorros médicos.



Vista del campamento formado por las tropas, enviadas a Avezzano, para prestar auxilios y remover los escombros.

Paisanos de Avezzano, proveyéndose de agua en la única fuente que quedó en pie.



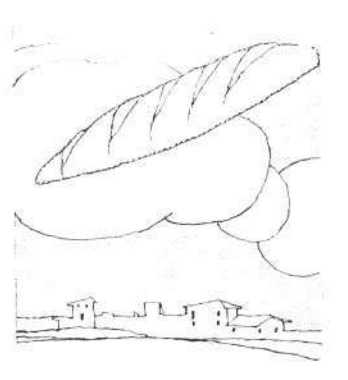
Después de la espantosa catástrofe, los sobrevivientes asistieron a una misa que fué oficiada al aire libre, junto al muro de la iglesia derrumbada por el terremoto.

© Biblioteca Nacional de España

Los que todavía se atreven a disfrazarse



El oro, de diplomático, para pasarse la vida *en las legaciones*.



El pan, de Zeppelin, para elevarse *según* las circunstancias.



Hipólito Irigoyen, de Tata Dios.



El comercio, de campeón de *lucha*... diaria.



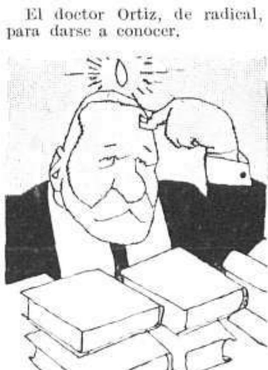
El doctor Ortiz, de radical, para darse a conocer.



Ugarte, de prócer, ya que *no* puede disfrazarse de presidente.



Don Victorino, de cuerno de la abundancia.



El senador García, de Kant, filósofo alemán, para hacer el gran papelón.



El ex intendente Palacio, de aldea belga.



Sáenz Valiente, de dreadnought.



Carbó, de caja de hierro... vacía.



Lisandro de la Torre, de fonógrafo demócrático progresista.

Dib. de Polimani.

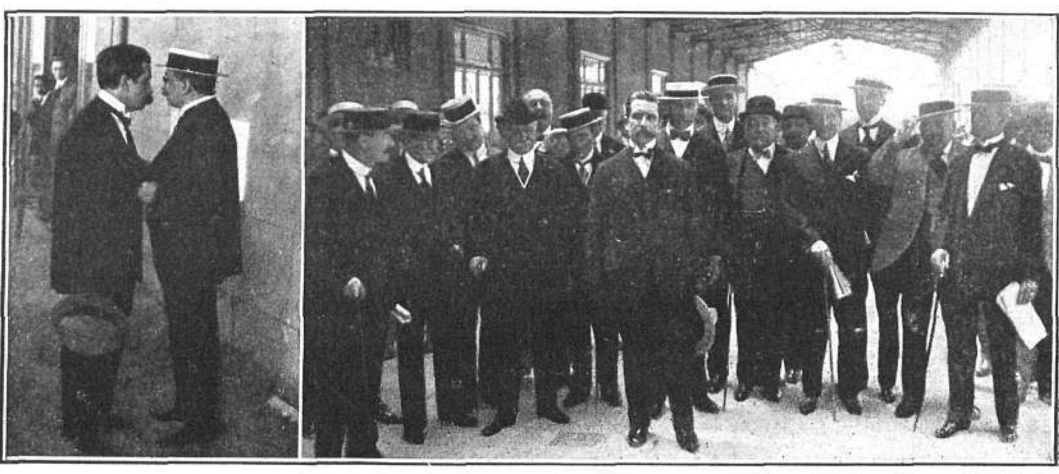
© Biblioteca Nacional de España

Llegada del nuevo intendente, doctor Gramajo



El doctor Arturo Gramajo, descendiendo del transatlántico que le condujo desde Europa a esta capital, para hacerse cargo de la Intendencia municipal.

El nuevo intendente, recibiendo el abrazo materno, al poner pie sobre la tierra patria.



La primer conferencia al desembarcar. — El doctor Gramajo, conversando con el señor Martínez Castro.

Instantánea del nuevo funcionario, en el desembarcadero de la Dársena Norte, rodeado de los caballeros que formaban la comisión de recepción.

Militares



Coronel Cornelio Gutiérrez, ex jefe del Colegio Militar, que solicitó relevo de aquel cargo.



Coronel Agustín P. Justo, que ha tomado posesión del puesto de director de la misma escuela.

Demostración a un escritor



El banquete ofrecido al escritor español señor R. Fernández Matto, por un núcleo de autores y periodistas de esta capital, celebrando el éxito alcanzado por la obra del obsequiado, titulada «El Héroe».

© Biblioteca Nacional de España

Enlaces




Señorita Sara Vila. — Señor Estanislao A. Greco.




Señorita Angélica Tosso. — Señor J. Malatesta.




Señorita Enriqueta Gatti. — Señor José M. Sánchez.

Baile de fantasía en San Martín



El salón de la Sociedad Italiana, totalmente concurrido al baile del domingo, a beneficio del Taller Unión y Caridad.



Un rincón romántico en el jardín contiguo al salón, mientras transcurría un itervalo.

Pro víctimas del terremoto de Italia




En el salón de la sociedad «Dante Alighieri», se realizó una gran velada a beneficio de los perjudicados por el terremoto de Italia.

Asamblea de sociedades



Presidencia de la asamblea de las sociedades españolas en el Centro Gallego, a objeto de acordar la confederación de aquéllas.

Necrología



Comandante Marcos Hermelo.



Señorita María M. Monnet Jarque.



Señorita Adelina Schinelli.



Señora María C. de Corte.



Señora S. Ezpeleta de Soler.



Señora María F. de Ferraro.



Señor Juan B. Terrarosa.



Doctor Camilo Clausolles.



Señor Angel E. Cajaraville.



Señor Jerónimo Canesa.



Señor José A. Sanguinetti.



Señor Manuel F. de la Fuente.



Niño Mario Albarracín.



Señor Ramón Bugallo.

© Biblioteca Nacional de España

De Alta Gracia (Córdoba)



Grupo de niñas que bailaron la danza holandesa, en el último festival. — Horacio Areco y Norita Demaría.

El veraneo en Ascochinga



Algunas de las familias que actualmente veranean en esta localidad.

¿Cómo cree Vd. que terminará la guerra europea?

En los números sucesivos, "Caras y Caretas" publicará las opiniones que se le remitan, relacionadas con la pregunta que se formula.

Se ruega abreviar los juicios todo lo posible, para dar cabida al mayor número de ellos y hacer más interesante la página que dedicaremos al efecto.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

LA VEJEZ DE UN JOVEN



I

Llovía y el viento soplaba de firme. Leopoldo, a través de los cristales de su balcón, se entretenía en ver el pugilato de paraguas, unos azules, de hinchada vela; otros color de ala de mosca, con el vientre agujereado y el varillaje salido de la tela, que se embestían, arremolinándose, en la calle. Reía porque el paraguas de una vieja, vuelto al revés, derribó la chistera de un transeunte que corría a guarecerse en un portal.

— Buenas tardes — rebuznó el patrón entrando en el cuarto de Leopoldo. — Cuidado si llueve. ¿Está usted desocupado? — Usted dirá. — Pues lo de siempre. ¿No puede usted darme algo a cuenta de los tres meses que me debe? — Ni un céntimo — contestó Leopoldo desabridamente, metiéndose las manos en los bolsillos del pantalón.

El patrón era un hombre gordo, colorado, de regular estatura. Frisaba en los cincuenta años y andaba siempre a medios pelos. Había leído la *Historia de España,* de Lafuente, y el *Quijote,* que citaba a menudo trabucándole. El mismo se comparaba con el hidalgo manchego. — Soy *mu* cuerdo en cuanto no me tocan los libros de caballería, quiero decir, lo que me deben. — Don Cándido — que así se llamaba — sentía por Leopoldo cierto cariñoso respeto. Le tenía por hombre *mu leído* y *mu listo.* A ser otro Leopoldo, le hubiera puesto de patitas en la calle. — Y la novela, ¿cuándo sale? — añadía tras largo divagar sobre las cosas más antitéticas. — Creo que nunca — contestaba el joven. — He visto a todos los editores de Madrid. Como si no. El uno me dice que no edita novelas; el otro, que tiene muchos libros en prensa y que *por ahora* no puede comprometerse a nada. Uno hubo que, creyendo hacerme un gran favor, me ofreció... ¡cien pesetas! Cuando le digo a usted que ser escritor en España es peor que ser barrendero... — Don Cándido discurrió extensa y disparatadamente sobre las letras, citando a Cervantes, que *no cenó cuando terminó el Quijote,* a fin de consolar al joven escritor. Don Cándido no era mal hombre. Se parecía a la nuez: áspero y grosero en la forma, pero blando en el fondo. — Bueno, hasta luego — dijo finalmente, y se fué.

Leopoldo levantó los ojos al cielo. — ¡Vaya un día! — murmuró liando un cigarrillo y echándose indolentemente sobre el diván. — Sus ojos, de un azul claro, cuyas miradas parecían surgir del mundo de los recuerdos, seguían los serpenteos del humo que se difundía, lenta y pesadamente, por la habitación.

Su semblante pálido, con la palidez del marfil viejo, mostraba prematuras arrugas; sus ojeras brillaban con obscuros visos metálicos, y en las comisuras de sus labios dormía congelada una sonrisa irónica, reveladora de un carácter desdeñoso, pero dolorido.

Aquel temperamento neurósico libraba diariamente un combate con la fatalidad que le perseguía como una querida celosa. A fuerza de sufrir había logrado dominar sus pasiones Sin embargo, a veces sentía que se agitaban en su espíritu como fieras que se mueven impacientes de un extremo a otro de la jaula que las aprisiona.

La naturaleza había sido injusta con él por lo mismo que era bueno. A pesar de sus escasos recursos, favorecía a cuantos iban a él en demanda de socorro. Daba clases, cuyo producto apenas si le permitía vivir.

— La naturaleza se enamora con odio de los que tienen talento — pensaba al considerar sus muchos infortunios, que él se guardaba muy bien de contar a nadie. Padecía extraordinariamente a causa de su exquisita sensibilidad nerviosa.

Era pesimista, no a la manera metafísica de algunos, sino al modo de los que ven con ojos microscópicos la vida y sienten en sus carnes las mordeduras del dolor y de la desgracia. Recordaba su existencia toda: para él no había habido ni satisfacciones ni alegrías. ¿Qué había sido su niñez? Una serie de travesuras caseras. ¿Qué su juventud? Una cadena de estrecheces, de contrariedades. El no tuvo, de niño, ni juguetes ni amiguitos con quien solazarse. A los quince años entró su primer amor. Fué correspondido; pero tan pronto como lo supieron los papás de la chica, trocaron en elegía aquel idilio, fresco y sano como los aires primaverales del campo.

Lloró mucho y... se echó una querida, la cual, nerviosa y lasciva como él, le abandonó, al año, por otro. — Leopoldo ya no me gusta — decía a sus amigas. — Se ha puesto muy delgado y muy feo.

Estos amores tumultuosos dieron al traste con su naturaleza, enclenque de suyo. La neurosis tomó proporciones alarmantes. Llegó a sentir miedo hasta de su propia sombra. Se entristecía sin motivo, como una histérica, y de pronto, sin que razón alguna lo justificase, se encolerizaba o reía estrepitosamente. La cabeza le dolía y una profunda inquietud le devoraba. Deseaba que el tiempo volase. Si estaba en casa, suspiraba por hallarse en la calle, y a la inversa. Le fué necesario ver a un médico que le recetó la farmacia entera. — Usted tiene un temperamento muy sensual. Hay que olvidarse de las mujeres por algún

© Biblioteca Nacional de España

tiempo y alejarse de todo aquello que despierte en usted vivas sensaciones. No lea usted, de noche sobre todo, novelas de pasión. Método, mucho método y duchas frías en la espina dorsal y en los riñones. Y ya sabe usted: la mujer... como si no existiera.

Al poco tiempo, olvidándose de los consejos de la ciencia, se echó otra querida. Trataba de matarse entregándose a los desenfrenos del deleite. Tornóse insoportablemente hipocondriaco. El trato de las personas cultas y honestas antojábasele ridículo y cursi. Gustaba de las lecturas acres, calientes y punzantes. Mucho Zola, mucho Heine, mucho Baudelaire.

Su padre le reñía porque no iba a clase. — Que yo me esté sacrificando para que tú derroches el tiempo y la salud en orgías! — exclamaba. — Sé, por el catedrático de anatomía, que no asistes a su cátedra. Y a la de fisiología tampoco. — Tiene usted razón — contestaba — pero prometo cambiar de vida.

En vano se proponía cumplir. Luchaba consigo mismo. La voluntad no le obedecía. No podía leer dos páginas seguidas. Su atención, como una mosca borracha de calor, estaba adormecida. Su pensamiento, embotado, se diluía en el ocio como una pincelada gris sobre un fondo blanquecino. Lloraba de ira. — ¿Por qué no me parte un rayo? — Y se arrojaba sobre la cama vestido y todo, oprimiéndose las sienes con la almohada. Así permanecía largo rato. Súbitamente se levantaba enardecido por una ráfaga de carnal deseo. Recordaba todas las mujeres *fáciles* que conocía. Luego se echaba a la calle... Lo mucho que fumaba influía en su exaltación mental. El cigarrillo le distraía.

A la hora, volvía ojeroso y demacrado. El arrepentimiento, unido a un asco invencible, le visitaba. Se preocupaba mucho del estado de su salud. — Con estas píldoras — se decía — y un poco de régimen, a la vuelta de un par de meses, tan campante. Y un ligero temblor recorría como un relámpago sus labios.

La carencia de un ideal fijo que estuviese en consonancia con sus gustos e inclinaciones no dejaba de ser un factor poderoso en los desórdenes de su vida. No era activo ni trabajador. Soñaba a ratos en graduarse de médico tan pronto como la enfermedad le permitiese dedicarse al estudio. Más tarde se casaría. Estas pasiones de la carne — pensaba — aniquilan el espíritu y matan el cuerpo.

Mostrábase intransigente en sus juicios. Para él no había término medio. O todo negro o todo blanco. Devolvía las impresiones exagerándolas, bañándolas con claridades de incendio o lobregueces subterráneas.

Sus padres, al fin y a la postre, determinaron echarle fuera del país. — Veamos si el influjo de otro clima, mejora. Si no, se nos muere. Y sería una lástima, porque el chico no tiene pelo de tonto. — Y le mandaron a París. La mesada que le giraban era mezquina. Apenas si le alcanzaba para comer y albergarse.

Permaneció en París dos años. Vivía en el alegre barrio latino. Solía pasarse las horas en el Museo de Louvre, cuando no en seguir a cuantas grisetas veía. Su salud fué de mal en peor.

Al cabo se aburrió de aquella vida monótona que hacía. A París se viene con dinero o no se viene. Vivir sin un franco en esta Babilonia es como ver un banquete cuando se tiene hambre al través de cristales. Y se vino a Madrid con lo puesto.

Su temperamento literario, original y brillante, se desarrolló vigorosamente en aquel medio social. Se saturó de modernismo. Escribió una vez un artículo, que publicó *El Fígaro,* luego de corregido, con aplauso. Era un cuento humorístico, a través de cuyas nubes de melancolía pasaban culebreando muecas de risa.

Una tarde, en vísperas de salir de París, se paseaba a orillas del Sena, a la sazón en que sacaban el cadáver de un ahogado. Semejante espectáculo le entristeció mucho, mayormente cuando supo que era un joven pintor que se había suicidado por hambre. Al día siguiente fué a la *Morgue,* donde contempló largo rato, con escalofríos de estupor, el cuerpo desnudo, veteado de verdosas manchas y papandujo del pobre artista...

París, con sus ruidosas alegrías, sus grandezas insolentes, sus refinados vicios, se le volcaba encima como una mole de luminosa pedrería. ¡Qué soledad la que reinaba en su espíritu cuando en lo silencioso de la noche vagaba por el ancho *boulevard* envuelto en la niebla! La melancolía de los recuerdos le iba invadiendo poco a poco, y ante sus ojos veía pasar su juventud entera, su juventud marchita y desolada... Pensaba en el suicidio. En aquel emporio de todo lo grande, la idea de la muerte tenía no sé qué misterioso atractivo.

El coloso dormía profundamente. Leopoldo experimentaba un placer extraño, mezcla de miedo y de admiración romántica, al escuchar la respiración oceánica de la ciudad enorme que reposaba de las faenas del día.

II

La lluvia había menguado. Una ligera llovizna, como cristal pulverizado, caía con intermitencias. Leopoldo estaba aquella tarde más triste que de costumbre. Pensaba sin querer en el joven pintor ahogado en el Sena. Frente a su balcón se detuvo un organillo, cuya música monótona y pegajosa, arrastrándose melancólicamente hasta el oído, despertaba en su espíritu lejanas y taciturnas memorias.

La hora de la cita había pasado. Realmente él no estaba para gastar fluido nervioso. Al día siguiente de pasar una mala noche se sentía quebrantadísimo, con fuertes dolores de cabeza, mucho amargor en la boca, vahidos y... grandes ganas de pegarse un tiro.

El erotismo era su idea fija. Inventaba aberraciones concupiscentes y vergonzosas.

— Estos amores — pensaba — tienen que acabar. Pero ¿cómo? ¿Tengo yo acaso voluntad? ¿Olvido que soy un juguete de mis pasiones? Luego ¡es tan generosa! — Y la veía idealmente con su camisa de seda, al través de la cual se dibujaban tentadoras morbideces.

A pesar de la pérdida de su sentido moral, protestaba, en lo obscuro de su conciencia, contra el amor de aquella adúltera adorable.

Despertáronse en él ardientes celos por el marido. Cuando le hallaba en el teatro le devoraba con los ojos. Le tenía miedo. ¿Por qué? No lo sabía. No temía a sus puños. Le temía porque se había contaminado con las zozobras y los remordimientos de su querida. Poco se le daba tener que habérselas con él, frente a frente. Pero aquel mismo silencio del marido — silencio que respondía a la ignorancia en que estaba respecto de la infidelidad de su esposa — le imponía cierto indefinible respeto, en cuyo fondo latía la envidia y el rencor. — Si yo fuera rico — pensaba — ¡qué había yo de consentir estas farsas humillantes! Me iría yo lejos de la presencia de ese estúpido.

© Biblioteca Nacional de España

Luego, pasándose la mano por la frente y cimbreando la cabeza, añadía: — ¡Tener que fingir al mundo y tener que fingir a ella! Al mundo porque es un hipócrita; a ella... porque ¡ay! si supiese mis miserias, rayanas en lo ridículo, mis amarguras!... Si ella supiera que no he ido hoy a verla porque no tengo... ¡ni para el coche! — Y mordía una sonrisa de desprecio por sí mismo, que se le escapaba de los labios como una lengua de gas cuando se tuerce la llave.

Tocaron a su puerta. Era una carta. La abrió y miró la firma. Después leyó, pálido y anheloso. Era de ella, que se quejaba de su informalidad, anuncio evidente del amortiguamiento de su amor.

"No volverás a verme — le escribía. — Tengo yo demasiado orgullo para que nadie me desdeñe. Adiós." Rugió de ira, estrujando la carta. Luego se sentó a la mesa y vomitó sobre un pliego de papel cuantas injurias y lirismos se le vinieron a la pluma. — ¡Esto es brutal! — pensó, pasada la impresión del momento. Luchaba entre lo que sentía en aquel instante y el miedo de perderla para siempre. — ¡No contesto nada! — gritó, tirando la pluma. — ¡Que me escupan si vuelvo a acordarme de semejante... esperpento! — Pero la ola de sus caricias le subía al cerebro rompiéndose en espumas de tormentosos recuerdos...

Le asaltaban temores extraños. ¿Si se irá de Madrid? — pensaba. — ¿Si me substituirá con otro? Ya la veía en brazos de un rival, desfallecida, entrecortada la respiración, prodigándole sus mimos, aquellos mimos que le sumían en un sopor anestésico... Daba por hecho lo puramente imaginario. Ya era una infame, doblemente adúltera, que se entregaba a todos, por vicio. Asomóse al balcón cuando acertaba a pasar un joven, elegante y guapo. ¿Si será ese su nuevo amante? — cavilaba mirando con profundo odio al indiferente transeunte. — ¡Yo estoy loco! — sollozó arrojándose nuevamente sobre la cama, víctima de un temblor nervioso... Y vuelta al recuerdo del ahogado.

III

Pasaron algunos días. La inteligencia de Leopoldo se embotaba lenta y gradualmnete. Cuando se conmovía, las palabras le salían dificultosamente de la boca como si fuesen de estropajo.

Creía que tenía la lengua hinchada. Le hormigueaban los labios, las manos, los brazos y los pies. Andaba con andar brusco, torcido y vacilante. Sus movimientos eran inciertos e incoherentes. Se afligió mucho y discurrió disparates imposibles. La parálisis se apoderaba de él por momentos.

Había llegado a cogerle miedo. Cuando él, abriendo sus grandes ojos, que miraban extraviadamente, la amenazaba con matarla si la sorprendía con otro, ella sentía impulsos de saltar de la cama y de echarse a correr. Por otra parte, ¡decía tantas cosas sin pies ni cabeza! ¡La proponía tales infamias!... ¿A qué venía eso de estar siempre hablando del ahogado que vió en París?

Una noche tembló como la hoja en el árbol. Notó que le rechinaban los dientes y que lengüeteaba mucho como si chupase un caramelo. Unido esto al hundimiento de sus facciones, que parecían untadas con barniz amarillo, a los gestos que hacía involuntariamente y a sus delirios hipocondriacos que se tornaban en raptos de locura, la pasión cedió el paso al temor y a la desconfianza.

La pegaba sin motivo. Hallaba cierto deleite morboso en verla llorar y en tildarse a sí mismo de cobarde. Luego la besaba, la mordía; la suplicaba que lo perdonase. — ¡Soy un desdichado! ¡Tenme lástima!

Temo — reflexionaba ella — que un día se me quede muerto en los brazos. ¿Cuál no sería mi conflicto? Vendría la justicia, y mi deshonra correría de boca en boca... ¡Jesús, qué horror! — Y resolvió firmemente, ante esta idea, concluir para siempre.

Había roto definitivamente con la querida. Ella lo quiso. Buscó un pretexto para poner término a aquella pasión lírica y enfermiza, y echó mano del primero que se la presentó. — Es demasiado romántico, y lo que es peor, padece del cerebro... Temo que cualquier noche me estrangule.

Poco a poco fueron convirtiéndose en Leopoldo las facultades afectivas. Estaba sordo para el amor.

Soñaba con inverosímiles grandezas. — ¡Ah, si yo fuera emperador, qué gran tirano sería! Se obstinaba en que era objeto de persecuciones. Todo el mundo le odiaba: y a imitación de aquel abate que, creyéndose un grano de cebada, no quería salir de casa por miedo a que se le comieran las gallinas, determinó no salir a la calle por miedo a la policía...

El recuerdo del ahogado le zumbaba en la cabeza como una tromba.

IV

Era una tarde nebulosa de invierno. La parálisis llegaba a su fin. Apenas podía hablar ni moverse. Temblaba como si tiritase de frío. — Vamos, no se aflija usted, — le decía don Cándido. — Leopoldo abría lentamente los ojos, aquellos hermosos ojos azules de los que se exhalaba como un polvillo de irredimible tristeza. — Pero, ¿qué tiene usted? — agregaba, alarmado por el silencio de muerte del paralítico. — Oiga usted, si ocurriese alguna desgracia, ¿a quién quiere usted que se le avise? — Leopoldo le echó una mirada de profunda lástima. ¿Qué sabía aquel bruto del efecto que sus palabras podían causar en el alma del moribundo? — ¿Quiere usted una copa de vino añejo? ¿Se la traigo? ¡Verá usted *qué bien le sienta! Eso es frío.*

Cuando volvió, Leopoldo había muerto víctima de un derrame seroso.

La noche del mortuorio estaba don Cándido más borracho que de costumbre. Tenía sendas botellas: una de aguardiente y otra de Jerez, en los bolsillos de la americana. A cada uno de los huéspedes le contó minuciosamente el caso. A medio cuento, sacaba una botella. — Vamos, una copita. ¿Qué prefiere usted, aguardiente o Jerez? — Y acto continuo se zampaba un par de tragos de alcohol.

Después venía la patrona. — Yo siempre lo decía: ese chico estudia mucho y los que estudian mucho, acaban mal. — ¿Qué entiendes tú de eso, *inorante?* — silabeaba don Cándido, tambaleándose... Y marido y mujer se ponían como chupa de dómine...

Cuando el cortejo fúnebre, compuesto de unos cuantos amigos, llegaba al cementerio, una hermosa mujer, vestida de luto, se apeaba de un carruaje, secándose las lágrimas con el pañuelo. — ¡Era ella, la adúltera! — Había sido un loco, es verdad; ¡pero la había querido tanto!...

Dib. de Contreras.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.
1 palco para cada juego publicado.
1 palco para cada uno de los primeros 450 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para el **«Teatro de la Comedia»**, y serán válidos para todo el año 1915.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

N.º 177

Concurso, por «Efene»

A	A	B	E
E	E	F	J
J	N	O	O
R	S	S	U

Modificar la posición de las letras de este cuadrado, de manera que formen cuatro palabras que digan: 1.º Un superior; 2.º Un oriundo de Rusia; 3.º Plural de una serpiente; 4.º Ciudad de Andalucía.

Las diagonales que van de izquierda a arriba, a la derecha abajo, y de izquierda abajo a derecha arriba, darán dos nombres masculinos.

N.º 178

Quisicosa jeroglífico, por «Gregorín»

En el almanaque
1 - 2 - 3 - 4

ROMANO
5

S - 4 - 1. 2. Terreno alto 3 - Consonante

N.º 179

Jeroglífico comprimido, por «M. Elena»

100
jos jos jos jos

N.º 181

Charada, por «Delta»

Era «todo» tan hermosa,
¿es de China? — No, señor;
según me han asegurado,
«prima» «un» «dos» «tres» del «tres» «dos».

N.º 182

Charada, por «Amastro»

Mi «primera», «segunda», «tercera»
Es «prima» «cuarta».
Si le digo: «segunda» «cuarta», la goza.
Si le digo «todo», se enoja.

N.º 183

Jeroglífico comprimido, por J. Santamaría

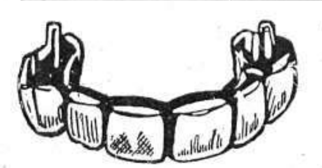
(BON)

Nota. — Debido a la gran cantidad de juegos que se nos remiten, nos vemos obligados a atrasar su publicación. Todo colaborador que vea publicado su juego, debe apresurarse a enviarnos su cambio de domicilio, si así hubiera sucedido.

N.º 180 — **Refrán comprimido,** por «Rino»

O y QUEDAN D

CONCURSO
DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1915
Cupón para soluciones



CLINICA DENTAL DEL Dr. JOSÉ BLITZ
PARA LOS POBRES SOLAMENTE
DENTADURAS PARA MASTICACION PERFECTA
A 50 PESOS, HASTA EL 15 DE MAYO DE 1915.
Consultorio: ARTES, 358 (Carlos Pellegrini), de 8 a 12 y de 1 a 6.



¡ADVERTENCIA!



Como Fabricantes Originales del Cordial de Zumo de Limas, preparado de las limas de las Indias Occidentales, y tan bien conocidos como proveedores de una bebida deliciosa, sana y refrescante, los Sres. L. ROSE y Cia., Lda., avisan al público se sirvan tener cuidado contra las numerosas imitaciones que hay parecidas al Cordial ROSE tanto en nombre como en su apariencia en general.

CORDIAL de Zumo de Limas ROSE



Biblioteca Americana de Exito

Cinco minutos de lectura por dia, son suficientes para que Vd. cambie el rumbo de su vida.

Es sin duda alguna nuestra **BIBLIOTECA** la más interesante de todas las que se han publicado hasta la fecha; es una recopilación completa de libros curiosos y de gran interés, de los cuales se han agotado muchas ediciones porque enseñan al hombre y a la mujer, en pocas palabras,

LO QUE HAY QUE HACER Y COMO LO HAY QUE HACER para llegar a tener éxito y triunfar en la vida.

GRATIS, y franco de porte, se manda un ejemplar a quien lo solicite, pidiéndolo por carta a la **BIBLIOTECA AMERICANA DE EXITO, 572, APARTADO, 572 - Buenos Aires.**

© Biblioteca Nacional de España





Semillas de FLORES y de HORTALIZAS de TODAS CLASES: de LAWN GRASS (pasto para céspedes); de PASTOS para prados, etc., permanentes; TREBOLES, ALFALFA, MAIZ, etc.

Alelíes Zinnia Enredaderas Brincos, etc.	Especiales

Recibidas de las más afamadas casas de Europa las semillas de éstas y otras flores: a propósito para sembrarse en este mes.

Se mandan listas de todo lo que debe sembrarse ahora, **GRATIS**, por correo, mencionando CARAS Y CARETAS.

SEMILLERIA INGLESA

DE

WILLIAM H. LOGAN

640, Calle Cangallo, 640 - Buenos Aires

Ve Vd. ese coloso?

Él le curará a usted



El uso del Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, basta para curar en unos cuantos días los males y dolores de estómago y las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc., aun aquellas más antiguas y rebeldes a todo otro remedio. En el estómago produce una sensación agradable, excita el apetito, acelera la digestión y hace que desaparezca el estreñimiento. Es soberano contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las jaquecas que resultan de malas digestiones, las acedias, los eruptos y todas las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos.

Polvo. — El *medio más sencillo de tomar* el polvo de Carbón de Belloc es desleirlo en un vaso de agua pura o azucarada, que se beberá como se quiera, en una o varias veces.

Dosis: una o dos cucharadas soperas, después de cada comida.

Pastillas Belloc. — Las personas que lo prefieran podrán tomar el Carbón de Belloc en forma de Pastillas-Belloc. Dosis: una o dos pastillas después de cada comida, y todas cuantas veces el dolor se manifieste. Los efectos serán idénticos a los obtenidos con el Polvo y la curación será igualmente segura.

Basta dejar que las Pastillas se deshagan en la boca, tragando luego la saliva. De venta en todas las farmacias.

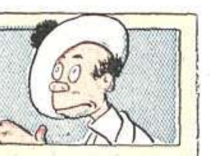
Advertencia. — Se ha tratado de imitar el Carbón de Belloc, pero tales imitaciones no pueden ser eficaces ni curar, a causa de su mala preparación. Para evitar confusiones, mírese siempre si la etiqueta lleva el nombre de Belloc y exíjase en ella las señas del laboratorio: Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París.

© Biblioteca Nacional de España

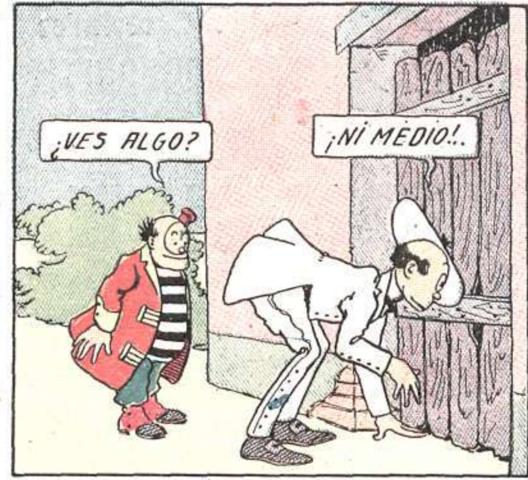
PARA LOS NIÑOS



Las aventuras de Viruta y Chicharrón

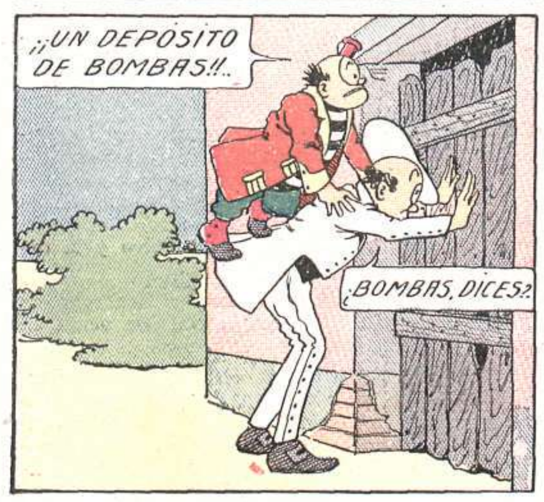














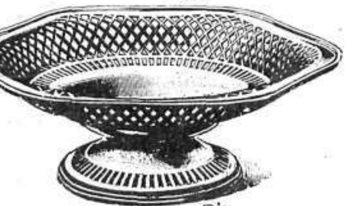
© Biblioteca Nacional de España

Nuestra 6ª Venta Semanal

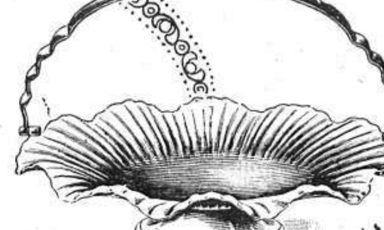
Estos cuatro artículos en venta especial durante una sola semana y venciendo el día 25 de Febrero (inclusive).

Son artículos de la renombrada cualidad "Mappin" y cuyo uso es enteramente garantido.

Convoy, sal, pimienta y mostaza, de Plata Princesa y cristal inglés:
Precio normal, $ 8.50
" rebajado, " **5.50**



Panera o frutera de Plata Princesa, hermosamente calada:
Precio normal, $ 28.00
" especial, " **19.50**



Panera chica de Plata Princesa:
Precio normal, $ 15.00
" rebajado, " **10.50**



La gran aceptación de estas ventas patrióticas semanales, a precios reducidos, se debe a las verdaderas ocasiones que se ofrecen al público.

Maceta de Electro Plata,

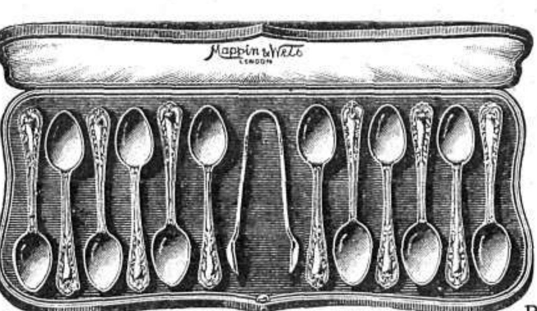
de 7 ctms.,	$ 4.50	$ **3.00**
" 10 "	" 5.00	" **3.75**
" 12 ⅓ "	" 8.00	" **5.50**
" 15 "	" 10.00	" **7.50**

Nuestro stock tiene un gran y variado surtido, de lo más módico que puede adquirirse hasta lo más fino que se fabrica.

Pedidos del interior, a estos precios, se despachan con esmero y cuidado.



Porta-botella de salsa inglesa, de Plata Princesa:
$ **8.50**



Juego de 12 cucharitas y pinza de Plata Princesa, en estuche de cuero.
Varios dibujos a elección:
$ **24**



Porta-sifón, de Plata Princesa. ricamente calada.
$ **15**



U. Tel. 3706 y 3709 Av. **28 FLORIDA 36** MAR DEL PLATA

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros visitantes carnavalescos



Luis Calzada, Pescador.

Enrique Rivera. Enrique IV.



J. A. Carranza, Príncipe.



Josefina Roel, Florista.



Adela Cruciniani, Bailarina.



Antonio Guy, Pierrot.



María R. Martínez, Apache.



Lilia Gómez, Pierrot.



L. Schoenemberger, Fantasía.



Salvador Aluert, Pierrot.



Marcelo Warrnad, Zuavo.



Elvira Clementino, Fantasía.



L. Hernández, General francés.



M. Pascuorelli, Pelotari.



María Cogorno, Guardia francesa.



María L. Geronimo, Locura.



Carlos Vievro, Cow-boy.



A. Giorgi, H. y R. Sero, Pierrots.



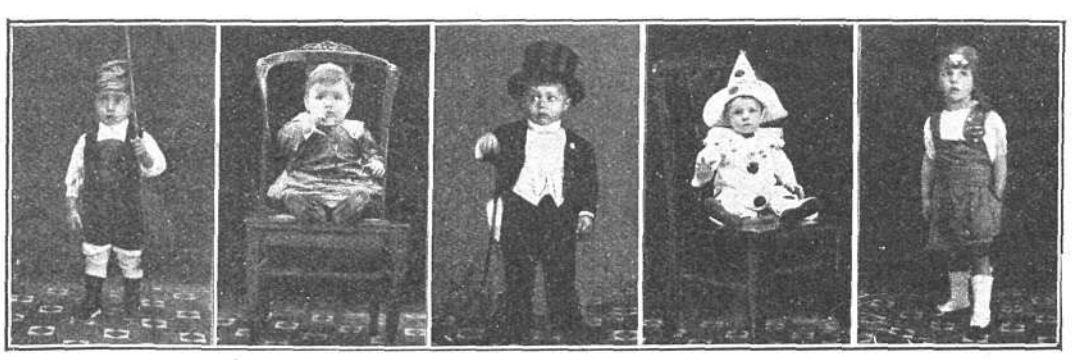
Juan Testa, Granadero.



M. I. Weidemann. Japonesa.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros visitantes carnavalescos



Paquito Freijo, Baturro.

Olga N. Moreno, Pierrot.

G. Pascuarelli, Doctor.

Pepito A. Benavent, Pierrot.

Beatriz Malich, Torera.



Juan C. Weidemann, Pierrot.



Carmen Otero, Persa.



N. Márquez, J. Membrives y Lolita Reforzo, Diablos.



Celia Sereso, Fantasía.



Ester Namandú, Pierrot.



Peregrina Tarela, Jockey.



Sarita Argento, Aldeana.



Juan y José Cimino, Viruta y Chicharrón.



Dinora Alfano, Angel.



Dora Sosa, Bailarina.



T. de la Cruz y E. García, Noche.



I. Remay, J. Reforzo y R. Membrives, Diablos.



Alfredo, Amanda y Aída Lobos, Payaso y Japonesas.



C. y A. Hernández, Gitana y Payaso.

© Biblioteca Nacional de España

SOCIEDADES

Concurrentes al festival conmemorativo que ofreció recientemente el «Circolo Calabrese».

Parejas durante el baile dado por la sociedad «XX de Septiembre», en su local.



¿SUFRE USTED

de algunas de las enfermedades siguientes: *Reumatismo, ciática, lumbago, riñones, estómago, vejiga, pobreza de la sangre, debilidad nerviosa, epilepsia, parálisis, ataxia, neuralgia, jaquecas, dolor de cabeza, insomnio, abatimiento, tristeza, melancolía, sordera, ruidos de los oídos, vista débil, cansada, pintas, manchas o nubes ante la vista, palidez, náuseas, eruptos, mal aliento, etc.?*

Si así fuera, en la FAJA ELECTRICA SANDEN encontrará remedio a sus males.

Las dos obras

"SALUD" Y "VIGOR"

escritas por el doctor Sanden, tratan de las enfermedades mencionadas. Si se interesa Vd. por ellas, mande este cupón con su nombre y dirección, y a la vuelta de correo las recibirá, gratis y franqueo pago.

Nombre..

Dirección..

Dr. T. A. SANDEN - C. Pellegrini, 105 - B. Aires

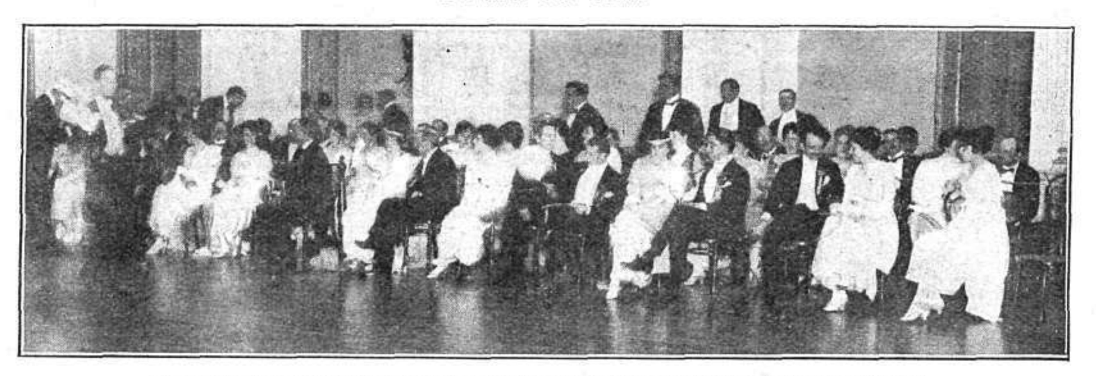
© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Notas de carnaval

De Mar del Plata



Una parte de la concurrencia al baile del domingo último, descansando durante un intervalo.



El salón del «Bristol» durante el cotillón, acerca de cuyo éxito se han hecho muchos elogios.

De Rosario



Baile de disfraz y fantasía, realizado en el «Saladillo Club», el primer día de carnaval, con éxito lisonjero,

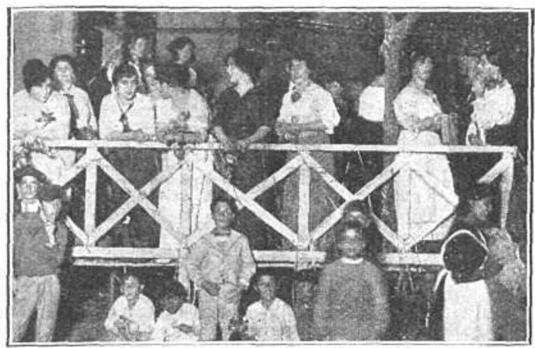
© Biblioteca Nacional de España



SAN ISIDRO. — Baile de disfraz celebrado el domingo, en el Pabellón Blanco.



ADROGUE. — Algunas parejas de las que concurrieron al baile de fantasía.



AVELLANEDA. — *En el corso: palco de las señoritas de Pippo, y Teresa Candanos.*

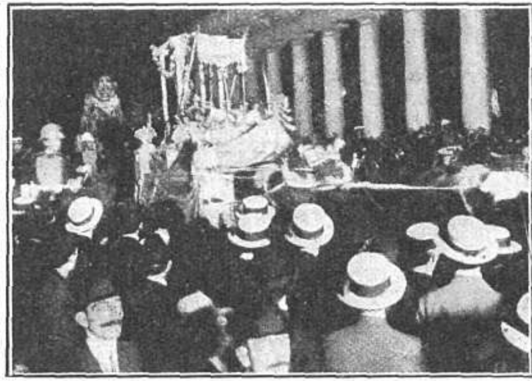


Familia de Gregorio Ferrarotti, en su palco, durante el corso.

Fiesta de carnaval en Montevideo



Baile de máscaras en el salón de los Pocitos.



El marqués de las Cabriolas y su cortejo, entrando a la Plaza Independencia.



Carro de la municipalidad, titulado «Reina del Carnaval».



«Arlequín», carro caricaturesco, también de la municipalidad.



El carro denominado «El Triunfo de las Playas».

© Biblioteca Nacional de España

AJEDREZ

La correspondencia relativa a esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

AJEDREZ EN RUSIA. —

Defensa Philidor

Blancas	**Negras**
BEHTING	NIEMZOWITCH
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	P 3 D
3 P 4 D	C 3 A R
4 A 4 A (1)	C × P
5 O — O	P 4 D
6 C × P (2)	P × A (3)
7 T 1 R	C 3 A D (4)
8 C × C	P × C
9 T × C +	A 2 R
10 A 5 C R	A 3 R
11 A × A	D × A
12 P 3 A D	T 1 C D
13 C 3 T D (5)	T × P C
14 C × P	T 4 C
15 P 4 T D	T 4 D (6)
16 C 3 R	T 1 D
17 P 4 A R	P 3 C R
18 D 3 A	O — O
19 P 5 A	P × P
20 D 3 C + !	R 1 T
21 D 5 R +	R 1 C
22 C × P A	D 4 C R
23 T 4 C !	D × T
24 C 7 R mate.	

Notas. — (1) Otra continuación es:

4 P × P	C × P !
5 A 4 A	P 3 A D !

(2) Elegante y correcto.

(3) Si 6—... A 2 R; 7— C × P A, R × C; 8— D 5 T +, R 1 A; 9— A × P D, C 3 D; 10— A 4 A R, D 1 R; 11— D 3 A, etcétera.

(4) La mejor respuesta en las presentes circunstancias.

(5) D 2 R era mejor. La jugada del texto cuesta un peón al blanco.

(6) La torre debía haberse retirado a 1 C. Por regla general, las torres no deben salir de las primeras filas en los comienzos del combate.

JUEGO EN CONSULTA. —

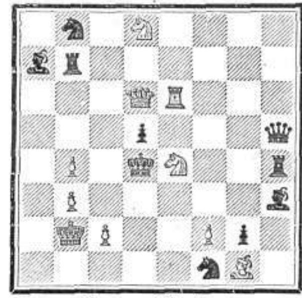
La siguiente partida fué jugada en Berlín el 26 de marzo de 1913, entre E. Cohn, E. Post y Salinger, en consulta contra Oldrich Duras y los «amateurs» alemanes Scheinóst y Sova. Fué muy reñida y terminó dando la victoria al bando en que figuraba el maestro bohemio.

Apertura Tres Caballos

Blancas	**Negras**
COHN Y OTROS	DURAS Y OTROS
1 P 4 R	P 4 R
2 C R 3 A	C D 3 A
3 C 3 A	A 5 C
4 A 4 A	P 3 D
5 C 5 D	A 4 A D
6 P 3 A	A 5 C R
7 O — O	P 3 T D
8 P 3 D	C R 2 R
9 A 5 C R	P 3 T R
10 A 6 A	R 1 A
11 P 4 D	P × P D
12 P × P	P × A
13 P × A	C × C
14 P × C	A × C
15 D × A	C 4 R
16 D 3 A D	P × P
17 T D 1 D	D 3 D
18 A 2 R	T R 1 R
19 T R 1 R	C 3 C
20 A 3 A	R 2 C
21 P 3 C R	T 5 R
22 A 2 C	T R 1 R
23 P 4 A R	T × T +
24 T × T	T × T +
25 D × T	C 2 R
26 D 1 D	P 4 A R
27 D 3 C	P 4 C D
28 D 3 A D +	P 3 A
29 D 3 A R	P 4 A D
30 P 3 T D	P 4 T D
31 D 3 R	P 4 C D
32 P T × P	P T × P
33 R 1 A	P 6 A
34 P × P	P 6 C
35 D 2 R	D 6 T
36 P 3 D	D × P
Abandonan.	

Problema núm. 113, por M. Ehrenstein

Negras (10 piezas)



Blancas (10 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 111: **T 5 D.**

Soluciones. — Remitieron soluciones al problema número 111, los señores: José Antonio Pou, Avellaneda; Carlos Alberto Igarzábal, San Martín, F. C. C. A.; A. G. Drecista, Trinidad, R. O.; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; José J. Roel, ciudad; Pascual Urrutia, ciudad; Enry de Grillone, ciudad; Luis Beghelini, Victoria, E. R.; Rafael F. Marcos, San Martín, F. C. C. A.; Romeo Moretti, Mendoza; Arturo Cagnoni, Montevideo; Amable Piacenza, Montevideo.

CORREO. — A. G. Drecista, Trinidad, R. O.—Para la subscripción a la revista del Club Argentino de Ajedrez, puede dirigirse al secretario, Cangallo, 833, Buenos Aires.

Nota. — En el problema 109, el planteo ha sido correcto, no obstante no estar de acuerdo con el número de piezas indicado; el 110, el peón que figura en 4 R, debe estar en 3 R.

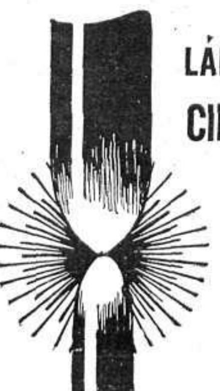
Eladio Argerich, Río IV. — El libro de J. Peluzie y Lucena nos parece el mejor; puede conseguirlo en cualquier buena librería de la capital.

CARBONES

PARA

LÁMPARAS DE ARCO

CINEMATÓGRAFOS



DINAMOS

Y

MOTORES

FABRICACION NACIONAL

COMPAÑIA INDUSTRIAL DE ELECTRICIDAD

CANNING, 3711 U. T., 1880; Palermo

BUENOS AIRES

"EL JARDIN"

INSECTICIDA INFALIBLE

Destruye toda clase de insectos. No contiene veneno. No perjudica las plantas. No despide mal olor ni ofrece peligro. Se prepara con cualquier agua potable. Se aplica con cualquier pulverizador y es casi tan barato como el agua.

EL JARDIN

MARCA REGISTRADA

Con las comprobaciones públicas hechas en los jardines de la Sociedad Rural Argentina, en Palermo, el 18 de noviembre, y con los elogios que la prensa le ha tributado, la infalibilidad de este producto está plenamente consagrada en todo el país. Haga Vd. un ensayo en su jardín, parque, huerta, chacra, estancia y sobre animales domésticos, a los cuales los cura y limpia, y quedará enteramente convencido de la eficacia de este notable producto.

1 litro de "EL JARDIN", concentrado, vale 1 $ y se pueden preparar hasta 50 litros, o sea a razón de 0.02 centavos el litro preparado.

Tenemos pulverizadores de diversos tamaños, a $ 4.50, 6, 10 y 16. Solicite folletos explicativos.

OTRO NUEVO DESCUBRIMIENTO

Exterminio completo de las cucarachas

Con sólo 40 centavos que vale una caja de CUCARACHICIDA "EL JARDIN" (en polvo), se librará usted de esta molesta plaga, sin necesidad de aparato alguno y sin peligro, pues no contiene veneno.

CUCARACHICIDA EL JARDIN NO TIENE VENENO

En venta: en nuestra casa central y en todas las principales casas de comercio de la República.

BARREIRO y Cía. - Sarmiento, 726

Buenos Aires - U. T., 669 (Avenida)

© Biblioteca Nacional de España



COLMENAS

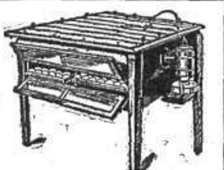
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una INCUBADORA

"ROSEHILL"

Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.

CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**

RENOVAMOS NUESTRA GRANDIOSA OFERTA

A LOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS"

Hasta agotarse una nueva remesa de la fábrica, entregaremos o remitiremos franco de porte, a cualquier punto de la República y exterior: **Un hermoso reloj "VERIDICA WATCH", a tres tapas reforzadas oro 18 kilates y una cadena enchapada marca "CONDOR", dibujo moderno, todo para caballero o señorita, a elección,** a toda persona que entregue o remita un recorte de este aviso, acompañando $ **10.**— m/n., o bien 500 cartoncitos de los cigarrillos 43 o de otras marcas de valor.

Tome nota

Se trata de un reloj que ha tenido gran aceptación y de marcha cronométrica garantida. Su precio real e mucho mayor y en nuestra oferta no hay propósito de *lucro. Los que tengan interés en adquirir a tan bajo* precio uno de estos hermosos relojes con la cadena correspondiente, deberán dirigir el pedido sin demora a la antigua

CASA MATUCCI, Rivadavia, 1271, Bs. Aires,

y serán atendidos en el acto.



ALHAJAS (Joyerías)
«La Esmeralda»: Esmeralda y Corrientes.

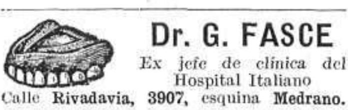
APLICACION BRONCE para MUEBLES
Niquelados, dorados y plateados
Solari Perales & Hijo: Belgrano, 2104.

JUGUETERIAS
Giró y Dagá (ex B. Parera): Corrientes, 821.

MUEBLERIAS
«El Sol», de L. Toretti: Corrientes, 1118.
J. L. y Ramognino: 818, Sarmiento, 844.
Sebastián M. Porta: Sarmiento, 1724/28.

PEINADOS Y POSTIZOS
L. Cassani, **El Progreso:** Santa Fe, 2180.

PUERTAS Y VENTAMAS
J. Iriarte & Hijo: Montes de Oca, 1526.



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**

¡LUZ Y CALOR!



Pida usted el Catálogo N.° 15 a Q. F. Richeda, Corrientes número 1357, Bs. Aires, y hallará lo que necesita, o sea: lámparas, cocinas, calentadores, fonógrafos, máquinas de coser, linternas eléctricas y otros muchos artículos.

Necesito revendedores por cuenta propia.



«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares.

Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan nuevo catálogo al único concesionario:

S. CAVALLERO
SANTA FE, 1826 — Buenos Aires.
Ventas por mayor y menor.



Incubadoras. Aves. Huevos para incubar.
CRIADERO «CHAMPION»
MARTINEZ & HALL
549 - ALSINA - 549.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo pesos 15. Gran voz.

Pidan Catálogo, gratis.

GRATIS!
COMPLETAMENTE

Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba *más humilde*, y por fin, un caudal de *conocimientos útiles* a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a

J. M. CARRIZO, Independencia, 2515 - Buenos Aires.

AVICULTURA CON EXITO

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo n.° 1.**

MINANA MERNESS

Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades, a precios sin competencia.**

FABRICA NACIONAL — DE CORTINAS —
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.

Torniquetes "ABADIE"
sin crique
Los mejores para alambrados
B. ABADIE
Piedras, 1666 - Bs. Aires



VENTILADORES
— Eléctricos —

para corrientes continua y alternada, tipos para mesa, pared o cielorrasos. Los mejores que se fabrican, a precios sumamente bajos. — Materiales eléctricos de la mejor calidad. Repuestos para toda clase de alumbrado.

Pidan prospectos, gratis, a:

E. BONGIOVANI - Moreno, 2099.



ALIMENTOS ESPECIALES PARA AVES DE CORRAL

Ofrecemos los mejores alimentos preparados para criar pollos, números 1 y 6, y para aves adultas, números 2 y 5, a **$ 1** las bolsitas chicas, y a **$ 12** la bolsa de 50 kilos. Una sola prueba será su adopción definitiva. Los usa con el mayor éxito el Criadero EXCELSIOR, desde hace 30 años. **Pídase prospecto y muestra a**

"EXCELSIOR", CALLE BELGRANO, 451 - BUENOS AIRES

Primera Fábrica Nacional de Alimentos especiales para Aves de Corral, anexa al Establecimiento Avícola del mismo nombre. Especialista en Avicultura y Apicultura.

© Biblioteca Nacional de España

Accidente ferroviario en Fernández (F. C. C. A.)

Huelga todo comentario acerca de este accidente, si se examinan las fotografías de esta página, harto elocuentes para que el lector pueda informarse de la importancia del suceso. Según los informes de nuestro corresponsal, se dice que el choque fué casual, pero aun con esa atenuante, que no nos parece nada lisonjera, ¿puede uno confiar su vida y sus mercancías a las celosas e incansables empresas? A estar a aquellos informes, el personal no tiene la culpa del suceso...



Choque de trenes en la estación Fernández, del Ferrocarril Central Argentino.

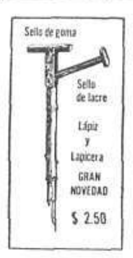
El guinche trabajando en levantar los vagones destrozados en el choque, y las plataformas dispersas.

TALLER DE GRABADOS

PLACAS Y CORONAS DE BRONCE ARTÍSTICAS

Para homenajes y recuerdos en tumbas.

FÁBRICA DE SELLOS DE GOMA





FECHADORES, NUMERADORES, ETC.



SELLOS DE TODAS CLASES

PEDRO GASPAR

CORRIENTES, 2533 - BUENOS AIRES - Unión Telefónica 3146, Mitre.

LOTERIA NACIONAL

LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

Próximo sorteo: febrero 26, de **$ 80.000.** El billete entero vale **$ 15.75,** y el quinto, **$ 3.15.** Los pedidos, desde cualquier punto del interior y exterior, háganse a la muy acreditada **CASA VACCARO,** la más afortunada de la República. Más de **180** premios mayores vendidos a sus clientes, justifican el éxito de la seria propaganda de esta casa, cuyo crédito no tiene precedentes. A cada pedido, añádase, para gastos de envío, **$ 1.** Giros y órdenes a **SEVERO VACCARO, Av. de Mayo, 646 - Buenos Aires. Para el cambio general de Moneda, Acciones y Títulos, es la casa más recomendada.**



EL TANGO EN BUENOS AIRES

El profesor Antonini, con una de sus alumnas, explicando los pases del tango con figuras o (corte), lo más moral y decente que está en moda entre la sociedad argentina y en todos los países modernos, por la variación de figuras; y garante enseñar a bailar, debido a su pedagogía, en 6 lecciones. **ACADEMIA DE BAILE DEL SALON MODERNO — Callao, 792 — Buenos Aires.** Programa gratis, con 43 bailes, entre infantiles y de salón.



GRATIS SE REMITE UN MARAVILLOSO LIBRO que enseña a dominar la voluntad y desarrollar el gran poder magnético para tener éxito en la vida. Es de gran utilidad para **Señoras, Señoritas y Caballeros.** También se remite el gran catálogo de OBRAS DE MAGIA y CIENCIAS OCULTAS. Pídalo por carta, adjuntando 10 centavos en estampillas, para el envío, a **A. I. LANGUBA — Apartado 1490 — Buenos Aires.**

© Biblioteca Nacional de España

JARABE DE MANZANAS

del Dr. MANCEAU

Laxante ideal para los Niños

Agradable, Eficaz, Inofensivo

SIROP du Docteur MANCEAU AUX POMMES de REINETTE
LAXATIF ANTIGLAIREUX
Spécialement préparé POUR LES ENFANTS
PAR A. GUILLON, Pharmacien à CHATEAU-DU-LOIR (Sarthe)
PRIX (en France) : 3 francs

Clínica del Dr. FLORENTINO
Cirujía Clínica Médica
Rayos X
Consultas de 8 a 9 y de 2 a 4.
Santa Fe, 1467 - Rosario.

"Declaro con satisfacción que he empleado en la clientela de niños el JARABE DE MANZANAS del Dr. MANCEAU, para los casos de estreñimiento pertinaces, y constipaciones rebeldes, obteniendo siempre resultados positivos que lo hacen recomendable por su acción eficaz y por su dulce y agradable sabor.

Firmado: F. FLORENTINO".

Rosario, 21 de julio de 1914.

Autorizado para la venta libre por el Dto. Nacional de Higiene de la República Argentina. Premiado con medalla de Oro en París.

Se envía gratis, por correo, a quien lo solicite, el folleto: "Principios de Higiene Infantil".

En venta en todas las Droguerías y Farmacias de la República

RICARDO ILLA - 610, Venezuela, 610 - BUENOS AIRES



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS:
Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

© Biblioteca Nacional de España



CONCORDIA. — Teniente coronel Carlos Fernández, recientemente fallecido en esta localidad.



Manifestación de duelo en ocasión del traslado de los restos del comandante Fernández, al vapor que los condujo a Buenos Aires.



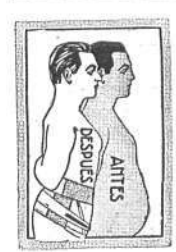
AVELLANEDA. — Placa de bronce colocada en el sepulcro del señor Ramón Isequilla, prestigioso vecino fallecido hace poco.



TIGRE. — Comida ofrecida a sus amigos por los señores Zappa y Z. Monis.



QUILMES. — Banquete ofrecido por el Club del Progreso, al intendente señor Castro.



NO MAS OBESIDAD

NI VIENTRES CAIDOS

Señoras y Señores: Volverán a su estado primitivo de cuerpo delgado sin el uso de drogas que **arruinan el estómago**, sólo empleando la cómoda y liviana **FAJA LEONARD.** Todos los médicos la recetan. Se remiten testimonios, catálogos e indicaciones, gratis.

Dirigirse al ***Instituto Ortopédico «LEONARD».***

577, CALLE ESMERALDA, 577

Los hombres son atendidos por un ortopédico especialista, y las señoras por persona del mismo sexo.

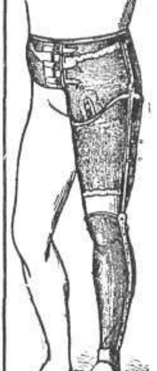
HERNIAS

(**QUEBRADURAS**) se reducen rápidamente, sin operar, a cualquier edad y sexo, con el comprensivo-reductor **DORAT,** autorizado por el Consejo Nacional de Higiene y privilegiado por el Superior Gobierno Nacional.

Indico y mando **gratis, gratis,** amplias informaciones y folletos ilustrados a quien los solicite por carta o personalmente.

Pídase **DORAT. 577, calle Esmeralda, 577-Buenos Aires.**

Los hombres son atendidos por un ortopédico especialista y las señoras por persona del mismo sexo.



¿Es Vd. defectuoso?

Consúlteme con confianza y tendrá todas las garantías de un trabajo perfecto y de acuerdo con los procedimientos más científicos de la moderna ortopedia.

Examine esta lista de precios y pida catálogo y toda clase de datos que Vd. crea necesarios.

Fajas elásticas, de $ 8.— a 35.—
Bragueros. . . . . » 3.50 » 25.—
Muletas . . . . . . » 8.— » 35.—
Espalderas . . . . » 6.— » 18.—

JOSÉ MATURI

LAVALLE, 926

Casa Vaccaro

Cambio de moneda

Es la más acreditada y la que opera con los precios más módicos de la República.

Compra y vende títulos, acciones, certificados, cupones, oro, plata y papel moneda de todos los Bancos del mundo.

Permanente existencia de plata fina de 1000 m. y boliviana, para fundir.

Dirija sus pedidos a

SEVERO VACCARO, A. de Mayo, 646

BUENOS AIRES

CURA SEGURA

DE LAS ENFERMEDADES SECRETAS, por antiguas que sean, en breves días, sin inyecciones ni lavajes, con los Cachets Antiblenorrágicos Collazo.

Pídanlos en las farmacias o remitiendo $ 6 a la oficina Química y Farmacia del Cóndor, Córdoba n.º 884, Rosario.

Gratis mando folletos.

Depósitos en Buenos Aires: Droguerías: Americana, Paseo de Julio, 679; Gibson, Defensa, 192 y Bmé. Mitre, 500; Alemana, Piedras, 170; Trongé, Rivadavia, 1953; Del Once, Pueyrredón, 49.

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto «A», gratis, que contiene todos los informes del afamado **REMEDIO de TRENCH** para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

25 años de éxito.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

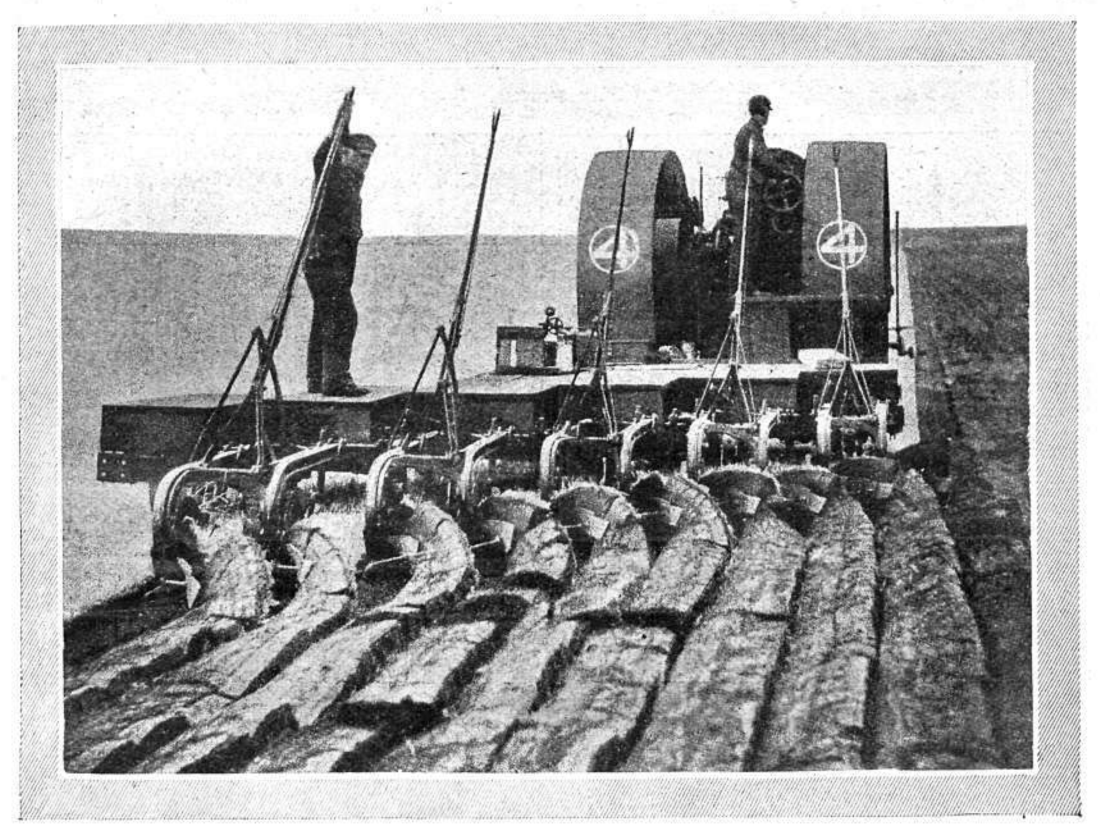
A. G. HUMPHREYS.

Casilla de Correo, 675. Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

Motor de tracción a nafta

"BIG 4"



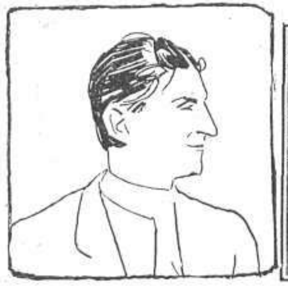
Motor de tracción a nafta, "Big 4", roturando.

Para arar, sembrar, cosechar, trillar, transportar, etc.

PEDRO STORM y Cía.

Perú, 317 - 323 — Buenos Aires

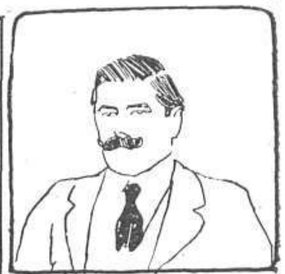
© Biblioteca Nacional de España



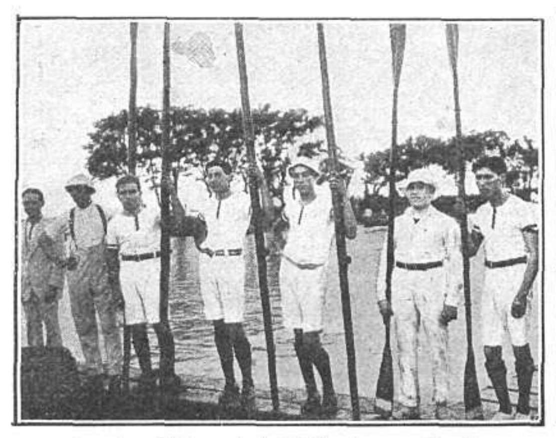
Señor R. Riganti, conocido motociclista.



FOOTBALL. — Nueva comisión directiva del Club Progresista.



Ingeniero Ismacher, profesor mecánico en El Palomar.



Ganadores de la regata de 1.200 metros, en Alberdi.



FOOTBALL. — Club Atlético Unión, 3.ª D., de Caseros.



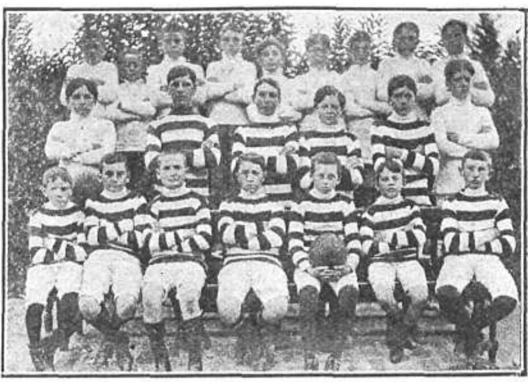
Team de «Estudiantes», 1.ª división, distinguido en la última temporada.



El team del Atlético San Isidro, 5.ª división, uno de los mejores.



C. CASARES (F. C. O.) — Team de «9 de Julio», que en la última temporada actuó con éxito, figurando entre sus jugadores el forward internacional C. Izaguirre (×).



F. VARELA (F. C. S.) — El team «San Luis», de Florencio Varela y Villa Turdera, reunidos después de haberse disputado un animado match.

© Biblioteca Nacional de España

¡Estreñimiento!

El estreñimiento suele traer consecuencias de que rara vez se dan cuenta los pacientes. Esta constipación de los intestinos ejerce enorme influencia sobre la acción del hígado y afecta de modo muy curioso y perjudicial el estado mental de la persona, volviéndola taciturna, recelosa, aprehensiva, desconfiada, melancólica, desalentada, intratable, hipocondriaca, propensa a extremar las cosas, a tomarlas al revés, a pelear por bagatelas, a crearse enemistades, a caer en el ridículo.

Para evitar estos inconvenientes, para curar el estreñimiento o evitarlo, se necesita una medicina especial, un buen laxante, que se recomiende por sus efectos positivos, que se llama

Laxoconfites del Dr. Richards

(Confites Laxativos) ¡Pruébelos!

Para la Dispepsia: Pastillas del Dr. Richards

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.

Unico Introductor: Pedro M. Rodríguez, Casilla 1644, Buenos Aires. 9

Dele a su niño un baño con el

Jabón de Mennen



Use el jabón boratado para la piel suave y tierna de su niño. Suaviza y calma las irritaciones de la piel y es pronto alivio para la picazón y el ardor.

El Jabón Boratado de Mennen

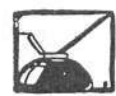
ha sido recomendado y usado por una generación de madres. Los médicos lo recomiendan.

Busque la celebrada marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.

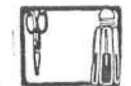
MENNEN'S
BORATED
SKIN SOAP

Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566, Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



Apuntes y Recortes



LOS DE LA ULTIMA HORA



— ¿Qué te parece, Bucarest, no sería mejor empezar cuanto antes?

(De *Le Rire*, París).

· El río que describe más curvas es el Jordán, tanto que en una distancia de 111 kilómetros, siguiendo el curso del río, habría que recorrer más de 394 kilómetros.

Los zapatos que usan los alpinistas tienen la suela de acero con ocho puntas salientes que al andar se clavan en la nieve

Los copos de nieve, contienen cerca de un noventa por ciento de aire, entre la masa de cristales acuosos; así una capa de nieve de diez centímetros de espesor, equivale a un centímetro de lluvia.

Los espárragos figuran entre las plantas que primero se emplearon como alimento.

Los gatos sienten tanto miedo al agua, porque, no teniendo grasa en la piel, se humedecen y empapan fácilmente, y tardan luego mucho en secarse.

LA SANGRIA

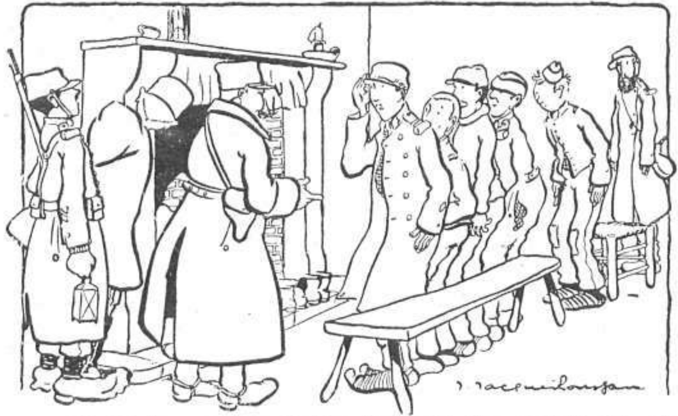


— Si no te sangraba a tiempo, morías de congestión.

— La enferma muere; pero la congestión ha sido dominada.

(De *Pasquino*, Turín).

¡LA HERMOSA TRADICION!



— ... Veo con placer que conserváis las antiguas costumbres, poniendo esta noche los zapatos en la chimenea...

— Sí, mi capitán; están muy mojados...

(De *Le Rire*, París).

Los espejos de cristal se conocían ya por el año 23 (a. de J.), pero se perdió el arte de hacerlos, y no volvió a descubrirse hasta el 1300 (después de J.)

Las personas más entendidas en labores de aguja en todo el mundo, son las mujeres rusas y los hombres japoneses.

Hay un medio muy sencillo para saber cuánto duran el día y la noche en cualquier fecha del año. Multiplicando por dos la hora de la puesta del sol, se tiene la duración del día, y duplicando la hora de la salida del sol, resulta la duración de la noche.

En el ejército ruso se han practicado con éxito varios experimentos para enviar mensajes por medio de halcones adiestrados. Su velocidad resulta cuatro veces mayor que la de las palomas mensajeros.

En el censo de las profesiones, industrias y oficios publicado por el imperio alemán en junio del año pasado, aparece la siguiente palabreja: Eisen-

DOS NUEVOS COMBATIENTES



El invierno y la miseria.

(De *Detroit Tribune*, Nueva York).

Los vedas de Ceilán no se lavan nunca; la suciedad forma parte de su religión.

La piel de los naturales de países cálidos, es más fina que la de los países templados y fríos. Así, los negros del Africa central, tienen la piel la mitad más fina que los europeos. En esta misma raza no es tampoco igual por todo el cuerpo, sino que es mucho más fina en la espalda y en la cabeza, sin duda, para contrarrestar los efectos del sol.

Sólo en un año ha comprado Francia al Japón 52.000 kilos de pelo humano para hacer postizos. Este cabello, según noticias, proviene de las greñas que les quedan en el peine a las japonesas cuando hacen su tocado.

El ladrido del perro puede oírlo un aeronauta desde una altura de siete kilómetros y medio.

En algunos países de Oriente, la vacuna se practica desde hace diez siglos.

Nada menos que cuarenta y ocho clases distintas de moscas caseras han sido clasificadas por los naturalistas.

LA RESPONSABILIDAD



— He leído todos los libros... y no sé ya quien tiene la culpa... lo decidiremos en una partida de dados.

(De *Pasquino*, Turín).

© Biblioteca Nacional de España



Sea Vd. dueño de Vd. mismo

si su ganancia no alcanza a $ 150 al mes, escríbanos hoy mismo, pues le ayudaremos para que consiga un bienestar y al mismo tiempo se independice. Podrá usted obtener dinero, y al mismo tiempo progresar para obtener mucho más.

¿Le gustaría a usted vivir desahogadamente y al mismo tiempo ganar de $ 5 a 6, todos los días? ¿Trabajando en su misma casa cómodamente, y en las horas que usted quiere?

Con sólo poseer la **Automática,** puede usted hacerlo.

No es necesario saber mucho

con la máquina **Automática** de tejer géneros de punto, puede usted hacer en pocas horas de trabajo: medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, etc., como ser de hilo, lana, seda, algodón, etc. Todo el mundo usa medias, de manera que cuando sus amigos, particulares, comerciantes, vean las medias por usted hechas en nuestra **Automática,** será una propaganda en pro de sus negocios y tendrá usted gran venta, porque las medias que produce la **Automática** son sin «costura», con punta y talón reforzado, de gran duración y de «tipo» **Inglés.**

Utilidades seguras

Si usted no desea ocuparse en vender las medias que usted mismo produce con la **Automática,** tiene la facilidad de mandarlas a nuestro depósito, pues nosotros compramos todas las medias que usted haga, proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el catálogo «C», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma. Tenemos millares de cartas de agradecimiento, en donde prueban de una manera positiva las utilidades seguras al comprarles nosotros todas las medias que produzcan con la **Automática.**

Obre en seguida para que usted también pueda recoger el fruto que este negocio le asegura.

$ 190 se consigue esta simple e ingeniosa maquinita de tejer géneros de punto, junto con un equipo completo de accesorios. Lista para funcionar. Suministramos con cada máquina un libro de instrucciones, que enseñará a usted fácilmente la manera de manejarla, ya sea mujer, hombre o niño, pues el manejo es muy sencillo, y al alcance de todos. En cuanto usted conozca el manejo, que se aprende en pocas horas, empezará su ganancia.

$ 190 m/n. es todo cuanto usted necesita para emprender un negocio por su propia cuenta.

Ventas al contado. Solicite el catálogo «C», incluyendo estampilla de 0.05, a la casa **J. Pascual Nigri e hijos, Cangallo, 1180, Buenos Aires.** Agentes en Rosario: **Thompson y Tiscornia,** San Lorenzo, 1017.

NOTA. — La casa tiene toda clase de hilados para tejer a máquina, a mano, bordar, festonear, etcétera; de lana, algodón, hilo, seda, etc.

© Biblioteca Nacional de España



El **Hierro-Quina Bisleri** contiene en cada litro 0.05 gramos de hierro disuelto, asimilable al cuerpo humano.

Dr. PEDRO N. ARATA.

Certificado 729 del Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires.

Yo declaro:

Que no hay nada más ideal y fortificante que tomar una copita de ***Hierro-Quina Bisleri,*** *con* ***Agua Nocera Umbra,*** *ante las brisas marplatenses.*

El ácido carbónico que contiene el **Agua Nocera Umbra** es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

Dr. PEDRO N. ARATA.

Certificado 35.129 del Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires.

TIRADA DEL NUMERO ANTER
10223

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

© Biblioteca Nacional de España